

Salvador Carrillo Alday

# La espiritualidad de los profetas de Israel







LA ESPIRITUALIDAD  
DE LOS PROFETAS DE ISRAEL



SALVADOR CARRILLO ALDAY, M.Sp.S.

LA ESPIRITUALIDAD  
DE LOS PROFETAS  
DE ISRAEL

Para el día de hoy



*evd*  
verbo divino

Editorial Verbo Divino  
Avenida de Pamplona, 41  
31200 Estella (Navarra), España  
Teléfono: 948 55 65 05  
Fax: 948 55 45 06  
www.verbodivino.es  
evd@verbodivino.es

*Nihil obstat:* Carlos Zesati Estrada, M.Sp.S.  
*Imprimatur:* Vicente Monroy Campero, M.Sp.S., Superior de la Provincia de México.

Tapa: *El profeta Isaías*, de Rafael Sanzio, fresco de la iglesia de San Agustín (Roma).

© Editorial Verbo Divino, 2009 • © Salvador Carrillo Alday, M.Sp.S.  
Es propiedad • *Printed in Spain*  
Impresión: Gráficas Lizarra, Villatuerta (Navarra).  
Depósito Legal: NA 578-2009.

ISBN: 978-84-8169-903-6

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos - [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

# CONTENIDO

Prólogo .....	9
Introducción .....	11
<i>Los “libros proféticos” en el Antiguo Testamento</i> .....	11
<i>Significado del término “profeta”</i> .....	11
<i>Qué fueron los profetas</i> .....	12
<i>Misión de los profetas</i> .....	14
<i>Definición de “profeta”</i> .....	15
<i>Los profetas en el pueblo de Dios</i> .....	16
<i>Hermenéutica de los profetas</i> .....	16

## PRIMERA PARTE

### *En tiempos del Imperio asirio (745-612)*

Amós, el profeta de la justicia social.....	25
Oseas, el profeta del amor misericordioso .....	31
Isaías, el profeta del Mesías .....	35
Miqueas, el profeta de la fuerza de Dios.....	49
Sofonías, el profeta de los pobres .....	55
Nahum, el profeta de buenas nuevas.....	59



## SEGUNDA PARTE

*Bajo el dominio de Babilonia (612-539)*

Habacuc, el profeta de la fidelidad.....	65
Jeremías, el profeta de la Alianza nueva .....	69
Ezequiel, el profeta del corazón nuevo y del Espíritu nuevo .....	89

## TERCERA PARTE

*Durante el Imperio persa (539-333)*

Segundo Isaías (Is 40–55), el profeta del consuelo .....	119
Ageo, el profeta mensajero de Yahveh .....	155
Zacarías (Zac 1–8), el profeta de la tierra santa.....	157
Tercer Isaías (Is 56–66), el profeta de los cielos nuevos y la tierra nueva .....	161
El pequeño Apocalipsis de Isaías (Is 34–35) .....	175
Abdías, el profeta de la realeza divina.....	177
Malaquías, el profeta de la oblación pura .....	179
Jonás, el profeta de la salvación de los paganos.....	185
Joel, el profeta de la efusión del Espíritu.....	189

## CUARTA PARTE

*Bajo los reinos helenísticos: ptolomeos-seléucidas (333-164)*

Zacarías (Zac 9–14), el profeta del rey justo y humilde.....	197
El gran Apocalipsis de Isaías (Is 24–27).....	203
Daniel, el profeta del hijo del hombre .....	207
Bibliografía.....	219

El objetivo de esta publicación es subrayar “*el mensaje de espiritualidad*” que proyectan los profetas de Israel para los hombres del mundo de hoy.

Algunos de los pasajes más importantes y, eventualmente, más hermosos de los profetas contienen un gran peso de “actualización” para los tiempos contemporáneos. En el presente libro, quiero insistir en esa dimensión vital de la Escritura, es decir, en la “*actualización de la Palabra de Dios*”, que es fuente de espíritu y de vida.

Después de un tema, o de varios temas, de cada profeta, he formulado una “actualización”, de tipo generalmente comunitario, que ha sido elaborada, de ordinario, partiendo de algún pensamiento que se encuentra en los mismos textos proféticos aducidos.

He querido, también, poner de relieve los principales casos en los que los autores del Nuevo Testamento hicieron una “lectura cristológica” de textos proféticos. Esta lectura es importante, pues es una “*lectura in Ecclesia*” (“lectura de la Biblia en la Iglesia”) que nos puede servir de pauta para nuestro acercamiento a la Palabra de Dios, a la luz de la Tradición viva de la Iglesia.

Siendo mi propósito recoger la espiritualidad de los textos proféticos, dejo conscientemente a un lado muchos importantes elementos críticos exigidos en el estudio detallado de los profetas y sólo me detengo –sin ser exhaustivo– en los principales textos que son aplicables, de una forma o de otra, a la comunidad cristiana

de este momento histórico o a nuestras necesidades espirituales y humanas personales.

Para llenar el hueco de lo antes mencionado, remito a la bibliografía que presento al final de este libro, con la convicción de que allí encontrará el lector, en detalle, todo cuanto exija el estudio serio y crítico de los profetas de Israel.

## Los “libros proféticos” en el Antiguo Testamento

La Biblia hebrea consta de tres partes: la Ley (Torah) 5 libros; los profetas (*N<sup>e</sup>biím*), 21 libros; los Escritos (*K<sup>e</sup>tubím*), 13 libros. En total son 39 libros.

### *Lugar de los profetas en el Antiguo Testamento*

La Biblia hebrea cuenta con 21 libros de profetas, divididos de esta manera:

1. Profetas anteriores (6): Josué, Jueces, 1-2 Samuel, 1-2 Reyes.
2. Profetas posteriores (15): 3 mayores (Isaías, Jeremías, Ezequiel y 12 menores (Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahum, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías, Malaquías).

La Biblia griega, y después de ella la Biblia latina, seguida por las versiones católicas, presentan 16 libros proféticos: 4 profetas mayores: (Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel) y los 12 menores.

### Significado del término “profeta”

La palabra hebrea *nabí*, traducida al griego por *profetes*, de donde procede nuestro vocablo “profeta”, es de etimología incierta.

En acádico, el verbo *nabu* significa “llamar”, “anunciar”. Por tanto, *nabí*, en sentido activo, significa “heraldo”, “mensajero”, “proclamador” (cf. Is 49,1; Ag 1,13), y, en sentido pasivo, “el llamado”.

El *nabí* es llamado también muchas veces *ro'éh* (“el vidente”) porque ve a Dios (1 Sm 9,9). A menudo se le da simplemente el título de “hombre de Dios”: 1 Sm 9,6-11; 1 Re 13,1.

El sustantivo griego *profetes* es un derivado del verbo *pro-femí*, que significa “hablar en lugar de” (Éx 4,11-12; Dt 18,18).

Teniendo en cuenta esto, se puede decir que el profeta es “un hombre llamado por Dios para hablar en su nombre y comunicar la voluntad divina; es un mensajero de Dios e intérprete de su palabra”: “Entonces alargó Yahveh su mano y tocó mi boca. Y me dijo Yahveh: ‘Mira que he puesto mis palabras en tu boca: desde hoy mismo te doy autoridad sobre las naciones y sobre los reinos para extirpar y destruir, para perder y derrocar, para reconstruir y plantar’” (Jr 1,9-10).

## Qué fueron los profetas

Dios gobierna el mundo que él mismo ha creado. Él es “el señor de la historia” y se infiltra soberanamente en la historia humana social e individual. Dios puede tomar al hombre –y de hecho lo ha tomado en numerosas ocasiones–, con todas sus capacidades somáticas, psíquicas y espirituales, para enviar sus mensajes a los hombres.

La acción iluminadora de Dios sobre el profeta supera el ejercicio ordinario del entendimiento de éste. Pero, para que la acción salvífica de Dios tenga su resultado total, se requiere también, por parte de quienes escuchan el mensaje profético, una gracia ofrecida por Dios; por eso, unos, abiertos a la palabra divina, creen; otros, cerrados a la misma, rehúsan creer.

## Hombres de “la palabra”

El profeta es, ante todo, un hombre de la palabra. Su vida estuvo al servicio de ella. Primero, de la palabra con minúscula: de ahí que las palabras del profeta manifiesten la personalidad, las cualidades y las características del individuo. Pero, sobre todo, el profeta está al servicio de la Palabra divina, con mayúscula: él es portador de un mensaje de Dios para otras personas: reyes, gobernantes, autoridades religiosas, profetas y todo el pueblo de Israel.

“La Palabra del Señor fue dirigida a...” = 110 veces.

“Así habla el Señor” = 436 veces.

“Oráculo del Señor” = más de 200 veces.

### *Hombres del presente*

La misión del profeta es, ante todo, para el presente inmediato. A la luz de Dios, el profeta descifra los acontecimientos de su tiempo e intuye los misteriosos designios divinos sobre el pueblo que ha elegido. Con mucha frecuencia, al comienzo de un libro profético se dan referencias precisas a la época en la que tal o cual profeta ejerció su misión: cf. Os 1,1; Is 1,1; Ez 1,1-3.

La Palabra de Dios no es atemporal; mira, ante todo, las circunstancias concretas de la vida del pueblo de Israel en un hoy preciso. Por esta razón, Dios hizo surgir profetas a lo largo de la historia de Israel, en diferentes tiempos y en diversas circunstancias. Por tanto, es necesario comprender el mensaje del profeta en su contexto histórico y en su sentido primero y literal, antes de cristianizar la palabra profética, de aplicarla a nuestros tiempos y circunstancias, o de actualizarla a nuestra situación personal.

### *Hombres de visión o de visiones*

El profeta es también un “vidente”. La “visión” es un elemento muy unido al carisma profético. Dios hizo surgir, en la mente de los profetas, visiones que llevan un mensaje particular: cf. Is 1,1; Jr 1,11-13; Ez 1,1; Am 1,1; 7-9; Abd 1,1.

### *Hombres del Espíritu*

El Espíritu de Dios aparece como la fuente y manantial del carisma de profecía. El Espíritu de Dios irrumpe, invade, toma posesión, llena, hace contemplar a Dios, impulsa a hablar, cambia el corazón, transporta, fortifica, arrebatada, envía, impele a actuar, ilumina y comunica sabiduría, inteligencia, ciencia, consejo, fortaleza, vigor, veneración a Dios: cf. José (Gn 41,38); Moisés (Nm 11,17; Is 63,10-11.14); Ancianos (Nm 11,25-26); Balaam (Nm 24,2); Josué (Nm 27,18; Dt 34,9); Saúl (1 Sm 10,6.10); David (2 Sm 23,2); Elías (1 Re 18,12); Ezequiel 2,2; 3,12.14.24; 8,3; 11,5.24; 37,1; 43,5; Oseas 9,7; Miqueas 3,8; II y III Isaías 42,1; 48,16; 59,21; 61,1.

### *Hombres “testigos y signos” para el pueblo*

Con frecuencia, los profetas, para hacer comprender a sus contemporáneos la Palabra de Dios, acudieron a gestos singulares.

Isaías dio nombres “significativos” a sus hijos Shear-Yashub: “*Un resto volverá*” (7,3), y Maher-Shalal-Hash-Baz: “*Pronto botín, pronto pillaje*” (8,3). Dios le ordenó al profeta que desatara el sayal de su cintura y se quitara las sandalias, e Isaías anduvo desnudo y descalzo (20,2).

Jeremías también realizó gestos simbólicos. Por orden de Yahveh, el profeta escondió una faja de lino en la hendidura de una roca, y la faja se echó a perder; la faja era símbolo del pueblo corrompido (13,1-11). El Señor ordena a Jeremías que vaya a casa de un alfarero y vea cómo trabaja el barro, y le dice: “Como el barro en manos del alfarero, así sois vosotros en mi mano, casa de Israel” (18,2-6). Por orden divina, el profeta compra un campo en Anatot para significar que no hay que desesperar y que vendrá un porvenir venturoso (32).

En Ezequiel abundan los gestos simbólicos que anuncian la próxima ruina de Jerusalén: se queda mudo (3,26); recibe la orden de afeitarse la cabeza y la barba con una navaja afilada (5,1); su esposa muere (24,15-20).

## Misión de los profetas

La misión global y sintética de los profetas puede considerarse en relación al presente inmediato, pero también en relación al futuro lejano.

En relación al presente inmediato, el profeta...

- Es el guardián y el centinela del pueblo (Is 21,11-12; 52,8; 62,6; Jr 1,18-19; Hab 2,1).
- Es el que denuncia los pecados del pueblo y de sus dirigentes (Is 1,2-9; Os 5,1; Ez 34,1-9).
- Es el que echa en cara la idolatría y el culto formalista (Am 5,21-25; Os 6,6).
- Es el que conjura la injusticia social, la violencia, las costumbres relajadas (Am 8,4-8; Is 5,8-9; Miq 2,1-2; Os 4,10-12; Jr 11,1-14).
- Es el que reclama fidelidad a la Alianza (Hab 2,4; Ez 44,7).
- Es el que invita a la conversión del corazón (Is 1,17-18; Jr 4,1-4; Ez 33,10-11).

- Es el que anuncia la liberación y la salvación (Is 40,1-2.9-11).
- Es el que recuerda la elección y sus compromisos (Is 44,1-2).
- Es el que defiende los fueros divinos (1 Re 18,20-40).
- Es el que hace profundizar en la religión (Is 45,2-22).
- Es el que la interioriza, marcando un progreso en la revelación (Ez 18,1-32).
- Es el que sufre y toma sobre sí la responsabilidad de su pueblo (Is 52,13-53,12).
- Es el que alienta a los marginados y oprimidos (Sof 2,3).
- Es el que invita a los pecadores a la conversión (Is 1,16-18).
- Es el que defiende a los pobres y desamparados (Am 2,6-8).
- Es el que corrige a los sacerdotes y les recuerda sus responsabilidades (Mal 2,1-9).

Respecto al futuro, el profeta...

- Es el que, después de anunciar el castigo y de exhortar al arrepentimiento, promete el perdón (Is 44,21-23; 54,7-10).
- Es el que proclama las promesas mesiánicas (Is 7,10.17; 9,1-6; 11,1-9; Jr 23,5-6; Ez 34,23-24; Miq 5,1-3).
- Es el que renueva las antiguas profecías y amplía los horizontes de la salvación (Is 49,5-6; Jonás).
- Es el que proclama la fidelidad de Dios y anuncia una Alianza nueva, eterna, de paz (Jr 31,31-34; Ez 37,26-28; Is 54,10).

### Definición de “profeta”

La *Biblia de Jerusalén* ofrece una definición descriptiva del profeta en estos términos:

La idea fundamental que se desprende de la complejidad de los hechos y de los textos tocantes al profetismo parece ser ésta: “*El profeta es un hombre que tiene una experiencia inmediata de Dios, que ha recibido la revelación de su santidad y de sus deseos, que juzga el presente y ve el futuro a la luz de Dios y que es enviado por Dios para recordar a los hombres sus exigencias y llevarlos por la senda de la obediencia y de su amor*”.



El profetismo así entendido, a pesar de las semejanzas que es posible destacar con fenómenos religiosos en otras religiones y entre los pueblos vecinos, es un fenómeno propio de Israel, uno de los procedimientos de la Providencia divina en la dirección del pueblo elegido (BJ 1998, p. 1.075).

## Los profetas en el pueblo de Dios

Dios hizo surgir profetas, intérpretes de su Palabra y de sus designios, a lo largo de todas las etapas de la historia de Israel, desde el patriarca Abrahán, siglo XVIII, hasta el siglo II a.C., si se incluye a Daniel como profeta apocalíptico. Entre los profetas, unos solamente hablaron; otros, hablaron y escribieron. En nuestro estudio, nos limitaremos únicamente a los profetas escritores.

## Hermenéutica de los profetas

Dios ha querido que los libros santos, a través de los siglos hasta el día de hoy, sean fuentes de revelación y guías de conducta para toda la humanidad. Por eso, los profetas de Israel tienen también un mensaje para el mundo actual.

Al leer los escritos proféticos, hay que tener en cuenta tres niveles de lectura:

### 1. *Interpretación histórico-crítica*

Es la lectura de los textos en su sentido literal e histórico.

### 2. *Lectura cristológica de los profetas*

Es la lectura que los autores del Nuevo Testamento hicieron de los libros proféticos, descubriendo en las páginas de los profetas anuncios del misterio de Jesús –desde su concepción en el seno virginal de María (Mt 1,23) hasta su exaltación a la derecha del Padre (Hch 2,33)– o aplicando textos proféticos a la obra mesiánica de Jesús continuada por los apóstoles (Is 49,6 = Hch 13,47), que es la Iglesia de Cristo (Éx 19,5-6 = 1 Pe 2,9).

### 3. *Función hermenéutica o actualización del mensaje bíblico al día de hoy*

Es la lectura de los profetas como fuente de revelación y regla de vida para el hombre contemporáneo. A esta última lectura se le llama “función hermenéutica de la Escritura”, “actualización de la

Palabra de Dios” o, simplemente, “aplicación de la Escritura”. El trabajo de estudio y reflexión que se haga sobre la Palabra de Dios debe conducir a esta lectura y debe terminar en ella. Esta lectura debe hacerse siempre “*in Ecclesia*”, esto es, a la luz de la Tradición viva de la Iglesia.

En definitiva, ¿cuál es el mensaje que los profetas proclaman hoy para la vida de la comunidad humana y para mi propia vida personal? Nuestro trabajo, teniendo en cuenta los dos primeros niveles, quiere, sin embargo, situarse en esta última perspectiva.



PRIMERA PARTE

EN TIEMPOS  
DEL IMPERIO ASIRIO  
(745-612)



Durante la época del Imperio asirio ejercieron su misión profética siete de los profetas cuyos escritos han llegado hasta nosotros. En el siglo VIII: Amós, Oseas, Isaías y Miqueas; en el siglo VII: Sofonías, Nahum y Jeremías.

Para comprender el mensaje de estos enviados de Dios, es indispensable tener en cuenta, aun cuando sea a grandes rasgos, los tiempos históricos en los que vivieron y llevaron a cabo su misión.

## **El Imperio asirio**

### *Teglat-Falasar III (745-727)*

Su política consistió en reducir a provincias los países conquistados y en trasladar a diferentes lugares del reino a los habitantes de las tierras invadidas.

En el año 738, Teglat-Falasar recibe el tributo de Rasón, rey de Damasco; de Menajén, rey de Israel, y de los príncipes del oeste.

Hacia el año 734, conquista una parte de Galilea y exige tributo a Ajaz, rey de Judá.

En el 732, emprende una campaña contra Rasón y anexa Damasco al Imperio asirio. Depone a Pecaj, rey de Israel, y en su lugar nombra a Oseas.

### *Salmanasar V (726-722)*

Pone sitio a Samaría, capital del reino de Israel.

### *Sargón II (721-705)*

En 722-721, Sargón conquista Samaría. Deporta a Asiria habitantes de Israel, establece colonos extranjeros en las tierras desocupadas y funda la provincia de Samaría. Como consecuencia, se produce un sincretismo religioso (2 Re 17,5s).

Sargón se empeñó en luchas contra Urartu y Anatolia. Entretanto, Egipto se fortificó. En el año 711 Sargón interviene contra Ashdod y toma la ciudad.

Sargón muere en el año 705.

### *Senaquerib (704-681)*

A la muerte de Sargón II se levantó una insurrección contra el Imperio asirio.

Ezequías recibió una invitación a la insurrección y rehusó pagar el impuesto al rey Senaquerib (2 Re 18,7). Ezequías se sentía fuerte. Jerusalén había sido fortificada.

Hacia el 703, Merodak-Baladán envió mensajeros a Ezequías, buscando en él un aliado contra Asiria.

En 701, Senaquerib marchó contra Fenicia. Ezequías simpatizaba con Egipto (Is 30,1-7; 31,1-3).

El rey asirio vino luego contra Judá. Conquistó 46 ciudades y Ezequías tuvo que pagar un fuerte tributo a Senaquerib (2 Re 18,14-16). Éste puso su campamento en Lakish y urgió la rendición de Jerusalén. El profeta Isaías exigió a Ezequías fe y confianza en Dios, y el rey se negó a entregar la ciudad a los asirios (2 Re 19,1-35).

Por razones oscuras, Senaquerib no pudo continuar la conquista de Judá y regresó a Nínive (2 Re 19,35-36). Y murió.

### *Asurbanipal (669-630)*

El Imperio asirio alcanzó su apogeo en el año 663, con el saqueo de Tebas en Egipto por Asurbanipal, pero se desplomó en la segunda mitad del siglo VII.

## **El reino de Israel**

Durante el reinado de Jeroboán II (783-743), Israel gozó de gran prosperidad, pero la nación fue infiel a Yahveh y se hundió en vicios y pecados.

Al final del reinado de Jeroboán, Dios suscitó a los profetas Amós y Oseas.

A Jeroboán II le siguió una época tormentosa. Entre los años 743 y 722, hubo en Israel cuatro asesinatos de reyes: Zacarías (743), Salún (743), Pecajías (737) y Pecaj (732). Sólo Menajén (743-738) y Oseas (732-724), el último rey, no fueron asesinados.

Israel sufrió amenazas por parte de Asiria. Intrigas y tributos (Os 7,3-7; 7,8-12; 8,4-10).

En tiempos de Pecaj, Israel y Judá entraron en una guerra fratricida (735-734).

Samaría cayó en poder de Sargón II en el año 721, desapareciendo el reino de Israel.

## El reino de Judá

En tiempos del rey Ozías (781-740), Judá restableció su autoridad hasta Elat.

Ajaz ocupó el trono de Jerusalén de 736 a 716. En su tiempo tuvo lugar la guerra siro-efraimita: Rasón de Damasco y Pecaj de Samaría asedian Jerusalén. Ajaz acudió a Teglat-Falasar III, y éste conquistó Damasco y dio muerte a Rasón. Por su parte, Ajaz se vio obligado a pagar tributo al monarca asirio. En esta época, Dios envió a los profetas Isaías y Miqueas.

Ezequías reinó en Jerusalén de 716 a 698. Sufrió las imposiciones de Sargón y el sitio de Jerusalén por Senaquerib.

Manasés reinó de 698 a 643. Lo siguió Amón (643-640), y luego Josías (de 740 a 609). Durante el reinado de Josías, Dios envió como profetas a Sofonías (640-630), Nahum (625-612) y Jeremías (626).

## Literatura profética

1. Amós (750).
2. Oseas (745-721).
3. Isaías (734-698).
4. Miqueas (740-701).
5. Sofonías (640).
6. Nahum (612).





AMÓS:  
EL PROFETA DE LA JUSTICIA SOCIAL  
(750)

*“Que fluya, sí, el derecho como agua  
y la justicia como arroyo perenne”  
(5,24)*

Amós era originario de Tecoá, al sureste de Belén, a orillas del desierto de Judá.

Era vaquero y cultivador de sicomoros. Hombre de profunda fe, encontraba a Dios en los elementos de la naturaleza. El desierto forjó su alma. Yahveh lo envió a profetizar al reino de Israel en tiempos de Jeroboán II, hacia el año 750. El tema característico de su predicación fue la justicia social.

### **El Dios de Amós**

Para Amós, Dios es el Señor de la creación: de los montes y del viento, de la luz y de las tinieblas, de la mañana y de la noche, de las estrellas y de las constelaciones, del mar y de la tierra, de Israel y de todos los pueblos y naciones (1,3-2,16; 4,13; 5,8-9; 9,5-6):

*“Aquí está quien forma los montes y crea el viento;  
quien hace aurora las tinieblas  
y avanza por las alturas de la tierra.  
Él hace las Pléyades y Orión,  
trueca en mañana las sombras  
y hace oscurecer el día en noche.  
Él llama a las aguas del mar,  
y sobre la haz de la tierra las derrama” (4,13; 5,8).*

Dios es el Santo:

*“El Señor Yahveh ha jurado por su santidad” (4,2).*

Dios penetra los pensamientos del hombre:

*“Él descubre el pensamiento del hombre” (4,13).*

Cuando Dios confía una misión, la acción del enviado se torna irresistible:

*“Habla el Señor Yahveh, ¿quién no profetizará?” (3,8).*

Dios es justo: exige la justicia y castiga la injusticia. Se interesa vivamente por los oprimidos y humillados (8,4-8).

A través de toda su profecía, Amós vuelve en cada momento al tema de la injusticia social, y su voz es semejante a un trueno de tempestad huracanada: (1,3-2,3; 2,6-8; 3,9-10; 3,14-15; 4,1; 5,7-12; 6,4-6; 7,12; 8,4-6).

### **Actualización**

*Señor Creador:*

*Tuyo es el universo entero,*

*pues tú lo has creado todo:*

*cielos y tierra, mares y ríos.*

*Sólo tú eres santo. Tú eres el Santo,*

*y en ti no hay la más ligera sombra de mal.*

*Conoces hasta lo más profundo*

*el pensamiento de los hombres.*

*Tú eres un Dios justo:*

*vuelve tu mirada de misericordia*

*y ten compasión de nosotros.*

### **El mensaje profético de Amós**

*La elección y sus compromisos*

Cuando Dios conoce a alguien, lo ama y derrama sobre él sus gracias, pero exige fidelidad y correspondencia:

*“Solamente a vosotros conocí*

*de todas las familias de la tierra;*

*por eso, yo os visitaré*

*por todas vuestras culpas” (3,2).*

### *Insistente invitación a la conversión*

Dios invita constantemente al hombre a que vuelva y retorne a su creador; a veces envía pruebas para mover el corazón humano, pero nunca lo fuerza, respetando su libertad. En el poema de 4,6-12, un estribillo se repite cinco veces:

*“¡Pero no habéis vuelto a mí!”.*

### *¡Buscar a Dios!*

“Buscar” lleva consigo el deseo de encontrar; “buscar” supone dedicación, empeño, afán, esfuerzo, constancia hasta encontrar lo que se busca. Encontrar a Yahveh es recibir vida, porque él es la fuente de la vida:

*“¡Buscadme a mí y viviréis!  
¡Buscad a Yahveh y viviréis!” (5,4.6).*

### *¿Qué debe hacer el hombre para tener vida?*

Amós responde:

*“¡Buscad el bien, no el mal, para que viváis...  
Aborreced el mal, amad el bien;  
implantad el juicio en la puerta.*

*Quizá Yahveh Sebaot  
tenga piedad del resto de José!” (5,14-15).*

### *El culto sin alma*

El culto a Dios debe ir acompañado de justicia con el prójimo; de otra manera, resulta vano:

*“Yo detesto, desprecio vuestras fiestas.  
No me gusta el olor de vuestras reuniones solemnes...  
¡Que fluya, sí, el juicio como agua  
y la justicia como arroyo perenne!” (5,21-24).*

### *La oración de intercesión*

Dios escucha la oración de intercesión del profeta:

*“¡Perdona, por favor, Señor Yahveh!  
¿Cómo va a resistir Jacob, que es tan pequeño?  
Y se arrepintió Yahveh de ello” (7,2-3.5-6).*

### *Ser profeta es un carisma del Espíritu*

De Dios vienen gratuitamente los carismas; aquí, el don de ser profeta:

*“Yahveh me tomó de detrás del rebaño;  
y Yahveh me dijo:  
‘Anda y profetiza a mi pueblo, Israel’” (7,14-15).*

### *Hambre y sed de oír la Palabra de Dios*

Dios manda el hambre y la sed de escuchar su Palabra:

*“Yo mandaré hambre a la tierra;  
no hambre de pan, ni sed de agua,  
sino de oír la Palabra de Yahveh” (8,11-12).*

### *A pesar de sus infidelidades, Israel permanecerá*

Gracias a la elección de Dios, Israel no será exterminado; antes bien, Dios mismo lo volverá a levantar:

*“No exterminaré del todo a la casa de Jacob...  
Aquel día levantaré la cabaña de David ruinoso” (8,8.11-15).*

### **Actualización**

*Señor Dios:*

*Tú nos has conocido desde la eternidad,  
pero nosotros te hemos sido ingratos.  
Danos la gracia de buscarte y de encontrarte.  
Queremos hacer el bien y evitar el mal.  
Deseamos que nuestra alabanza y nuestro culto  
broten de un corazón puro y justo.  
Perdona, una vez más, nuestras faltas.  
Tenemos hambre y sed de tu Palabra.  
Míranos con piedad y restáuranos  
por tu misericordia. Amén.*

### **Lectura cristológica**

El libro de los Hechos de los Apóstoles ha aplicado a realidades cristianas dos textos del profeta Amós.

El primero (Am 5,25-27) es citado en el discurso de Esteban (Hch 7,42-43) al recordar la infidelidad de Israel por irse tras otros dioses.

El segundo se lee en el discurso de Santiago, quien apoya y confirma, con el testimonio del profeta Amós, la evangelización a los gentiles: *“Para que el resto de los hombres busque al Señor, junto con todas las naciones sobre las que se ha invocado mi nombre”* (Am 9,11-12 = Hch 15,16-17).



OSEAS:  
EL PROFETA DEL AMOR MISERICORDIOSO  
(745-721)

*“Yo te desposaré conmigo para siempre,  
te desposaré conmigo en justicia  
y en derecho, en amor y en misericordia”  
(2,21)*

Oseas era originario del reino de Israel. Su ministerio comenzó hacia finales del reinado de Jeroboán II y duró hasta la caída de Samaría en 722-721. Recibió su vocación siendo todavía joven, a una edad en la que podía casarse. Su matrimonio fue un doloroso signo profético, réplica de la infidelidad sponsal de Israel con Yahveh. En su mensaje profético brilla en todo su esplendor “el amor misericordioso de Dios”.

### **El Dios de Oseas**

*Dios ama a Israel, su esposa, y quiere rescatarla*

*“Por eso yo voy a seducirla;  
la llevaré al desierto y le hablaré a su corazón” (2,16).*

*Dios es un Dios de amor*

Dios ama con un amor semejante al amor de esposo, amor exclusivo y fiel:

*“Yo te desposaré conmigo para siempre;  
te desposaré conmigo en justicia y en derecho,  
en amor y en compasión;  
te desposaré conmigo en fidelidad  
y tú conocerás a Yahveh” (2,21-22).*



*Su amor es amor maternal*

“Cuando Israel era niño, yo lo amé”.

“Yo enseñé a Efraím a caminar”.

“Era para ellos como quien alza a un niño contra su mejilla,  
y me inclinaba hacia él y le daba de comer” (11,1.3a.4).

*Su amor, siendo divino, es permanente y fiel,  
a pesar de las infidelidades*

“¿Cómo voy a dejarte, Efraím?

¿Cómo entregarte, Israel?

Mi corazón está en mí trastornado,  
y a la vez se estremecen mis entrañas.

No daré curso al ardor de mi cólera,  
no volveré a destruir a Efraím,  
porque soy Dios, no hombre;  
en medio de ti yo soy el Santo,  
y no enemigo devastador” (11,8-9).

*Dios sana en profundidad, ama gratuitamente  
y multiplica sus gracias*

“Yo quiero sanar a Israel...” (6,6).

“Yo sanaré su infidelidad,  
los amaré graciosamente...”

Seré como rocío para Israel;  
él florecerá como el lirio...;  
como el del olivo será su esplendor,  
y su fragancia como la del Líbano...

Efraím, yo le atiendo y le miro.

Yo soy como un ciprés siempre verde,  
y gracias a mí se te halla fruto” (14,5-9).

**El mensaje profético de Oseas***Apremiante grito llamando a la conversión*

“¡Vuelve, Israel, a Yahveh, tu Dios,  
pues has tropezado por tus culpas!

Decidle: ‘Quita toda culpa; toma lo que es bueno;  
y en vez de novillos te ofreceremos nuestros labios’.

¡Oh tú, en quien halla compasión el huérfano!” (14,2-4).

*Dios espera el retorno de Israel, su esposa*

“Voy a volver a mi primer marido,  
que entonces me iba mejor que ahora” (2,9).

“Después volverán los hijos de Israel;  
buscarán a Yahveh, su Dios” (3,5a).

“Voy a volverme a mi lugar,  
hasta que hayan expiado y busquen mi rostro.  
En su angustia me buscarán” (5,15).

“No se vuelven a Yahveh, su Dios;  
con todo esto, no lo buscan” (7,10).

“Tú volverás, gracias a tu Dios;  
observa amor y derecho,  
y espera en tu Dios siempre” (12,7).

*Dios quiere amor y conocimiento*

“Yo quiero amor, no sacrificio;  
conocimiento de Dios, más que holocaustos” (6,6).

“Ya es tiempo de buscar a Yahveh” (10,12).

*Dios, siendo un Dios justo, tiene que corregir*

“Ya no he de amarlos más...  
y andarán errantes entre las naciones” (9,15.17).

“Tu destrucción ha sido, Israel,  
porque sólo en mí estaba tu socorro” (13,9).

“Rea de castigo es Samaría,  
porque se rebeló contra su Dios” (14,1).

**Actualización**

Señor:

*Sabemos que tú eres un Dios de amor.*

*Tu amor por nosotros es un amor maternal.*

*Tú eres siempre fiel, y en ti no hay infidelidad.*

*Sánanos en lo más hondo de nuestro ser.*

*Ansiamos volver a ti.*

*Quita de nosotros todo lo que no te agrade.*

*Renueva en nosotros tu alianza:  
alianza de amor, de justicia,  
de misericordia y de fidelidad.  
Danos la gracia de "conocerte y amarte".*

### **Lectura cristológica**

1. El apóstol Pablo, al referirse a la conversión de los paganos, aceptados por Dios como "su pueblo" e "hijos de Dios vivo" (Rom 9,25-27), aplica a los gentiles lo que Oseas decía del pueblo de Israel (Os 2,1.25).

2. Mateo, a propósito de Jesús llevado a Egipto, recuerda el oráculo de Oseas: "De Egipto llamé a mi hijo" (Os 11,1 = Mt 2,15).

3. Cuando Jesús acoge a los pecadores, se cita la palabra de Oseas: "Misericordia quiero, que no sacrificio" (Os 6,6 = Mt 9,13).

Y el evangelista reproduce esta misma palabra cuando trata de Jesús, Señor del sábado (Mt 12,7).

4. Lucas aplica a las mujeres de Jerusalén que consuelan a Jesús, el oráculo de Oseas: "Dirán a los montes: ¡Caed sobre nosotros! Y a las colinas: ¡Cubridnos!" (Os 10,8 = Lc 23,30).

5. Pablo, tratando de la resurrección, la confirma con la increpación de Oseas: "¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?" (Os 13,14 = 1 Cor 15,55).

ISAÍAS:  
EL PROFETA DEL MESÍAS  
(734-698)

*“He aquí que la doncella está encinta  
y va a dar un hijo, y le pondrá  
por nombre Emmanuel”  
(7,14))*

El profeta Isaías nació en la ciudad de Jerusalén hacia el año 765, durante el reinado de Ozías (769-734). Ejerció su ministerio profético desde el año 734 hasta el 698, durante los reinados de Ajaz y Ezequías. Estuvo muy cerca de los reyes, siendo heraldo de la voluntad de Dios para los gobernantes y para el pueblo. Dotado de grandes cualidades, su genio literario y poético lo coloca entre los clásicos de la lengua hebrea.

## **Vocación del profeta Isaías**

### *Concepto de Dios*

Isaías es el profeta de la realeza de Dios y de su santidad (6,1-3). Dios es el “tres veces santo”. Este “trisagio” proclama la excelsa santidad de Dios: su santidad es perfecta y total. Dios es el Rey de toda la tierra y en toda ella hace manifiesta su gloria. Además, él es el Fuerte de Israel y el Justo (1,24; 5,16). Todo esto subraya la trascendencia de Dios sobre toda criatura.

*“Vi al Señor sentado en trono excelso y elevado,  
y sus haldas llenaban el templo.*

*Unos serafines se mantenían erguidos por encima de él;  
cada uno tenía seis alas... Y se gritaban el uno al otro:*

*‘Santo, santo, santo, Yahveh Sebaot:  
llena está toda la tierra de su gloria’*”.

A la “santidad” de Dios se opone frontalmente la impureza de los hombres, su culpa y su pecado (6,4-6). Por eso, Isaías exclama:

*“¡Ay de mí, que estoy perdido,  
pues soy un hombre de labios impuros,  
y habito entre un pueblo de labios impuros:  
y al rey Yahveh Sebaot han visto mis ojos!”*.

Sin embargo, Dios es capaz de purificar profundamente al ser humano, como con fuego divino, para confiarle luego una misión de salvación a favor de sus hermanos (6,7-8).

*“Entonces, uno de los serafines voló hacia mí,  
y con una brasa tocó mi boca, y dijo:  
‘He aquí que esto ha tocado tus labios;  
se ha retirado tu culpa, tu pecado está expiado’*”.

Isaías acepta con decisión y audacia la dura misión que Yahveh le confía (6,8):

*“Percibí la voz del Señor que decía:  
‘¿A quién enviaré? Y ¿quién irá de parte nuestra?’  
Y dije: ‘¡Heme aquí: envíame!’*”.

El profeta fue enviado para hablar al pueblo, para hacer que viera y comprendiera, para ablandar su corazón y abrirle los oídos, a fin de que se convirtiera y Dios lo sanara. Pero el pueblo se obstinó en su pecado, endureció su corazón, cerró sus ojos y sus oídos, y no quiso escuchar el mensaje que Dios le mandaba a través de su profeta. A la luz de esta situación es como se debe leer y comprender la forma literaria con que el profeta ha expresado el doloroso resultado de su misión en este texto difícil (6,9-10).

### **Lectura cristológica**

El texto profético de Is 6,9-10, a pesar de su dureza –o tal vez por eso mismo–, fue utilizado por el Nuevo Testamento, en varias ocasiones, al reflexionar sobre la obstinación de los judíos frente al mensaje de Jesús: *“Para que, por mucho que miren no vean, por mucho que oigan no entiendan, no sea que se conviertan y se les perdone”* (Mc 4,12; cf. Mt 13,14-15; Jn 12,40; Hch 28,26-27).

Como el pueblo ha rechazado la invitación que Yahveh le ha hecho a través de Isaías, Dios intervendrá con su castigo-corrección. Este castigo a Israel consistirá en el desarraigo de su tierra y la deportación a tierras extranjeras. Sin embargo, Yahveh no exterminará al pueblo que se ha escogido; lo diezmará duramente hasta dejar de él sólo un tocón, como el tronco que queda en un árbol derribado; pero de ese tocón, que es santo por ser del pueblo elegido, brotará nuevamente la vida (6,11-13):

*“Aun el décimo que quede en él volverá a ser devastado, como la encina o el roble, en cuya tala queda un tocón: semilla santa será su tocón”.*

### **Actualización**

*Dios y Señor nuestro:*

*Tú eres el tres veces Santo, Santo, Santo.*

*Los cielos y la tierra están llenos de tu gloria.*

*Nosotros somos impuros y pecadores.*

*Purifícanos, Señor.*

*Destruye con tu fuego divino nuestros pecados.*

*Nos ponemos a tu servicio, Señor;*

*envíanos para gritarle al mundo*

*el mensaje de tu misericordia y de tu perdón.*

### **El anuncio del Mesías**

Isaías es, por excelencia, el profeta mesiánico, gracias a sus tres famosos poemas sobre el heredero davídico: 7,10-17; 9,1-6; 11,1-9.

En tiempos en que se vio en grave peligro la dinastía de David, Dios aseguró y afianzó su promesa mesiánica:

1º Dios hizo “ver” a Isaías al heredero regio en el seno de su madre:

*“He aquí que una doncella está encinta  
y va a dar a luz un hijo,  
y le pondrá por nombre Emmanuel” (7,14).*

2º Dios movió al profeta para que cantara el nacimiento del futuro rey:

*“Un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado.  
El señorío está sobre su hombro.  
Y llevará por nombre:*

*Milagro de consejero, Dios fuerte,  
Padre sempiterno, Príncipe de la paz* (9,1-6).

3º Dios le iluminó para que describiera la riqueza de carismas que adornarían al rey davídico, y la paz y el conocimiento de Dios que se seguirían como fruto de su reinado:

*“Reposará sobre él el Espíritu de Yahveh:  
Espíritu de sabiduría e inteligencia,  
Espíritu de consejo y fortaleza,  
Espíritu de ciencia y temor de Yahveh...  
Nadie hará daño en todo mi santo monte,  
porque la tierra estará llena de conocimiento de Yahveh,  
como las aguas cubren el mar”* (11,1-9).

Probablemente hacia finales del reinado de Ezequías, el profeta volvió al tema de la dinastía davídica. La imagen de “la piedra” puede ser una alusión al trono dinástico:

*“He aquí que yo pongo por fundamento en Sión  
una piedra elegida, angular,  
preciosa y fundamental: ‘El que crea, no titubeará’.  
Pondré el derecho como medida  
y la justicia como nivel”* (28,16-17).

Dios es el arquitecto de Jerusalén. Él vela por ella y colocará una piedra de fundamento, “piedra angular”, que lleva como inscripción: “¡El que crea, no titubeará!”. Isaías es el profeta de la fe (7,9), y la divisa de esa ciudad nueva será “el derecho y la justicia” (1,21.26; 5,16).

## Lectura cristológica

En Jesús se realizaron, en plenitud, los oráculos de Isaías. Jesús es el rey anunciado por el profeta; él es el Mesías, el Ungido davídico, nacido en Belén, la patria del rey David. Él es la piedra angular de un nuevo edificio cuyo arquitecto es Dios.

Mt 1,23 vio en Is 7,14 (LXX) el anuncio de la concepción virginal de Jesús en María.

Mt 4,15-16 citó el pasaje de Is 8,23b-9,1 a propósito de la evangelización de Jesús en Galilea.

Lc 1,32-33 utilizó Is 9,6 para afirmar la permanencia eterna del reinado de Jesús Mesías: “Desde ahora y hasta siempre”. Jesús es el

definitivo Mesías, el último eslabón en la serie de los ungidos davídicos.

El Nuevo Testamento hizo alusiones a Is 11,1-5 en varios pasajes neotestamentarios: Mt 3,16; Hch 13,23; Ef 1,17; Ap 5,5; 22,16; etc.

Finalmente, el Nuevo Testamento aplicó la imagen de la piedra fundamental o de la piedra angular a Cristo (Is 28,16 = Mt 21,42; Ef 2,20; 1P 2,4-8) o a Pedro (Mt 16,18).

### **Actualización**

*Jesús, Dios-con-nosotros:*

*Gracias por haberte hecho "carne"  
en el seno purísimo de la Virgen María.*

*Tú, Jesús, eres nuestro consejero,  
nuestro Dios, nuestro padre  
y nuestro príncipe de paz.*

*Te contemplamos lleno de los carismas del Espíritu.  
Bautízanos, Señor, con ese mismo Espíritu  
y llénanos con sus dones y sus gracias.*

### **Isaías, profeta de la fe y de la conversión a Dios**

El primer oráculo de Isaías al rey Ajaz termina con una enérgica advertencia :

*"¡Si no creéis, no subsistiréis!" (7,4-9).*

La fe no es sólo adhesión intelectual a una verdad: "Dios existe y es único"; es también, y sobre todo, una confianza sin límites en Dios y una entrega total a él, que deben surgir de la elección que Yahveh ha hecho de Israel como su pueblo (Dt 7,6). Él es su Dios y sólo él podrá salvarlo.

Esta confianza absoluta, prenda de salvación: "Quien tuviere fe no vacilará" (28,16), excluye el recurso a cualquier otro apoyo de los hombres y, con mayor razón, a falsos dioses" (BJ, p. 1.103).

Junto con la fe, la confianza y la entrega, el profeta invita a la conversión interior y al retorno a Dios:

*"Por la conversión y calma seréis liberados;  
en el sosiego y seguridad estará vuestra fuerza" (30,15).*

*"Volveos a aquel de quien profundamente os apartasteis,  
hijos de Israel" (31,6).*



## El santo temor de Dios

*“¡A Yahveh Sebaot, a ése tened por santo;  
sea él vuestro temor y vuestro temblor!” (8,13).*

“El temor de Dios” no es equivalente a miedo. El verdadero temor de Dios consiste en la veneración, el respeto, la adoración, el culto, la confianza y la entrega que el hombre naturalmente debe a Dios, su creador y su señor (Is 11,3). En ese sentido, “*el temor del Señor es el principio de la sabiduría*” (Eclo 1,14).

## Isaías, profeta de la justicia, del derecho y de la defensa de los pobres

Isaías, como Amós, denunció y condenó enérgicamente, y en todas sus formas, la violencia y la injusticia de los opresores (Am 5,18-20; Is 2,12-21). Y también, como el profeta de Tecoa, exigió con todo vigor el derecho, la justicia, la equidad y la lealtad a favor de los pobres, de los desamparados y de los oprimidos (3,14-15; 5,8-24; 10,1-2; etc.).

*“El despojo del mísero tenéis en vuestras casas.  
Machacáis a mi pueblo  
y moléis el rostro de los pobres” (3,14-15).*

*“¡Ay de los que dictan decretos inicuos,  
excluyendo del juicio a los débiles,  
atropellando el derecho de los míseros de mi pueblo,  
haciendo de las viudas su botín  
y despojando a los huérfanos” (10,1-2).*

## Actualización

*Señor y Dios nuestro:  
Humildemente te suplicamos:  
¡danos la virtud de la fe!  
Deseamos de corazón convertirnos,  
volver a ti, en la seguridad de ser acogidos.  
Comunicanos tu “santo temor”  
y venerarte por lo que eres.  
Danos sensibilidad hacia los pobres,  
y que la justicia reine en el mundo entero.  
Muestra, Señor, tu santidad  
haciéndonos justos con nuestros hermanos.*

## ¡Cuidado con decepcionar a Dios!

A partir del don de la existencia, Dios va acumulando sus gracias, una tras otra, a lo largo de toda nuestra vida. Su amor generoso nos acompaña en todo momento. Pero también él espera que nosotros produzcamos frutos correspondientes a esos dones. Desgraciadamente, el hombre con frecuencia no toma conciencia de ello, ni lo medita, y, cuando llega el final de nuestra existencia, Dios no encuentra en nosotros los frutos que esperaba. La historia de Israel y de Judá debe ser nuestro ejemplo y advertencia.

El cántico de la viña, poema clásico del profeta Isaías (5,1-7), consta de una introducción y cuatro estrofas. La última estrofa sirve de solución a la parábola y conclusión del poema.

Era una viña elegida, plantada con esmero, en terreno propicio y bien acondicionada con cerca, torre y lagar. No le faltaba nada. “¿Qué más podía yo hacer por mi viña?” —se pregunta Yahveh—. Y “¡esperando que diera uvas, dio agraces!”

Dios se ve obligado a castigar. La viña será abandonada, perderá su cerca, será pisoteada; en ella crecerán espinas y cardos, y se verá privada del agua de la lluvia.

*“Pues bien, viña de Yahveh Sebaot es la casa de Israel,  
y los hombres de Judá son su plantío exquisito.  
Esperaba de ellos justicia, y hay iniquidad;  
honradez, y hay alaridos” (5,7).*

## Los sacrificios y holocaustos, sin conversión del corazón, carecen de valor

El culto que se rinde a Dios nada vale si no va acompañado de la práctica de buenas obras. Dios rechaza los holocaustos, los sacrificios, las ofrendas y las solemnidades cuando no hay justicia, derecho, equidad y amor al prójimo.

*“A mí, ¿qué tanto sacrificio vuestro?  
Harto estoy de holocaustos...  
Lavaos, limpios,  
quidad vuestras fechorías de delante de mí.  
Desistid de hacer el mal,  
aprended a hacer el bien.  
Buscad lo justo, dad sus derechos al oprimido,  
haced justicia al huérfano, abogad por la viuda” (1,11-17).*

Aun cuando el pueblo no rinda a Dios un homenaje que brote verdaderamente del corazón, sin embargo la fidelidad divina no puede fallar. Por eso, Yahveh seguirá obrando maravillas a favor de los suyos, superando la arrogancia de los sabios y entendidos:

*“Ese pueblo me alaba con la boca  
y me honra con los labios,  
pero su corazón está lejos de mí  
y el temor que me tiene es un precepto enseñado por hombres.  
Sin embargo, he aquí que yo sigo haciendo maravillas con ese pueblo,  
haciendo portentosas maravillas;  
perderé la sabiduría de sus sabios  
y eclipsaré el entendimiento de sus entendidos”* (29,13-14).

### Lectura cristológica

A propósito del aferramiento a las tradiciones humanas de los judíos, el evangelio aplica a los fariseos el reclamo del profeta Isaías: *“Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. En vano me rinden culto, ya que enseñan doctrinas que son preceptos de hombres”* (Mc 7,6-7; cf. Mt 15,8-9).

### Actualización

*Señor y Padre nuestro:*

*No permitas que nosotros te decepcionemos.*

*Danos pureza de corazón, comunícanos amor y justicia para que nuestra vida y sacrificios tengan valor y te sean agradables.*

*Que nuestro corazón esté cerca del tuyo y que de nuestros labios brote una genuina alabanza de tu nombre.*

### Los planes y las decisiones de Dios siempre se realizan

Yahveh es el Santo de Israel, de cuya gloria está llena toda la tierra, y es el Señor de todos los pueblos. En su mano están los destinos de todas las naciones: Israel, Judá, Asiria, Tiro, Damasco, Moab, Edom, Egipto, Kush, etc., y su voluntad siempre se cumple:

*“Si Yahveh Sebaot toma una decisión,*

*¿quién la frustrará?*

*Si él extiende su mano,*

*¿quién se la hará retirar?”* (14,27).

## Hay que discernir la acción de Dios en los acontecimientos de la historia

El pueblo vive de superficialidades, encantado con los placeres que le ofrece el mundo. Sin embargo, Israel debería entrar en su interior y discernir, en los acontecimientos ordinarios de la vida, contemplados a la luz del Espíritu, la acción de Dios y la obra de sus manos.

*“Sólo hay arpas y cítaras,  
pandero y flauta en sus libaciones;  
y no contemplan la obra de Yahveh,  
no ven la acción de sus manos” (5,12).*

Judá y Jerusalén sufrieron mucho ante las amenazas de Senaquerib: vieron que eran muchas las brechas de la ciudad de David, reunieron las aguas de la alberca inferior, contaron las casas de Jerusalén, demolieron casas para fortificar la muralla, hicieron un estanque entre ambos muros para las aguas de la alberca vieja; pero no buscaron a Dios ni percibieron, en lo que acontecía, la acción divina (22,9-11):

*“Pero no os fijasteis en su Hacedor,  
no visteis al que desde antiguo lo ideó de lejos” (22,11).*

*“No han puesto su mirada en el Santo de Israel,  
ni a Yahveh han buscado” (31,1).*

## En los infortunios hay que buscar a Dios

En poemas amenazantes (2,6-21; 5,8-24; 9,7-10,4), Isaías describe los duros castigos que sufrirá Israel a causa de su infidelidad a Yahveh, y por su conducta relajada, sus vicios y sus desenfrenos. El estribillo: *“Con todo eso, no se ha calmado su ira, y aún sigue su mano extendida”* se repite cuatro veces (9,11.16.20; 10,4).

El sufrimiento es un providencial instrumento de purificación y una invitación para buscar a Dios. El profeta, ante la ceguera de Israel, se lamenta:

*“Pero el pueblo no se volvió hacia el que lo castigaba,  
no buscaron a Yahveh Sebaot” (9,12).*

### Actualización

*Señor y Dios nuestro,  
Padre de amor y de misericordia:  
Danos la gracia de percibir tu acción,*

*con una mirada de profunda fe,  
en todos los acontecimientos de la historia  
y en los de nuestra propia existencia.  
Concédenos también el don de contemplar  
tu obra de amor, aun en los acontecimientos  
tristes y dolorosos de la vida.*

## El olvido de Dios

Dios fue, a lo largo de la historia, el salvador de Israel y la roca de su refugio, pero, en el presente, los dirigentes y el pueblo se han olvidado de él:

*“Olvidaste a Dios, tu salvador,  
y de la Roca de tu fortaleza no te acordaste” (17,10).*

## El perdón misericordioso de Dios

La cumbre del oráculo de Is 1,10-20 se encuentra en el v. 18: es el ofrecimiento del perdón de los pecados que, sin límites, concede Dios como una gracia de su amor misericordioso. El perdón de los pecados siempre está a la puerta. Dios lo ofrece y él mismo lo da (Éx 34,6; Os 11,8-9).

Dios invita al pueblo a discutir sobre el tema; parece que está ansioso por conceder el perdón total de los pecados:

*“Venid, pues, y disputemos’ –dice Yahveh–:  
Así fueren vuestros pecados como la grana,  
cual la nieve blanquearán;  
y así fueren rojos como el carmesí,  
cual la lana blanquearán” (1,18).*

La blancura de la nieve y de la lana, en contraposición con el color púrpura de la grana y el rojo carmesí, es una impactante imagen de la desaparición total del pecado gracias al perdón divino. Pero a la generosidad de Dios debe corresponder, por parte del hombre, una actitud humilde y el reconocimiento de sus faltas. La criatura debe abrirse voluntariamente y con gratitud al perdón de Dios.

El perdón de los pecados es obra divina, como también lo es el juicio. Dios, en su misericordia, acaba con el pecado del hombre, de tal manera que éste puede volver a sus relaciones de amistad con él. No hay pecado que agote el perdón divino (Sal 130). La condi-

ción que Dios exige es el reconocimiento del pecado, el arrepentimiento y la conversión interior que a ello sigue: cf. Jr 3,14; 31,31-33; Lam 5,21; Ez 18,30-32; 36,25-26; Is 57,15 (BJ, p. 1.096).

## La santidad y la justicia de Dios

*“El Dios Santo muestra su santidad por su justicia” (5,16).*

La santidad de Dios le separa de todas las criaturas. Hallándose por encima de ellas, éstas no lo pueden manchar. Pero Dios manifiesta a los hombres su santidad trascendental por medio de su “justicia”, esto es, premiando el bien y castigando el mal en el momento de su juicio.

La bondad misericordiosa de Dios no se opone a esta justicia, porque sigue ejerciendo su “justicia” cuando, por ser fiel a sus promesas, perdona a Israel o al pecador arrepentido. La justicia será la virtud por excelencia del reino mesiánico cuando Dios transmita a su pueblo algo de su santidad (Is 1,26; 4,3; Miq 7,9; Sal 51,16; cf. BJ, p. 1.100).

## Una purificación acrisolada

El deseo de Dios es purificar a sus hijos hasta lo más profundo, comunicándoles su santidad. A veces, esa purificación es dolorosa, incluso muy dolorosa. Pero el ser humano debe, primero, ser consciente de que Dios quiere purificar a su criatura y, luego, pedirle esa purificación y abrir su corazón para recibirla:

*“Voy a volver mi mano contra ti,  
y purificaré al crisol tu escoria,  
hasta quitar toda tu ganga” (1,25b).*

El tema de la purificación, sanación espiritual y restauración interior es una preocupación constante de los profetas (Ez 36,25.29.33) y de los sabios: *“Los probó como oro en el crisol y como holocausto los aceptó” (Sab 3,6).*

## El “pequeño resto” de Israel

Siguiendo las huellas de Amós (5,15), Isaías presiente que el pueblo, a causa de sus pecados, será castigado y diezmado por Dios; sin embargo, dado que Yahveh eligió por amor a Israel como su

pueblo y es fiel a sus promesas, no lo podrá destruir por completo. Por eso, un pequeño resto quedará y volverá a su Dios.

*“Ha quedado la hija de Sión como cobertizo en viña,  
como albergue en pepinar, como ciudad sitiada.  
De no habernos dejado Yahveh Sebaot  
un residuo minúsculo,  
como Sodoma seríamos,  
a Gomorra nos pareceríamos”* (1,8-9).

*“Un resto volverá, el resto de Jacob,  
al Dios todopoderoso.  
Aun cuando sea tu pueblo, Israel,  
como la arena del mar,  
sólo un resto de él volverá”* (10,21-22).

Este importante tema profético del “resto”, introducido por Amós (3,12; 9,8-10), lo retoma Isaías (6,13; 10,19-21; 28,5-6), pasa a otros profetas: Miqueas (4,7; 5,2), Sofonías (2,7-9), Jeremías (3,14; 5,18) y Ezequiel (5,3), continúa en los escritos postexílicos, y san Pablo lo aplica al Israel de su tiempo (Rom 9,27-29; 11,5; cf. BJ, p. 1.099).

### **Actualización**

*Señor:*

*¡Cuántas veces te hemos olvidado!  
Perdona nuestra ingratitud,  
destruye nuestros pecados  
y haz que quedemos más blancos que la nieve.  
Purifícanos, pero en el crisol de tu amor de Padre.  
Agréganos al resto de tu elección  
y haz que jamás nos separemos de ti.  
¡Muchas gracias, Señor!*

### **Síntesis del ministerio profético de Isaías**

El redactor del libro de Isaías quiso colocar al principio de su obra un oráculo de Yahveh que parece sintetizar la actividad del profeta y el resultado de su misión.

*“¡Oíd, cielos; escucha, tierra!,  
que habla Yahveh:  
‘Hijos crié y saqué adelante,  
pero ellos se rebelaron contra mí’”.*

*“Conoce el buey a su dueño,  
y el asno el pesebre de su amo;  
Israel no conoce,  
mi pueblo no discierne” (1,2-3).*

El profeta comienza apostrofando a cielos y tierra, para que estén presentes como testigos de la Palabra de Yahveh (1,2a).

En seguida, en un primer oráculo, opone la conducta de Dios, llena de bondad, a la rebeldía del pueblo (1,2b).

En un segundo oráculo, manifiesta el gran pecado del pueblo de Israel: no haber conocido a Dios, su amo y su Señor (1,3). El conocimiento entraña una percepción envuelta en amor. Una comparación audaz sirve para poner de relieve el pensamiento del profeta: a la gratitud y al cariño que muestran el buey y el asno hacia su amo, se contraponen el desconocimiento que Israel tiene de su Dios.

En los nacimientos de Navidad, el buey y el asno han sido tomados como testigos del cariño por el Niño recién nacido.





MIQUEAS:  
EL PROFETA DE LA FUERZA DE DIOS  
(740-698)

*“Yo, en cambio, estoy lleno de fuerza,  
por el Espíritu de Yahveh,  
y de juicio y bravura  
para denunciar a Jacob su delito  
y a Israel su pecado”  
(3,8)*

Miqueas era originario de Moréshet de Judá, en la Shefela. Hombre del campo, su lenguaje es enérgico. Fue contemporáneo de Isaías, durante los reinados de Jotán, Ajaz y Ezequías. No se conserva el relato de su vocación, pero afirma con vigor estar lleno de fuerza, por el Espíritu de Yahveh.

### **El concepto de Dios**

El Dios de Israel, Yahveh, es el Señor de todos los pueblos y naciones de la tierra. Él reina como *“Señor desde su santo templo”* (1,2). En Jerusalén está la casa de Yahveh, y hacia ella afluirán pueblos paganos y naciones numerosas, porque *“de Sión saldrá la Ley, y de Jerusalén, la Palabra de Yahveh”*; desde allí, él ejercerá el juicio sobre todos los pueblos (4,1-5).

### **Miqueas, profeta de la fidelidad y de la justicia**

Como Amós e Isaías, Miqueas denuncia valientemente los pecados de Israel y de Judá, de Samaría y de Jerusalén, tanto los pecados de los dirigentes como los del mismo pueblo.

*“Yo, en cambio, estoy lleno de fuerza,  
por el Espíritu de Yahveh,  
de juicio y de bravura,  
para denunciar a Jacob su delito y a Israel su pecado” (3,8).*

Pecados de infidelidad a Yahveh: idolatrías, cultos prohibidos, prostitución sagrada, hechicería, adivinación (1,7; 5,11-13).

Pecados contra el prójimo; sobre todo, contra los más débiles: injusticias, iniquidad, codicia, robos, violencia, opresión, soborno, esclavitud, estafas, fraudes, falsedad y mentira, crímenes, desconfianza de todos hacia todos, incluso con los propios familiares (2,1-2; 3,1-4; 6,9-12; 7,1-6).

### **El castigo de Yahveh**

Sirviéndose de Asiria, Yahveh castigará a su pueblo. Desaparecerán carros, caballos y fortalezas (5,9-10), y:

*“Sión será un campo que se ara;  
Jerusalén, un montón de ruinas;  
el templo, un otero salvaje” (3,12).*

Más tarde, la hija de Sión irá a Babilonia, pero Dios la liberará (4,10).

### **Miqueas, profeta de la equidad, la piedad y la humildad**

Dios ha llenado de gracias a su pueblo: ¿cómo debe corresponderle éste?, ¿con holocaustos, aceites, sacrificios incluso de sus primogénitos? ¡No!

*“Se te ha declarado, oh hombre, lo que es bueno;  
lo que Yahveh reclama de ti:  
tan sólo practicar la equidad,  
amar la piedad  
y caminar humildemente con tu Dios” (6,8).*

Esta triple exigencia de orden espiritual sintetiza “el derecho y la justicia” de Amós; “el amor misericordioso” de Oseas, y “la actitud humilde ante la santidad de Dios” de Isaías.

### **Actualización**

*Señor:*

*Vivimos en un mundo sumergido*

*en toda clase de pecados,  
pero tu gracia y tu perdón nos acompañan siempre.  
Enséñanos lo que es bueno y lo que te agrada:  
la justicia, la piedad, la humildad. Así sea.*

### **Miqueas, profeta de esperanza**

En medio de turbulentas situaciones del pueblo y de desconfianzas mutuas incluso entre familiares, el profeta pone su confianza en Dios (7,1-7).

*“Mas yo miro hacia Yahveh,  
espero en el Dios de mi salvación:  
mi Dios me escuchará” (7,7).*

### **Lectura cristológica**

Miqueas 7,6 es citado por Jesús en Mt 10,35-36: “Sí, he venido a enfrentar al hombre con su padre, a la nuera con su suegra, y enemigos de cada cual serán los que conviven con él”.

### **Perspectivas de restauración y promesa de un heredero davídico**

Los oráculos del “segundo Miqueas” se presentan llenos de alegría y entusiasmo ante la misericordiosa acción de Dios. Yahveh, verdadero pastor de Israel, reunirá el resto de Israel (2,12-13):

*“Voy a reunir a Jacob todo entero,  
voy a recoger al resto de Israel;  
los agruparé como ovejas en el aprisco,  
como rebaño en medio del pastizal” (2,12).*

Entonces reinará Yahveh en el monte Sión, desde ahora y por siempre; él mismo lo conducirá y será su Rey (4,6-8). Pero le dará también, como jefe, a un heredero davídico que nacerá de “la que da a luz” y que pastoreará con el poder de Yahveh y con la majestad de su nombre: él será la Paz (5,1-4a). Este oráculo coloca a Miqueas entre los principales profetas mesiánicos:

*“Mas tú, Belén Efratá,  
aunque eres la menor entre las familias de Judá,  
de ti me ha de salir aquel que ha de dominar en Israel  
y cuyos orígenes son de antaño.*

*Por eso él los abandonará hasta el tiempo  
en que dé a luz 'la que ha de dar a luz'.  
Entonces el resto de sus hermanos  
volverá a los hijos de Israel.  
Él será la Paz" (5,1-2.4a).*

### **Lectura cristológica**

Mateo 2,6 hizo, en parte, una lectura cristológica de Miq 5,2 a propósito del nacimiento de Jesús en Belén: *"Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres, no, la menor entre los principales clanes de Judá, porque de ti saldrá un caudillo que apacentará a mi pueblo, Israel"*.

En realidad, el texto de Mateo amalgama el texto de Miq 5,1-3 con 2 Sm 5,2 y añade, además, elementos propios.

### **Misión del resto de Jacob en medio de las naciones**

Dios, que no espera en el hombre ni aguarda nada de los hijos de hombre, confía a Israel una misión en medio de los pueblos. Este oráculo nos hace pensar en los siglos V-IV:

*"Será el resto de Jacob  
como rocío que viene de Yahveh  
y como lluvia sobre la hierba" (5,6-7).*

### **Suprema esperanza de restauración y de perdón**

Yahveh es la luz de Israel, y su justicia, salvadora. Dios reedificará Judá y la apacentará como en los días de antaño. El resto de Judá será testigo de nuevos prodigios, porque Dios ha perdonado sus pecados (7,8-17):

*"¿Qué Dios hay como tú, que quite la culpa  
y que pase por alto el delito del resto de tu heredad?  
No mantendrá su cólera por siempre,  
pues se complace en el amor.  
Se volverá a compadecer de nosotros  
y pisoteará nuestras culpas.  
¡Tú arrojarás al fondo del mar  
todos nuestros pecados!  
Otorgas fidelidad a Jacob, amor a Abrahán,  
como juraste a nuestros padres, desde los días de antaño" (7,18-20).*

**Actualización**

*Señor Dios:*

*¡Tú eres el Dios de nuestra esperanza!*

*¡Tú, nuestro refugio y salvación!*

*Guía a tu rebaño humano*

*a lo largo y ancho del mundo entero.*

*Que todas las naciones reconozcan a Jesús*

*como el Pastor único, el Señor y la Paz.*

*Arroja al fondo del mar nuestros pecados*

*y comunícanos tu fidelidad,*

*que no conoce límites.*



SOFONÍAS:  
EL PROFETA DE LOS POBRES  
(640-609)

*“Buscad a Yahveh, vosotros todos,  
humildes de la tierra, que cumplís sus normas;  
buscad la justicia, buscad la humildad; quizá  
encontréis cobijo el día de la cólera de Yahveh”  
(2,3)*

Sofonías, que era de pura raza judía, ejerció su ministerio profético durante el reinado de Josías (640-609). Se percibe en sus escritos la decadencia religiosa heredada de tiempos del rey Manasés (687-642). Es conocido como el profeta de los pobres de Yahveh.

### **“El día de Yahveh”**

*“El día de Yahveh”* será un terrible día de castigo por los pecados de Jerusalén y de Judá. Esta noción toma, en Sofonías, dimensiones cósmicas: ese día sufrirán la tierra, los hombres, las bestias, las aves del cielo y los peces del mar (1,2-3).

Yahveh es el Señor del universo entero. Ese día, temible manifestación del poder de Dios, está a la puerta:

*“¡Cercano está el gran día de Yahveh,  
cercano, a toda prisa viene!  
¡Amargo el ruido del día de Yahveh,  
dará gritos entonces hasta el bravo!  
¡Día de ira, día aquel,  
día de angustia y de aprieto...!” (1,14-15).*



## La noción de pecado

El pecado de los hombres no afecta solamente a sus iguales, sino que también ofende a Dios: “*Pecaron contra Yahveh*” (1,17c). El pecado que más hiera a Dios es el rechazo que de él se hace.

*“No ha escuchado la voz,  
no ha aceptado la corrección;  
en Yahveh no ha puesto su confianza,  
a su Dios no se ha acercado”* (3,2).

## La justicia y la fidelidad de Dios

A pesar de todas las ofensas, Yahveh permanece siempre justo y fiel. Con su justicia, Dios castiga, pero también perdona, porque es fiel:

*“Yahveh es justo en medio de ella,  
no comete injusticia;  
cada mañana pronuncia su juicio,  
no falta nunca al alba”* (3,5).

## Los humildes de la tierra

En medio del castigo, brilla una esperanza: el profeta invita a “los humildes de la tierra” a que busquen a Yahveh:

*“¡Buscad a Yahveh, vosotros todos,  
humildes de la tierra, que cumplís sus normas;  
buscad la justicia, buscad la humildad;  
quizá encontréis cobijo  
el día de la cólera de Yahveh!”* (2,3).

La “búsqueda de Dios” es un tema importante en los profetas; acompaña al tema de la conversión. Buscar a Dios es empeñarse en cumplir sus mandatos, sus normas, su justicia.

“*Los humildes*” (*anavim*) son los israelitas que tienen actitudes diferentes a los opresores injustos, avaros, incrédulos (1,8-12). Con Sofonías, los “*humildes*” y los “*pobres*” comienzan a ser considerados como un grupo con connotaciones morales y escatológicas. La pobreza supera el nivel económico y social, y adquiere un sentido ético y religioso.

Los “*pobres de Yahveh*”, los *anavim*, no son únicamente los indigentes, afligidos, humillados, oprimidos, débiles, postergados y margi-

nados, sino también, y sobre todo, los israelitas humildes y obedientes a la voluntad de Dios, mansos y piadosos, cuya confianza está puesta en Dios. Son ellos los que practican el verdadero temor de Dios.

### **Actualización**

*Señor Jesús:*

*Queremos escuchar tu voz,  
aceptar tu invitación de volver a ti  
y agradecerte tu corrección paternal.  
Visítanos cada mañana con tu palabra divina  
y abre nuestros oídos para escucharla.  
Haznos parecidos a ti,  
pobres, mansos y humildes de corazón.  
Danos un espíritu de comprensión  
y sensibilidad hacia los pobres.  
Haznos sentir fuerte necesidad de ti.  
Infunde en nosotros tu humildad y tu amor,  
tu misericordia y tu compasión.*

### **“El resto de Israel”**

A pesar del castigo de Dios, subsistirá un resto de Israel, que será un pueblo convertido: humilde, pobre, justo, sincero, pacífico, con el que Yahveh podrá continuar su alianza:

*“Ese día no tendrás ya que avergonzarte  
de todos los delitos que cometiste contra mí,  
porque entonces quitaré yo de su seno  
a tus alegres orgullosos  
y no volverás a engréerte en mi santo monte.  
Yo dejaré en medio de ti  
un pueblo humilde y pobre,  
y en el nombre de Yahveh se cobijará  
el resto de Israel.  
No cometerán más injusticias, no dirán mentiras  
y no se encontrará más en su boca lengua embustera.  
Se apacentarán y reposarán sin que nadie los turbe” (3,11-13).*

### **La alegría exultante de Jerusalén**

Sofonías, previendo la caída próxima de Asiria, bajo cuyo dominio tanto ha sufrido Israel, invita a Sión-Jerusalén a una explosión de júbilo. La razón última y determinante de ese gozo

inmenso es la presencia inmanente de Yahveh-Rey en medio de su pueblo:

*“¡Lanza gritos de gozo, hija de Sión;  
lanza clamores, Israel;  
alégrate y exulta de todo corazón,  
hija de Jerusalén.  
¡Yahveh, tu Dios, está en medio de ti,  
un poderoso salvador!  
Él exulta de gozo por ti, te renueva por su amor;  
danza por ti con gritos de júbilo,  
como en los días de fiesta” (3,14.17).*

La comunidad, pobre en bienes materiales pero humilde en su espíritu, goza intensamente del amor que Dios le brinda. La alegría del mismo Dios se une al júbilo del pueblo liberado.

La expresión “¡lanza gritos de gozo, hija de Sión! Yahveh, tu Dios, está en medio de ti” sirvió a Lucas para anunciarle a María la inminente presencia del Hijo de Dios en sus entrañas virginales: “¡Alégrate, llena-de-gracia, el Señor está contigo!” (Lc 1,28).

## La conversión de los pueblos

Un redactor postexílico presiente que la gozosa liberación del pueblo elegido beneficiará a las naciones paganas, cuyos labios serán purificados, invocarán el nombre de Yahveh y le rendirán vasallaje:

*“Yo entonces volveré puro el labio de los pueblos,  
para que invoquen todos el nombre de Yahveh  
y le sirvan bajo un mismo yugo” (3,9).*

## Actualización

*¡Oh Dios, poderoso Salvador!  
Danos la gracia de ser, a tu mirada,  
un pueblo pobre y humilde, necesitado de ti.  
Cobíjanos a la sombra de tu nombre:  
que nada nos turbe, porque estamos contigo.  
Pon en nuestro corazón un gozo desbordante,  
una inmensa alegría y un júbilo exultante  
al experimentar que tú estás en medio de nosotros.*

NAHUM:  
EL PROFETA DE BUENAS NUEVAS  
(612)

*“He aquí por los montes los pies  
del mensajero de Buenas Nuevas,  
el que anuncia la paz”  
(2,1a)*

Nahum fue suscitado por Dios como profeta para anunciar y festejar la caída de Nínive (612). Fue un gran poeta, de estilo vigoroso, rico en comparaciones audaces, en concisión y en dramatismo.

### **El concepto de Dios**

Yahveh es paciente y bueno, y conoce a quien se acoge y espera en él; pero, por otra parte, a nadie deja impune:

*“Yahveh es tardo a la cólera, pero grande en poder,  
y a nadie deja impune Yahveh” (1,3).*

*“Bueno es Yahveh para el que en él espera,  
un refugio en el día de la angustia;  
él conoce a los que a él se acogen” (1,7).*

Yahveh es el Señor de la creación y dirige la historia del mundo; él es quien derriba a Nínive, la altanera y orgullosa capital de Asiria (1,3-6; 2,14; 3,5).

### **El mensajero de Buenas Nuevas**

Nahum es un patriota. Ama a su nación y se goza anunciándole la liberación y la paz:

*“¡He aquí sobre los montes  
los pies del mensajero de Buenas Nuevas,  
el que anuncia la paz!” (2,1).*

### **Actualización**

*Señor y Dios nuestro:  
Sé nuestro refugio en el día de la angustia.  
Nos acogemos a ti con toda esperanza.  
Anúncianos siempre la paz,  
esa paz que sólo tú puedes comunicar.*

SEGUNDA PARTE

BAJO EL DOMINIO  
DE BABILONIA

(612-539)



## **El Imperio babilónico**

1. Nabopolasar (625-605) logra la independencia de Babilonia.

2. Ciasares, rey de los medos, se levanta contra Asiria.

En 614, asalta Tarbis, a 5 kilómetros al norte de Nínive, y dirigiéndose hacia el sur toma Asur.

Nabopolasar firma alianza con los medos.

3. Nínive cae (612).

En 612, medos y babilonios suben por el Tigris y en tres batallas toman Nínive y la destruyen. El rey asirio Sin-shar-iskún muere y el nuevo rey, Asurubalit, huye a Harrán.

4. Nabopolasar rechaza al ejército egipcio de Neko, que acudía a socorrer a Asiria.

En 606 muere el Imperio asirio.

5. Nabucodonosor (605-562) derrota al ejército de Neko en Karkemish y se apodera de Siria.

De 605 a 603, Nabucodonosor invade Filistea, y Yoyaquín es hecho vasallo durante tres años (2 Re 24,1).

Hacia el año 600, Yoyaquín se revela contra Babilonia. Muere en el año 598.

El rey Joaquín (598-597) sucede a su padre.

6. Nabucodonosor pone sitio a Jerusalén y la toma en marzo de 597.



Hace prisionero al rey Joaquín y lo sustituye por su tío Sedecías (597-587).

Primera deportación a Babilonia. Entre los deportados van el rey Joaquín y Ezequiel.

7. En 589-588, Sedecías se rebela contra Babilonia.

Nabucodonosor sitia Jerusalén, que cae en junio-julio del 586. Captura a Sedecías.

8. Un mes después, Nebuzaradán destruye el templo de Jerusalén y la ciudad.

Tiene lugar una segunda deportación de cautivos.

Godolías es nombrado gobernador, pero es asesinado poco después. Jeremías es llevado a Egipto.

En 582-581, nueva deportación de cautivos.

### **Literatura profética**

Habacuc: años 602-600.

Jeremías: de 627 a 585.

Ezequiel: de 593 a 571.

HABACUC:  
EL PROFETA DE LA FIDELIDAD  
(602-601)

*“He aquí que sucumbe quien no tiene el alma  
recta, pero el justo por su fidelidad vivirá”  
(2,4)*

Habacuc fue llamado por Dios probablemente en la primera década del Imperio babilónico. Los oyentes del profeta parecen perturbados por las condiciones sociales y políticas de su época. El orden social se desploma, el caos amenaza y la injusticia triunfa: de ahí las quejas del profeta ante su Dios.

### **El concepto de Dios**

1. Dios es el Señor de la historia y sus planes trascienden la inteligencia del hombre.

Realiza obras que sobrepasan el entendimiento humano y éste queda desconcertado.

*“¿Hasta cuándo, Yahveh, pediré auxilio  
sin que tú salves?*

*Cuando el impío asedia al justo,  
aparece pervertida la justicia” (1,2.4).*

*“Yo voy a hacer una obra en vuestros días  
que no creeríais si se os contara:*

*¡He aquí que yo suscito a los caldeos...!” (1,5-6).*

2. Él es santo, inmortal, purísimo, pero incomprendible para la mente humana.

*“¿No eres tú desde antiguo, Yahveh, mi Dios, mi santo?  
 ¡Tú no mueres!  
 Muy limpio eres de ojos para mirar el mal;  
 ver la opresión no puedes.  
 ¿Por qué ves a los traidores y callas  
 cuando el impío traga al que es más justo que él?” (1,13).*

3. La majestad y la gloria de Dios se manifiestan en los cielos y en la tierra: 3,2-15.

### **Lectura cristológica**

El apóstol Pablo, predicando a la gente de Antioquía de Pisidia sobre la gran novedad de la fe en Jesús, cita al profeta Habacuc: “Mirad, asombraos y desapareced, porque en vuestros días yo voy a realizar una obra que no creeréis aunque os la cuenten” (Hab 1,5 = Hch 13,41).

### **El problema del mal en la historia del mundo**

Habacuc ve cómo el poderío caldeo crece y lo invade todo. Judá corre peligro de ser invadido. El profeta constata que Babilonia es un pueblo infiel y lleno de pecados: violencia, iniquidad, rapiña, querellas, injusticias, opresión, impiedad. Sabe también que Judá es una nación pecadora, que merece castigo. Sin embargo, Judá es mejor que el enemigo caldeo.

Surge, entonces, en la mente del profeta el problema teológico del mal, considerado en los destinos colectivos de las naciones. ¿Por qué castiga Dios a un malo por manos de otro que es más perverso? ¿No es esto una injusticia?

La respuesta de Dios no soluciona directamente el problema que el profeta le ha puesto, pero es una invitación divina a la rectitud, a la justicia y a la fidelidad.

*“Me respondió Yahveh y dijo:  
 ‘Escribe la visión, ponla clara en tablillas,  
 para que se pueda leer de corrido,  
 porque la visión tardará en cumplirse:  
 tiende a su fin y no fallará;  
 aunque parezca tardar, espérala,  
 pues se cumplirá en su momento.  
 El malvado sucumbirá,  
 pero el justo vivirá por su fidelidad’” (2,2-4).*

Lo que en definitiva vale es ser recto, justo y fiel a Dios. Esta afirmación es el corazón de la profecía de Habacuc.

### Lectura cristológica

El término hebreo *emunáh*, que significa “fidelidad”, fue traducido al griego por la palabra *pistis*, “fe”: “*El justo vivirá por la fe*”. De esta forma, Pablo pudo utilizar el texto de Habacuc para fundamentar la doctrina de la justificación por la fe (Rom 1,17; Gál 3,11; Heb 10,37-38).

### El gozo y la confianza en Dios en medio de las tribulaciones

Habacuc percibe que los babilonios vendrán contra Judá y se llena de angustia, pero, a pesar de ello, pone su confianza y su alegría en la salvación de Dios:

*“¡Mas yo en Yahveh exultaré,  
jubilare en el Dios de mi salvación.  
Yahveh, mi Señor, es mi fuerza;  
él me da pies como los de las ciervas  
y por las alturas me hace caminar”* (3,18-19).

### Actualización

*Dios de mi salvación:  
Sabemos que tú eres el Señor de la historia.  
Nada hay que se oculte a tus miradas.  
Libranos de todo mal,  
comunícenos rectitud de espíritu  
y concédenos el don de la fidelidad.  
Tú eres nuestra fuerza y salvación.  
Haznos caminar por los senderos de la vida.  
Amén.*



JEREMÍAS:  
EL PROFETA DE LA ALIANZA NUEVA  
(627-585)

*“He aquí que yo pactaré con  
la casa de Israel una nueva Alianza”  
(31,31-34)*

Jeremías nació en Anatot, al norte de Jerusalén, hacia el año 645. Dios lo llamó a su vocación profética desde muy joven y ejerció su ministerio hasta la destrucción de Jerusalén y del templo (586).

La espiritualidad del profeta Jeremías está muy estrechamente vinculada a sus *“espirituales experiencias de Dios”*. En términos modernos, Jeremías fue un gran “místico”, constantemente conducido por el Espíritu de Dios, un amigo íntimo de Yahveh, seducido por él y sujeto de su confianza para hacerle gozar, pero también para hacerle sufrir con su pueblo y a favor de su pueblo.

Su ministerio profético estuvo tejido de honda intimidad con Dios y de profundos sufrimientos. Fue siempre fiel a su misión profética, por dura que ésta se le presentara. Sus “confesiones” son una admirable síntesis de sentimientos encontrados y el supremo testimonio de su indefectible amor y fidelidad al Dios de la alianza.

### **La vocación del profeta**

En un diálogo conciso, pero lleno de fuerza, Jeremías nos cuenta su llamamiento a ser profeta (1,4-10). Este pasaje es, ante todo, una revelación de cómo es Dios: el Dios de Jeremías, como el Dios de Oseas, es un Dios de amor, “que conoce amando”: la criatura le pertenece desde siempre, incluso desde antes de existir en el seno

materno, y él tiene derecho para utilizarla según su beneplácito de salvación. Jeremías será su profeta. No tiene por qué temer el llamamiento divino, aun cuando vaya acompañado de consecuencias duras y penosas. El éxito está garantizado, porque “*¡yo estoy contigo para salvarte!*”.

*“Yahveh: ‘Antes de formarte yo en el seno materno, te conocía, y antes de que salieses del vientre materno te consagré. Te he constituido profeta de las naciones’.*

*Jeremías: ‘¡Ah, Señor Yahveh!  
Mira que no sé expresarme, que soy un muchacho’.*

*Yahveh: ‘¡No digas: ‘Soy un muchacho’,  
pues adondequiera que yo te envíe irás,  
y todo lo que te mande dirás.*

*No les tengas miedo,  
porque contigo estoy yo para salvarte!  
—oráculo de Yahveh—”.*

Viene en seguida la investidura profética. Dios extiende la mano y toca la boca de su heraldo, poniendo en sus labios la palabra divina. Este signo sensible es la garantía de la consagración interior:

*“Entonces extendió Yahveh su mano  
y tocó mi boca. Y me dijo:  
‘¡He aquí que he puesto mis palabras en tu boca.  
Hoy te establezco sobre pueblos y reyes,  
para arrancar y arrasar, destruir y demoler,  
edificar y plantar!’”.*

Isaías fue ungido profeta mediante el fuego de un carbón encendido, a través de un serafín. Jeremías quedó consagrado profeta directamente por Yahveh, mediante un toque de la mano divina en la boca del elegido. Su misión será pluriforme: irá a reyes, jefes, sacerdotes, profetas, al pueblo de Judá y a las naciones (1,18; 2,16; 25,17-26; 46-51), y su misión será a la vez negativa y positiva: tendrá primero que destruir, pero para después edificar y plantar.

## **Actualización**

*Señor:*

*Gracias por la misión que nos has confiado a cada uno.  
Tú la pensaste, desde toda la eternidad,  
para que la realizáramos en el tiempo.*

*Tendremos éxito si la llevamos a cabo contigo.  
Sabemos que puede venir acompañada de sufrimientos,  
y tal vez muy profundos. No importa.  
Tú nos dices:  
"¡No temas, porque yo estoy contigo para salvarte!"*

### Época de juventud (626-622)

Es tal la riqueza espiritual del profeta Jeremías que resulta imposible sintetizarla, así fuera en varios apartados. Preferimos presentar algunos de sus pensamientos más característicos, que hablan por sí mismos.

#### *La mística de los años de Israel en el desierto*

*"Así dice Yahveh:  
'De ti recuerdo tu cariño juvenil,  
el amor de tu noviazgo;  
aquel seguirme tú por el desierto,  
por la tierra no sembrada.  
Consagrado a Yahveh estaba Israel,  
primicias de su cosecha'" (2,2-3a).*

El profeta añora los tiempos de fidelidad del pueblo, cuando cruzaba el desierto del Sinaí. La palabra "cariño", *jésed*, designa aquí, como matiz afectivo, la fidelidad de las relaciones dentro de la alianza entre la nación israelita y Dios, su esposo (BJ, p. 1.170).

#### *Dios, manantial de agua viva*

El gran pecado de Israel, el pueblo elegido, fue el rompimiento de la Alianza: la infidelidad y el olvido de su Dios y el correr tras divinidades falsas:

*"Doble mal ha hecho mi pueblo:  
me dejaron a mí, manantial de aguas vivas,  
y se hicieron cisternas, cisternas agrietadas,  
que no retienen el agua" (2,13).*

#### *¡Qué amargo es abandonar a Dios!*

Abandonar a Dios para seguir otros caminos fáciles e ilusorios fue siempre una tentación. Pero, al fin y al cabo, la experiencia causará dolor y amargura:



*“Que te enseñe tu propio daño,  
que tus apostasías te escarmienten:  
reconoce y ve lo mal y amargo que te resulta  
el dejar a Yahveh, tu Dios, y no temblar ante mí” (2,19).*

*¿Es posible que mi pueblo me olvide?*

Parecería increíble poder olvidarse de Dios; sin embargo, la experiencia es diferente. Incluso, a causa de su ligereza, el hombre cree no pecar contra Dios:

*“¿Se olvida la doncella de su aderezo, la novia de su cinta?  
Pues mi pueblo sí me ha olvidado días sin número...  
Y con todo eso, dices:  
‘Soy inocente; basta ya de ira contra mí’.  
Pues bien, aquí me tienes para discutir contigo  
eso que has dicho: ‘¡No he pecado!’.  
¡Cuánta ligereza la tuya para cambiar de dirección!” (2,32).*

*El retorno a Dios y la pureza de corazón*

La constante invitación de Dios a su pueblo es que vuelva, que retorne, que cambie de camino, que reconozca sus pecados y se convierta a él:

*“¡Si volvieras, Israel!, oráculo de Yahveh,  
¡si a mí volvieras!,  
¡si quitaras tus monstruos abominables  
y de mí no huyeras!” (4,1).*

*“Limpia de malicia tu corazón, Jerusalén,  
para que seas salva.  
¿Hasta cuándo durarán en ti  
tus pensamientos torcidos?” (4,14).*

## **Actualización**

**Señor:**

*En la vida hemos tenido días de mucha cercanía contigo,  
pero tal vez, en numerosas ocasiones,  
también te hemos olvidado y abandonado.  
Este olvido y abandono de ti nos ha resultado,  
en definitiva, muy amargo.*

*Reconocemos nuestro pecado y escuchamos  
tu invitación amorosa de que volvamos a ti.*

## **Mensaje de Jeremías después de la reforma de Josías, en 622**

*Dios es misericordioso y no guarda rencor eterno*

Moisés había ya recibido de Dios la revelación de quién es él y cómo es: Dios misericordioso, compasivo, paciente, lleno de amor y de fidelidad (Éx 34,6). Dios no cambia. Ante el pecado de sus fieles, sólo les pide que reconozcan su iniquidad, su rebeldía y su infidelidad. Él los perdonará.

*“Vuelve, Israel apóstata –oráculo de Yahveh–,  
no tendré ya para ti un rostro airado,  
porque yo soy misericordioso...  
Yo no guardo rencor eterno;  
reconoce tan solo tu iniquidad;  
te has rebelado contra Yahveh, tu Dios;  
prodigaste tu amor a extraños  
y no oíste mi voz –oráculo de Yahveh–” (3,6-13).*

*El retorno de Israel, tipo de todo retorno a Dios*

El sueño de Jeremías sobre el regreso de Israel, disperso entre las naciones desde hacía un siglo, brota de un triple amor: del amor misericordioso y eterno de Yahveh hacia el pueblo que él ha escogido y que mantiene en vida; del amor que el profeta profesa por su propia nación, y del amor que se supone en el mismo pueblo de Israel desterrado.

Pero el amor de Dios a su pueblo incluye también la corrección necesaria, pues es un Dios verdaderamente justo: justo cuando salva y también justo cuando tiene que corregir. Dios corrige, pero luego da alivio y cura las heridas.

*“Tú no temas, siervo mío Jacob,  
pues mira que yo acudo a salvarte desde lejos...  
Volverá Jacob, se sosegará y estará tranquilo,  
y no habrá quien le inquiete,  
pues contigo estoy para salvarte.  
Acabaré con todas las naciones,*

*pero contigo no acabaré,  
aunque sí te corregiré como conviene,  
ya que impune no te dejaré...  
Por ser enormes tus pecados, te he hecho esto.  
Sí, haré que tengas alivio,  
de tus llagas te curaré” (30,10-17; cf. 46,28b).*

### *El amor de Dios participa de su eternidad*

*“Con amor de eternidad te he amado;  
por eso he reservado gracia para ti” (31,3).*

“Gracia” es la traducción de la palabra hebrea *jésed*, que designa un amor gratuito y lleno de misericordia: un amor que perdura a pesar de las ingratitudes humanas (Os 11,1-9; Is 54,8). El amor de Dios hunde sus raíces en su misma eternidad.

### *Dios es para Israel un padre*

*“Porque yo soy para Israel un padre,  
y Efraím es mi primogénito” (30,9).*

Dios no es para Israel un Dios lejano y un Señor que domina y exige, premia o castiga, sino un verdadero padre que comunica la vida, que ama y que perdona. La paternidad divina respecto de Israel es afirmada en Éx 4,22; Dt 1,31; 7,6; 14,1-2; Os 11,1; Is 63,16. La paternidad personal de “Dios-Padre” será la gran revelación de Jesús.

### *La confesión sincera llega a oídos de Dios*

Israel hace a Dios una confesión sincera y humilde de sus pecados, reconoce la corrección divina bien merecida y eleva hacia él una plegaria conmovedora, llena de confianza filial:

*“Así dice Yahweh:  
‘En Ramá se escuchan ayes, lloro amarguísimo.  
Raquel, que llora a sus hijos, que rehúsa consolarse,  
porque no existen’.  
Bien he oído a Efraím lamentarse:  
‘Me corregiste y fui corregido.  
Hazme volver y volveré,*

*pues tú, Yahveh, eres mi Dios.  
Porque luego de desviarme, me arrepiento,  
y luego de darme cuenta, me golpeo el pecho,  
me avergüenzo y me confundo”* (31,15.18-19).

### *La mujer hará la ronda al varón*

El retorno a la patria es sólo símbolo de otra maravilla que Yahveh va a realizar, una obra tan excelente que será comparable a la creación de una cosa nueva sobre la tierra:

*“Ha creado Yahveh una novedad en la tierra:  
la mujer ronda al varón”* (31,22).

Yahveh ha querido presentarse como el esposo de Israel. Pues bien, la maravilla creada por Yahveh será que la mujer, que en el pasado se apartó tanto de su esposo divino, ella misma, en la próxima era de gracia, hará la ronda a su esposo con toda clase de solicitudes y se consagrará a amarlo con todo el corazón.

Se trata de una conversión perfecta, que no puede ser sino un prodigio de la misericordia divina. Jeremías comprende que solamente el amor de Dios puede dar un corazón nuevo, inquebrantablemente fiel.

### **Lectura cristológica**

El amargo llanto de Raquel ha sido aplicado por Mateo a las lágrimas de las madres cuyos hijos pequeños fueron muertos por Herodes, en los primeros días de la vida de Jesús: *“Un clamor se ha oído en Ramá, mucho llanto y lamento: es Raquel, que llora a sus hijos y no quiere consolarse porque ya no existen”* (Mt 3,18 = Jr 31,25).

### **Actualización**

*Señor:*

*Tú eres divinamente misericordioso*

*y no guardas rencor.*

*Sólo pides humildad*

*y que retornemos a ti.*

*Tu amor por nosotros es amor eterno*

*y amor de Padre.*

*“¡Hazme volver a ti, y yo volveré.*

*¡Haz que yo te busque, y te buscaré!”*

## Época de madurez (609-598)

Entre los años 609 y 598, Jeremías se encuentra en pleno vigor y en su madurez humana. No deja de fustigar los abusos de los dirigentes: reyes injustos, profetas falsos, sacerdotes indignos (23,1-4.11.14), y las desviaciones del pueblo, y llama con urgencia a la conversión. Son los tiempos del rey Yoyaquín.

### *La infidelidad a Dios y sus consecuencias*

Al abandono de Yahveh (ya sea por olvido, por indiferencia o por rechazo) le sigue, consciente o inconscientemente, la búsqueda de sustitutos de Dios (ídolos, astrología, adivinación, fuerzas ocultas, dinero, placer, sexo, etc.), y el culto a falsos dioses lleva al desencadenamiento de toda clase de vicios: soberbia, orgullo, avaricia, lujuria, asesinatos, robos, injusticias, traiciones, adulterios, mentiras, calumnias, engaños, fraudes, dobleces, abusos (9,1-8):

*“He aquí que vosotros os fiáis de palabras engañosas que de nada sirven, para robar, matar, adulterar, jurar en falso, incensar a Baal y a otros dioses que no conocíais” (7,8-9).*

Al pecado contra el primer mandamiento del Decálogo: “No habrá para ti otros dioses delante de mí” (Éx 20,3-5; Dt 5,7-8) le sigue como consecuencia la infracción de los demás mandamientos de la Ley:

*“Tú les dirás: ‘Es porque me dejaron vuestros padres –oráculo de Yahveh– y se fueron tras otros dioses, y les sirvieron y adoraron, y a mí me dejaron; y mi Ley no guardaron’” (16,11: el Decálogo).*

Además, en estas circunstancias, el culto que se quisiera tributar a Dios sería rechazado, pues sería un culto formalista, exterior y sin alma. Incluso, de nada servirá tener el templo de Jerusalén si el pueblo no se convierte, se aparta de los pecados y escucha el llamamiento de Dios (7,1-15):

*“No os fiéis de palabras engañosas, diciendo: ‘Templo de Yahveh, templo de Yahveh, templo de Yahveh’” (7,4).*

Como resultado de esta situación de abandono de Dios y de su Ley, Yahveh tendrá que intervenir castigando a su pueblo, pues es un Dios justo y no puede dejar impune el pecado: Judá sufrirá la destrucción de sus instituciones y el destierro:

*“Haré con la casa que se llama por mi nombre,  
en la que confiáis, y con el lugar  
que os di a vosotros y a vuestros padres,  
como hice con Silo, y os echaré de mi presencia  
como eché a todos vuestros hermanos,  
a toda la descendencia de Efraím” (7,15).*

La misma vida se Jeremías es, para el pueblo, un “signo” de la tragedia que se avecina. Yahveh le dirigió la palabra en estos términos:

*“No tomes mujer, ni tengas hijos  
ni hijas en este lugar.  
No entres ni en casa de duelo...,  
ni en casa de fiesta” (16,2.5.8).*

Dios le ordena no tomar mujer, ni tener hijos o hijas, ni hacer duelos o fiestas: soledad e insensibilidad total. La razón es el inminente castigo que se cierne sobre Judá: a la invasión y al destierro, con sus sufrimientos y falta de alegría, le seguirá, para la tierra de Judá, una gran soledad (16,1-13).

Por el mismo tiempo, en una frase sintética, Jeremías describe con profundidad espiritual y psicológica el misterio del corazón del ser humano, donde se urden sus decisiones:

*“El corazón es lo más retorcido;  
no tiene arreglo: ¿quién lo conoce?  
Yo, Yahveh, exploro el corazón,  
pruebo los riñones,  
para dar a cada cual según su camino,  
según el fruto de sus obras” (17,9-10).*

Más tarde, el apóstol Pablo expresará de manera impresionante los mismos pensamientos, al describir la realidad idolátrica y el hundimiento moral del Imperio romano, en su epístola a los Romanos (Rom 1,20-32).

### *Jeremías en casa del alfarero*

Yahveh ordenó al profeta que bajara a casa del alfarero, que estaba trabajando en el torno. El cacharro que estaba haciendo se estropeó, y el alfarero volvió a empezar, transformándolo en otro cacharro diferente, como mejor le pareció. Entonces Yahveh dirigió a Jeremías estas palabras:

*“¿No puedo hacer yo con vosotros, casa de Israel, lo mismo que este alfarero? –oráculo de Yahveh–. Lo mismo que el barro en manos del alfarero, así sois vosotros en mi mano, casa de Israel” (18,1-6).*

Dios quiere que Israel se convierta, pero el pueblo rehúsa. Israel es como el cacharro estropeado, que se deshará. Sin embargo, Yahveh, con su poder misericordioso, hará brotar del mismo barro un nuevo pueblo, como a él le agrade más.

### *Las confesiones de Jeremías*

La dolorosa misión del profeta de fustigar continuamente a los dirigentes –reyes, profetas y sacerdotes– y al pueblo, le hizo sufrir intensamente, y sintió más de una vez el enorme peso de su misión y la tentación de no proclamar más la Palabra de Yahveh. Fue como el Getsemaní del profeta.

Los sentimientos encontrados de su alma se volcaron en unas páginas apasionadas, que han sido llamadas las “Confesiones de Jeremías”. Más que notas personales, éstas forman parte de la predicación del profeta y son testimonio de lo que cuesta servir a Dios y ser su mensajero.

*1º Jeremías es perseguido por los suyos en Anatot*

*“Y yo que estaba como cordero manso llevado al matadero, sin saber que contra mí tramaban maquinaciones: ‘Destruyamos el árbol en su vigor: borrémoslo de la tierra de los vivos, y su nombre no vuelva a mentarse’. ¡Oh Yahveh Sebaot, juez de lo justo, que escrutas los riñones y el corazón!, vea yo tu venganza contra ellos, porque a ti he manifestado mi causa” (11,19-20).*

Estos sentimientos de venganza hay que comprenderlos a la luz del régimen de la retribución temporal. Este clamor es un llamado al restablecimiento de la justicia, cuando aún no había sido revelada la retribución de ultratumba (cf. Dn 12,2).

2º *¿Por qué los malos viven felices?*

El misterioso problema de la felicidad de los malos y del sufrimiento de los buenos se presenta aquí, por vez primera, en el Antiguo Testamento.

*“Voy a tratar contigo un punto de justicia:  
¿Por qué tienen suerte los impíos y son felices los traidores?...  
Llévatelos como ovejas al matadero  
y conságralos para el día de la matanza”.*

Yahveh no responde directamente a la pregunta de Jeremías y deja todavía en el misterio el problema de la retribución personal; en cambio, le hace sentir mayores persecuciones:

*“Si con los de a pie corriste y te cansaron,  
¿cómo competirás con los de a caballo?  
Y si en tierra abierta te sientes seguro,  
¿qué harás en el bosque del Jordán?  
Porque incluso tus hermanos y la casa de tu padre,  
ésos también te traicionarán  
y a tus espaldas gritarán” (12,1-6).*

3º *A pesar de la intercesión a favor de sus enemigos,  
el profeta es perseguido*

*“¡Ay de mí, madre mía, que me diste a luz  
como un varón discutido y debatido por todo el país!  
Di, Yahveh, si no te he servido bien:  
intercedí ante ti por mis enemigos  
en el tiempo de su mal y de su apuro” (15,10-11).*

4º *La Palabra de Dios es gozo  
y alegría para el profeta*

Por una parte, Jeremías siente el gozo de escuchar la Palabra de Dios y de estar cerca de él, pero, por otra, tiene que vivir de la fe en medio de crueles tribulaciones, sufridas a causa de la predicación de la Palabra que Yahveh le ha comunicado.



*“Se presentaban tus palabras y yo las devoraba;  
era tu palabra para mí un gozo, alegría del corazón,  
porque tu nombre era invocado  
sobre mí, Yahveh, Dios Sebaot...  
¿Por qué ha resultado mi penar perpetuo  
y mi herida irremediable, rebelde a la medicina?  
¡Ay!, ¿serás tú para mí como un espejismo,  
aguas no verdaderas?”.*

En estas circunstancias, Yahveh renueva a Jeremías su vocación profética y le dice:

*“Yo te pondré para este pueblo  
por muralla de bronce inexpugnable.  
Y pelearán contigo, pero no te podrán,  
pues contigo estoy yo para librarte y salvarte  
—oráculo de Yahveh—” (15,15-21).*

### *5º La curación y la salvación sólo vienen de Dios*

El profeta pide la protección divina para sí y el castigo de Dios para sus enemigos. Todavía no había llegado la revelación de Jesús sobre el amor a los enemigos (Mt 5,44-48). Sentimientos contrarios aquejan el alma de Jeremías: él nunca ha querido hacer daño, ¿por qué, pues, es perseguido? Con una intuición religiosa y teológica muy fina, Jeremías confiesa que la curación y la salvación sólo pueden ser obra de Dios; si él no actúa, el hombre nada puede:

*“¡Cúrame, Yahveh, y yo seré curado!  
Sálvame, y yo seré salvo,  
para ti es mi alabanza” (17,14-18).*

En otros momentos, Jeremías había expresado ya sentimientos similares:

*“Entonces Yahveh dijo así:  
‘Si te vuelves porque yo te haga volver,  
estarás en mi presencia.  
Si apartas el metal de la escoria,  
serás mi boca’” (15,19).*

El profeta subraya el estrechísimo lazo entre la acción humana y la acción divina. También es posible traducir: “*Si vuelves, yo te haré volver*”. Es la misma idea, pero se insiste más claramente en

la buena voluntad del hombre, que hace posible la acción de Dios en él.

En otra ocasión, el profeta admite que Dios corrija a su pueblo, pero intercede para que no sea con ira divina:

*“Yo sé, Yahveh, que no depende del hombre su camino,  
que no es del que anda enderezar su paso.  
Corrígeme, Yahveh, pero con tino, no con tu ira,  
no sea que me quede en poco” (10,23-24).*

### 6º La seducción de Dios

Jeremías se siente víctima del poder de Dios. Tiene que gritar lo que al pueblo no le agrada (20,7-13), y éste se burla del profeta. Jeremías decide no volver a hablar, pero le resulta imposible callar. La fuerza de Dios le domina y le impele, y no tiene más remedio que seguir hablando:

*“Me has seducido, Yahveh, y me dejé seducir;  
me has agarrado y me has podido.  
He sido la irrisión cotidiana, todos me remedaban...  
Yo decía: No volveré a recordarlo  
ni hablaré más en su nombre.  
Pero había en mi corazón algo así  
como fuego ardiente, prendido en mis huesos,  
y aunque yo trabajaba por ahogarlo, no podía” (20,7-9).*

El profeta culpa a Dios de su desgracia; siente hundirse en la desesperación, pero al fin tiene la certeza de que Dios está con él y es su fortaleza:

*“Pero Yahveh está conmigo,  
cual campeón poderoso” (v. 11).*

Y la lucha interior se resuelve en un cántico:

*“¡Cantad a Yahveh, alabad a Yahveh,  
porque ha salvado la vida de un pobrecillo  
de manos de malhechores!” (v. 13).*

El adjetivo “pobrecillo” no tiene aquí un sentido sociológico, sino religioso. Jeremías es probado por los hombres, pero él confía en Dios. Los “pobres de Yahveh”, introducidos por Sofonías 2,3, serán la posteridad espiritual de Jeremías (BJ, p. 1.194).

### 7<sup>o</sup> En el clímax del dolor

Una espesa noche oscura se cierne sobre el profeta. Jeremías se encuentra en el clímax de su dolor y de su angustia: ¿por qué y para qué vivir? ¿Por qué, mejor, no haber muerto en el vientre materno, sin haber visto la luz del día? (20,14-18):

*“¡Maldito el día en que nací!  
 ¡El día que me dio a luz mi madre no sea bendito!  
 ¡Maldito aquel que felicitó a mi padre diciendo:  
 ‘Te ha nacido un hijo varón’, y le llenó de alegría!  
 ¡Por qué no me hizo morir en el vientre?  
 Mi madre hubiese sido mi sepultura  
 y nunca me habría dado a luz.  
 ¡Para qué salí del vientre,  
 a ver pena y aflicción,  
 y a consumirse en la vergüenza mis días?”*

### Actualización

*Señor:*

*¡Señor, no permitas que yo sea infiel a tu alianza  
 y que te cambie por otros dioses!  
 Esta infidelidad me haría caer en una vida  
 llena de vicios y pecados.  
 Tú puedes cambiar mi vida radicalmente.  
 Por eso, te suplico que hagas de mí  
 “un vaso nuevo, una criatura nueva”.*

*Señor: si por seguirte a ti y ser fiel a la misión  
 que me has confiado,  
 voy a tener que sufrir de parte de mis prójimos,  
 incluso de los míos,  
 no me dejes de tu mano;  
 sálvame y seré salvo; cúrame y quedaré curado.  
 Sedúceme, Señor, y lléname de tu fortaleza  
 en los momentos más tenebrosos  
 de mi vida. Yo te cantaré y te alabaré”.*

### Época de plenitud (598-586)

En los momentos más trágicos de su vida, al final del reinado de Sedecías, y durante el asedio de Jerusalén (586), el profeta Jeremías pronuncia las profecías más entusiastas de restauración nacional y

religiosa. Jerusalén será el centro religioso del futuro y Dios hará surgir un rey de la dinastía davídica (23,5-6). En esta época futura, Israel y Judá volverán a estar unidos, formando el gran pueblo de Dios (30,9; 31,1). Dios sellará una Alianza nueva con su pueblo (31,31-34). Dios curará y purificará a su pueblo (33,6-9). Toda Jerusalén será el trono de Yahveh (3,14-18). Dios conservará también un “resto” de las naciones.

### *El germen de David*

Jeremías contempla, para un futuro impreciso, un rey, un mesías personal; sueña con un monarca ideal que, continuando la dinastía davídica, cumpla con sus altos deberes de gobernante: será justo y prudente, y será instrumento de unidad pacífica entre Judá e Israel.

*“Mirad que días vienen –oráculo de Yahveh–,  
en que suscitaré a David un germen justo:  
reinará un rey prudente,  
practicará el derecho y la justicia en la tierra.  
En sus días estará a salvo Judá,  
e Israel vivirá seguro.  
Y éste es el nombre con el que le llamarán:  
‘Yahveh, justicia nuestra’” (23,5-6).*

Este oráculo sitúa a Jeremías entre los profetas mesiánicos (cf. 3,15; 33,15-16).

### *Israel y Judá, el pueblo de Dios*

Jeremías siempre suspiró por la restauración del pueblo elegido en su totalidad: Israel y Judá. En el futuro, serán fieles a su Dios, Yahveh, y estarán gobernados por un rey davídico:

*“Israel y Judá servirán a Yahveh, su Dios,  
y a David, su rey, que yo les suscitaré” (30,9).*

*“En aquel tiempo –oráculo de Yahveh–  
seré el Dios de todas las familias de Israel  
y ellos serán mi pueblo” (31,1).*

### *La Alianza nueva*

La actividad profética de Jeremías llegó a su cumbre cuando Dios le infundió la intuición de una “Alianza nueva” entre Dios y su pueblo (31,31-34). Era ésta una necesidad imperativa de la

fidelidad de Yahveh con su pueblo después de las dolorosas experiencias de la destrucción de Jerusalén, el incendio del templo, la pérdida de los monarcas davídicos y la deportación del pueblo a Babilonia. Todo esto no había sido sino la consecuencia del rompimiento, por parte del pueblo, de la Alianza sellada en el Sinaí.

*1º Promesa de una Alianza nueva y superior*

*“He aquí que días vienen –oráculo de Yahveh–  
en los que yo pactaré con la casa de Israel  
y con la casa de Judá una Alianza nueva;  
no como la Alianza que pacté con sus padres,  
cuando les tomé de la mano para sacarles de Egipto,  
que ellos rompieron mi Alianza,  
y yo hice escarmiento en ellos  
–oráculo de Yahveh–” (31,31-32).*

Jeremías presente para días futuros un orden nuevo, diferente y superior, en el que Dios firmará un pacto nuevo, que será un acto más de su amor de predilección. La iniciativa vendrá de él, pero quiere que la nación entera, tanto Israel como Judá, tome su propia responsabilidad. La Alianza nueva no modificará las cláusulas de la primera ni cambiará los compromisos de entonces. La primera fracasó, en parte, pues Israel la rompió al no cumplir con sus obligaciones; sin embargo, Dios ha sido y será siempre fiel.

*2º Una Alianza escrita en los corazones*

*“Ésta será la Alianza que yo pactaré  
con la casa de Israel  
después de aquellos días –oráculo de Yahveh–:  
pondré mi Ley en su interior  
y sobre sus corazones la escribiré” (31,33a).*

La Ley no será esculpida sólo sobre tablas de piedra, como sucedió con la Ley del Sinaí, sino que esta Ley será puesta en el interior del hombre, sobre su corazón. Esto indica la interioridad de la religión. La Ley deja de ser un código externo, un apremio puramente exterior, y se convierte en una Ley interior, en una exigencia que brota de lo más íntimo y que hará más fácil la vida religiosa y moral. Esa acción divina penetra el espíritu y el corazón del hombre (Jr 24,7; 32,37-44; 33,6-9).

### 3<sup>o</sup> *Una Alianza eficaz*

“Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo” (31,33b).

Al fiel cumplimiento de la Ley seguirá la realización perfecta de la fórmula tradicional de la Alianza: Yahveh será verdaderamente el Dios de Israel, e Israel será en realidad su pueblo.

### 4<sup>o</sup> *Una Alianza individual y personal*

“Ya no tendrán que adoctrinar más  
el uno a su prójimo, y el otro a su hermano,  
diciendo: ‘Conoced a Yahveh’,  
pues todos ellos me conocerán,  
del más chico al más grande  
—oráculo de Yahveh—” (31,34a).

La Ley de la antigua Alianza, escrita sobre tablas de piedra, para ser conocida debía ser enseñada de padres a hijos de generación en generación (Dt 5,1-6,13). En cambio, en la nueva Alianza, la Ley será puesta por Dios mismo en los corazones y no necesitará ser enseñada por nadie. Así, todo el mundo, desde los grandes hasta los pequeños, enseñados interiormente por el mismo Dios, “lo conocerán”, y conocer a Yahveh es amarlo, serle fiel y cumplir su voluntad (Am 3,2; Os 2,22; Is 11,9; Hab 2,14). Dios será el maestro interior. Esto indica un progreso en la revelación. La religión no será una cuestión de la colectividad, sino que deberá brotar de la persona individual (Jr 24,7; 32,39).

### 5<sup>o</sup> *Una Alianza que lleva consigo el perdón de los pecados*

“Y perdonaré su culpa,  
y de su pecado no volveré a acordarme” (31,34b).

Dios comenzará de raíz un nuevo orden de cosas. Israel con su infidelidad, iniquidades y pecados rompió la Alianza. ¿Cómo hacer para restaurar el orden y restablecer la Alianza rota? Sólo Dios puede hacer algo eficaz: perdonará el pecado de tal manera que no lo recordará más. Como condición previa para el nuevo régimen de amor se requiere una intervención divina de carácter absoluto: el perdón y el olvido para siempre de los pecados.

Esta “Alianza nueva y eterna” será proclamada más tarde por Ezequiel (36,25-32), por el Segundo y el Tercer Isaías (54,9-10; 55,3; 59,21; 61,8), y por el salmo 51 (3,4.9).

## Lectura cristológica

Jesús inauguró esta “*Alianza nueva y eterna*” mediante la entrega de sí mismo en la cena, en la pasión y en la cruz:

*“Esta copa es la nueva Alianza en mi sangre,  
que es derramada por vosotros”* (Lc 22,2; 1 Cor 11,25).

Los apóstoles serán conscientes de la realización de esta Alianza (2 Cor 3,3.6; Rom 11,27; Heb 8,6-13; 9,15; 10,16-17; 12,24), y el último libro de la Biblia, el Apocalipsis, esperará su perfecta y definitiva consumación en la Jerusalén del cielo: “*Pondrá su morada entre ellos, y ellos serán su pueblo, y él, Dios-con-ellos, será su Dios*” (Ap 21,3).

## Ecos de la restauración futura

Además de los textos presentados, numerosos pasajes del profeta de Anatot hacen eco a las promesas anteriormente expuestas (31,35-40; 24,1-10; 32,37-41; 33,6-9).

– Israel no desaparecerá, sino que  
*“será una nación en mi presencia a perpetuidad”* (31,36).

– La Alianza nueva será también eterna:  
*“Serán mi pueblo y yo seré su Dios;  
les daré otro corazón y otro camino;  
pactaré con ellos una alianza eterna  
y pondré mi temor en sus corazones”* (32,38-40).

– Dios curará y purificará a su pueblo:  
*“Los curaré y les descubriré  
una corona de paz y seguridad.  
Haré tornar a los cautivos de Judá...;  
los purificaré de toda culpa que cometieron contra mí,  
con la que me fueron rebeldes”* (33,6-8).

– Jerusalén será reconstruida y gloriosa:  
*“Jerusalén será para mí un nombre evocador de alegría,  
será timbre de gloria y ornato para todas las naciones de la tierra  
que oyeren todo el bien que voy a hacerle,  
y se asustarán y estremecerán de tanta bondad  
y de tanta paz como voy a concederle”* (33,9).

*Jerusalén, el trono de Yahveh*

Jerusalén y su templo cayeron en el año 586. Los babilonios debieron hacer desaparecer el arca de la Alianza. Para Jeremías, eso no importa. En el futuro, cuando regresen los desterrados, toda Jerusalén será la gran arca, “el Trono de Yahveh”, y a Jerusalén se incorporarán todas las naciones.

*“Os iré recogiendo uno a uno de cada ciudad...  
Os pondré pastores según mi corazón...  
No se hablará más del arca de la alianza,  
porque llamarán a Jerusalén el Trono de Yahveh...  
Se incorporarán a ella todas las naciones...  
Y en aquellos días andará la casa de Judá a la par de Israel,  
y vendrán juntos desde tierras del norte  
a la tierra que di en herencia a vuestros padres” (3,14-18).*

*“El resto” de las naciones*

Constituido por Yahveh profeta de Israel y de las naciones (Jr 1,5), Jeremías desplegó su actividad profética tanto sobre el pueblo elegido como sobre numerosos reinos (Jr 46-51).

Habiendo experimentado la inmensidad del amor de Dios, era imposible que Jeremías no albergara también un sentimiento de compasión hacia los demás pueblos y naciones, cuyos destinos están en las manos de Yahveh.

Por eso, hacia el final de su obra expone, en varias ocasiones, la misericordiosa acción que Dios ejercerá también a favor de otros pueblos. Yahveh, ciertamente, les castigará por su mala conducta, pero, como no es un Dios de destrucción, se apiadará de ellos.

Después de predecir el castigo de Egipto, el profeta escribe:

*“Tras lo cual, será repoblado como antaño  
–oráculo de Yahveh–” (46,26).*

Después de anunciar el castigo de Moab, Yahveh le promete:

*“Yo haré volver a los cautivos de Moab  
en días futuros –oráculo de Yahveh–” (48,47).*

Y lo mismo afirma de Ammón y de Elam (49,6.39). Siendo así, la misericordia de Dios alcanza a todos los pueblos y naciones.



## **Actualización**

Señor:

*¡Señor, sé tú mi Rey y yo quedaré a salvo!*

*¡Recuerda que pertenezco a tu pueblo elegido;*

*más aún, soy célula de tu cuerpo!*

*Haz conmigo, hoy, una "alianza nueva".*

*Graba en mi corazón tu Ley y tus deseos.*

*Haz que te conozca más y más a la luz de tu Espíritu.*

*Perdona mis pecados; no los recuerdes más.*

*Tú serás para mí, y yo seré para ti.*

EZEQUIEL:  
EL PROFETA DEL CORAZÓN NUEVO  
Y DEL ESPÍRITU NUEVO  
(592-568)

*“Os daré un corazón nuevo,  
infundiré en vosotros  
un espíritu nuevo”  
(36,26)*

Ezequiel pertenecía a las familias sacerdotales de Jerusalén y llegó a Babilonia entre los deportados del año 597, con el rey Joaquín y los notables de Judá (2 Re 24,8-14). Todo su ministerio profético lo desarrolló en Babilonia, durante el reinado de Nabucodonosor, entre los años 593 y 568.

La espiritualidad de todo profeta se plasma a partir de la propia personalidad, que tiene en cuenta el carácter y el temperamento, las cualidades y las limitaciones, las circunstancias de la vida y las experiencias personales. Ezequiel fue un hombre de múltiples facetas, que se reflejan en el desarrollo de su existencia y en su actividad literaria.

Ezequiel es, así, el gran profeta del pueblo de Judá en el destierro de Babilonia. Sin embargo, como los demás profetas, también él recibe de parte de Dios un mensaje para las naciones extranjeras (25-32): Yahveh es el Señor del mundo y de la historia.

### **Personalidad de Ezequiel**

Ezequiel fue un hombre de rica personalidad: hombre del Espíritu de Dios, sacerdote, profeta, orientador de su pueblo, escritor.

### Como hombre espiritual

Ezequiel es un hombre extremadamente sensible a la acción del Espíritu de Dios. Es un extático, un carismático, un gran místico que tiene profundas experiencias de Dios: la mano de Dios está sobre él y el Espíritu se apodera de él; el profeta cae sobre su rostro, entra en el silencio, es invadido por el embotamiento:

*“La mano de Yahveh pesaba fuertemente sobre mí” (3,14).*

*“Se posó allí sobre mí la mano del Señor Yahveh” (8,1).*

*“La mano de Yahveh había venido sobre mí” (33,22).*

*“El Espíritu entró en mí y me hizo tenerme en pie” (2,2).*

*“El Espíritu me levantó y me arrebató” (3,14).*

*“El Espíritu me elevó entre el cielo y la tierra y me llevó a Jerusalén, en visiones divinas” (8,3).*

*“Caí rostro en tierra y oí una voz que me hablaba” (1,28).*

*“Yo quedé solo allí y caí rostro en tierra” (9,8).*

*“Yo haré que tu lengua se te pegue al paladar, quedarás mudo...; mas cuando yo te hable, abriré tu boca” (3,26-27).*

*“Llegué donde los desterrados de Tel Abib y permanecí allí siete días, aturdido, en medio de ellos” (3,15).*

### Como sacerdote

Las preocupaciones de Ezequiel tienen como centro la ciudad de Jerusalén y el templo de Dios, manchado por ritos impuros y abandonado por la gloria de Dios:

*“La gloria de Yahveh salió sobre el umbral de la casa...; se elevó de en medio de la ciudad*

*y se detuvo sobre el monte  
que está al oriente de la ciudad” (10,18; 11,23).*

En la última etapa de su vida tuvo la visión de un nuevo templo en la ciudad santa de Jerusalén (40-48).

*Como profeta*

– Ezequiel recibe la palabra de Yahveh: “*Me dijo: ‘Ponte en pie, que voy a hablarte’*” (2,1).

– Tiene visiones grandiosas, como la del carro de Yahveh (1-3), la de los pecados de Jerusalén (8-11), la de los huesos secos (37,1-14) y la del futuro templo (40-48).

– Realiza acciones simbólicas (37,15-28).

– Él mismo es un signo y un símbolo para la casa de Israel (24,16-27).

### **Actualización**

*Padre:*

*¡Danos una apertura grande a la acción de tu Espíritu!*

*Y tú, Espíritu divino, toma posesión de nosotros.*

*Queremos ser, a nuestra manera, tus profetas hoy.*

*Sabemos que esta docilidad a tu acción debe ser total y profunda, pero a la vez simple y sencilla.*

*Llénanos de tus carismas*

*y haz que nuestra vida se desarrolle y crezca en la fe, en la esperanza y en el amor.*

### **El Dios de Ezequiel**

El libro de Ezequiel se abre con la impactante y complicada visión del carro de Yahveh (1,4-28).

*La trascendencia y la santidad de Dios*

El libro del profeta Ezequiel comienza con una teofanía, grandiosa manifestación de Dios. En ella, todo es fuerza, fuego y luz. Huracán, nubes, remolino de fuego, estruendo de un río caudaloso, truenos y relámpagos acompañan la gloria de Yahveh, señal sensible de su presencia:

*“Yo miré: vi un viento huracanado  
que venía del norte,  
una gran nube con fuego fulgurante  
y resplandores en torno,  
y en el medio como el fulgor del electro,  
en medio del fuego” (1,4).*

Era el carro de Yahveh, llevado por cuatro *kerubim* o querubines; al lado de cada *kerub* había una rueda versátil y viviente, que era como el destello del crisólito, y sobre el carro

*“había algo como una piedra de zafiro  
en forma de trono, y sobre esta forma de trono,  
por encima, en lo más alto,  
una figura de apariencia humana...  
Era algo como la forma de la gloria de Yahveh” (1,26.28).*

La visión grandiosa es una intuición de la trascendencia y de la santidad del “Señor Yahveh”. El simbolismo de la escena es complejo, pero quiere expresar, además de su trascendencia y santidad, la inteligencia, la fuerza y la rapidez divinas.

### *La inmanencia de Dios en medio de su pueblo*

Aun cuando exista una distancia abismal entre Dios y el hombre, la visión del carro de Yahveh quiere enseñar a los desterrados que el Señor, lejos de estar aprisionado en el templo de Jerusalén, está dotado de una movilidad absoluta y omnímoda, y que puede seguir a su pueblo para permanecer entre ellos aun en el exilio más lejano. Es la inmanencia o permanencia de Dios en medio de su pueblo.

En efecto, más tarde Ezequiel verá que *“la gloria de Yahveh salió sobre el umbral de la casa y se posó sobre los querubines. Éstos desplegaron sus alas y se elevaron del suelo ante mis ojos..., y se detuvieron a la entrada del pórtico oriental de la casa de Yahveh; la gloria del Dios de Israel estaba encima de ellos” (10,18-19).*

*“Y los querubines desplegaron sus alas y las ruedas les siguieron, mientras la gloria del Dios de Israel estaba encima de ellos. La gloria de Yahveh se elevó en medio de la ciudad y se detuvo sobre el monte que está al oriente de la ciudad” (11,22-23).*

Se trata del monte de los Olivos, desde el cual el carro de Yahveh podrá desplazarse hacia el oriente, hasta Babilonia, donde se en-

cuentran los desterrados. Allí, él, Yahveh, será el santuario de su pueblo.

Una vez que ha tenido lugar la deportación a Babilonia, Dios revela que él ha sido el principal autor de todo. Y, a pesar de ello, no ha abandonado a su pueblo:

*“Sí, yo los he alejado entre las naciones  
y los he dispersado por los países,  
pero yo he sido un santuario para ellos...,  
en los países a donde han ido” (11,16).*

### **Actualización**

*Padre:*

*Concédenos la gracia de darte la gloria,  
la alabanza, el honor y la veneración debidos  
a tu trascendencia y a tu santidad divina,  
pero dignate, a la vez, morar en nuestro corazón  
como en tu templo y tu santuario.*

### **Su vocación profética**

El relato de la vocación de Ezequiel es amplio y detallado (2,1-3,15). Dios se dirige a Ezequiel llamándolo “*hijo del hombre*” (2,1), es decir, un ser humano, débil y mortal, en oposición a la grandeza y omnipotencia divinas. El profeta es enviado a un pueblo rebelde, “*casa de rebeldía*”, de cara dura y corazón empedernido (2,3-4).

Ezequiel recibe la investidura profética mediante un gesto simbólico:

*“Hijo del hombre: come este rollo  
y ve luego a hablar a la casa de Israel’.  
Yo abrí mi boca y él me hizo comer el rollo,  
y me dijo:  
‘Hijo del hombre, aliméntate  
y sáciate de este rollo que yo te doy’.  
Yo lo comí y fue en mi boca dulce como la miel” (3,1-3).*

La misión que le espera al profeta será dura, pero él recibirá la fortaleza de Dios:

*“Mira, yo he hecho tu rostro duro como su rostro,  
y tu frente tan dura como su frente.*

*Yo he hecho tu frente dura como el diamante,  
que es más duro que la roca...  
Todas las palabras que yo te dirija,  
guárdalas en tu corazón  
y escúchalas atentamente” (3,8-10).*

Al terminar la investidura, la gloria de Yahveh se apartó con gran estrépito. Ezequiel sufrió un raptó místico y quedó poseído por el Espíritu de Yahveh, cuya mano pesaba fuertemente sobre él. Ezequiel permaneció enajenado durante siete días (3,12-15).

### **Actualización**

*Señor:*

*Concédeme la gracia de leer y estudiar tu Palabra,  
de comprenderla a la luz del Espíritu que la inspiró  
y de actualizarla en mi vida.*

*Aquí estoy, a tu disposición:*

*envíame a proclamar tu Palabra  
como buena nueva de vida eterna.*

*Pon en mí, Señor, fuerza y constancia  
para transmitir con poder, fidelidad y amor tu mensaje,  
y todo esto sólo para gloria y alabanza tuya.*

*Amén.*

### **La misión de Ezequiel antes de la caída de Jerusalén**

Dios ordena al profeta Ezequiel que anuncie el asedio y la caída de Jerusalén a causa de sus faltas, sobre todo por sus grandes abominaciones de idolatría y pecados culturales. Además, se desprecia al padre y a la madre, se maltrata al forastero residente, se oprime al huérfano y a la viuda, se desprecian las cosas sagradas, se profanan los sábados, no se respeta la vida sexual, se acepta el soborno, se explota al prójimo con violencia; en resumen, se han olvidado de Yahveh (22,7-12).

Ezequiel se enfrenta a profetas, sacerdotes, ancianos, reyes y, por supuesto, al pueblo en general (7,26-27). Nadie le hace caso. Los instrumentos clásicos del castigo que infligirá Dios a Judá serán el hambre, la peste, la espada y el destierro (5,12; 6,12).

A propósito de los pecados de las dos porciones del pueblo elegido, Israel y Judá, Ezequiel ha creado dos grandes frescos alegóri-

cos, rebosantes de fuerza: Israel es la esposa infiel de Yahveh, que se ha prostituido yéndose tras dioses extranjeros (16 y 23):

*“Han cometido adulterio,  
están ensangrentadas sus manos;  
han cometido adulterio con sus basuras  
y hasta a sus hijos, que me habían dado a luz,  
los han hecho pasar por el fuego  
como alimento para ellas...  
Han contaminado mi santuario  
y han profanado mis sábados”* (23,37-39).

El profeta subraya: si grande fue la infidelidad de Israel, las prostituciones de Judá fueron todavía más escandalosas (23,11).

### **Actualización**

*Padre:*

*¡Hemos pecado contra ti!*

*Humildemente te pedimos: ¡haznos volver a ti!*

*Reconocemos sinceramente nuestros pecados.*

*Concédenos el perdón de nuestras infidelidades.*

*Gracias, Señor, por tu perdón.*

### **La responsabilidad personal**

Ante las perspectivas de la próxima suerte que se cierne sobre Jerusalén, surge en Ezequiel el punzante problema de la “responsabilidad moral”.

1. En tiempos antiguos, los libros del Éxodo y del Deuteronomio habían formulado, en el Decálogo, el principio de la “responsabilidad colectiva”:

*“Yo, Yahveh, tu Dios, soy un Dios celoso,  
que castigo la iniquidad de los padres en los hijos  
hasta la tercera y cuarta generación  
de los que me odian;  
pero tengo misericordia por millares  
con los que me aman  
y guardan mis mandamientos”* (Éx 20,5-6; Dt 5,9).

2. Una redacción posterior del Deuteronomio se había opuesto a los criterios antiguos (Dt 24,16), y Jeremías había continuado esta misma línea de protesta:



*“En aquellos días no dirán más:  
‘Los padres comieron el agraz,  
y los dientes de los hijos sufren la dentera’,  
sino que cada uno por su culpa morirá.  
Quienquiera que coma el agraz,  
tendrá la dentera”* (Jr 31,29-30).

### 3. La responsabilidad individual.

Pero estaba reservado a Ezequiel abrir resueltamente caminos nuevos y ser el campeón de la “responsabilidad personal”. La visión del templo en 592 (Ez 8–11) le había dado ya los elementos concretos de solución a ese arduo problema: el ángel-escriba recibe la orden de marcar con una cruz la frente de los justos:

*“Pasa por la ciudad, por Jerusalén,  
y marca una cruz en la frente de los hombres  
que gimen y lloran por todas las abominaciones  
que se cometen en medio de ella”* (9,4).

Al acercarse la destrucción de Jerusalén, se agudiza para Ezequiel la cuestión: ¿cómo podrá sobrevivir el “pequeño resto”, previsto desde Amós, si Yahveh hace pagar a toda la generación presente las faltas de sus padres, según el principio tradicional de la retribución colectiva?

Ezequiel reacciona vivamente contra una interpretación rígida de ese principio y, como respuesta, el profeta dará una lección magistral sobre la “responsabilidad personal” (14,12-23; 18,1-32; 33,10-20). El capítulo 18 es una exposición didáctica completa y supone una larga elaboración. Esta gran lección de teología moral, que contempla varios casos diferentes, debe ser –en su última redacción– posterior al año 586.

#### 1<sup>o</sup> El contra-principio

*“No repetiréis más este proverbio:  
‘Los padres comieron el agraz  
y los dientes de los hijos sufren la dentera’.  
Mirad: todas las vidas son mías;  
la vida del padre, lo mismo que la del hijo, son mías.  
El que peque es quien morirá”* (vv. 2-3).

## 2º El hombre justo

“El que es justo y practica la justicia,  
sin duda vivirá –oráculo del Señor Yahveh–” (vv. 5-9).

## 3º El hijo perverso

“Si este hombre bueno engendra  
un hijo violento y sanguinario,  
éste no vivirá y morirá sin remedio” (vv. 10-13).

## 4º El hijo bueno

“Si un padre malo engendra un hijo que,  
viendo los pecados de su padre, no los imita,  
sino que se conduce según mis preceptos,  
éste no morirá por la culpa de su padre;  
sin duda, vivirá” (vv. 14-19).

## 5º La responsabilidad personal

“El que peque es quien morirá.  
El hijo no cargará con la culpa de su padre,  
ni el padre con la culpa de su hijo.  
Al justo se le imputará su justicia  
y al malvado su maldad” (v. 20).

## 6º El malvado que se hace bueno

“El malvado que se aparta de todos  
los pecados cometidos, sin duda vivirá.  
Ninguno de los crímenes que cometió  
se le recordará más.  
¿Acaso me complazco yo en la muerte del malvado,  
y no más bien en que se convierta  
de su conducta y viva?” (vv. 21-23).

## 7º El bueno que se pervierte

“Si el justo se aparta de su justicia  
y comete el mal..., morirá.  
Sin embargo, la casa de Israel dice:  
‘No es justo el proceder del Señor’.  
¿Acaso mi proceder no es justo?  
¿No es más bien vuestro proceder  
el que no es justo? (vv. 24-29).

### 8º *Invitación a la conversión*

*“¿Acaso me complazco yo  
en la muerte del malvado  
—oráculo del Señor Yahveh—, y no más bien  
en que se convierta de su conducta y viva? (18,23).*

*Descargaos de todos los crímenes  
que habéis cometido contra mí  
y haceos un corazón nuevo y un espíritu nuevo.  
¿Por qué habéis de morir, casa de Israel?  
Yo no me complazco en la muerte de nadie,  
sea quien fuere —oráculo del Señor Yahveh—.  
¡Convertíos y vivid!” (vv. 31-32).*

La doctrina de la retribución proclamada por Ezequiel, si bien deja de ser colectiva, debe realizarse todavía sobre la tierra. Estas afirmaciones, radicalmente individualistas, se verán corregidas por el principio de la solidaridad que expresa el cuarto cántico del siervo de Yahveh en Is 52,13–53,12.

Además, esta doctrina, aplicada con rigor en una perspectiva puramente temporal, tenía que ser contradicha por la experiencia cotidiana (cf. Job), y esta contradicción exige un nuevo progreso de la revelación mediante una retribución más allá de esta vida.

El Nuevo Testamento (particularmente san Pablo), al fundar la salvación de todos y de cada cristiano por la fe en Cristo muerto en la cruz y resucitado, dará satisfacción tanto al principio de la responsabilidad personal de Ezequiel como a la ley de la solidaridad de toda la humanidad en el pecado y en la redención realizada por Jesús.

### **Actualización**

*Señor:*

*Tú dijiste:*

*“Al justo se le imputará su justicia  
y al malvado su maldad”.*

*Y agregaste:*

*“¿Acaso me complazco yo en la muerte del malvado,  
y no más bien en que se convierta y viva?”.*

*Concédeme, Padre, la gracia de hacer tu voluntad  
y cumplir tus mandamientos.*

*No quiero morir. Haz que yo me convierta y que viva.*

## El sitio y la caída de Jerusalén (587-586)

La inminente destrucción de Jerusalén es anunciada mediante gestos simbólicos: Ezequiel pierde a su esposa, queda mudo y paralizado, y luego recobra el habla. El profeta es un “signo sensible” de lo que tendrá que sufrir Judá.

### *Ezequiel pierde a su esposa*

*“Hijo del hombre, mira: voy a quitarte  
de golpe el encanto de tus ojos.  
Pero tú no te lamentarás,  
no llorarás, no te saldrá una lágrima...  
Yo hablé al pueblo por la mañana,  
y por la tarde murió mi mujer.  
Así dice el Señor Yahveh:  
‘He aquí que yo voy a profanar mi santuario,  
orgullo de vuestra fuerza,  
encanto de vuestros ojos,  
pasión de vuestras almas...  
Tú serás un símbolo para ellos”* (24,16-27).

### *El profeta entra en mutismo y carga simbólicamente los pecados de su pueblo*

*“Yo haré que tu lengua se te pegue al paladar,  
quedarás mudo...;  
pero cuando yo te hable,  
abriré tu boca y les dirás:  
‘Así dice el Señor Yahveh:  
Quien quiera escuchar, que escuche,  
y quien no quiera, que lo deje”* (cf. 3,22-27).

Luego, el profeta se acuesta sobre su costado izquierdo durante 390 días, llevando sobre sí la culpa de la casa de Israel, y más tarde sobre el derecho durante 40 días, cargando la culpa de la casa de Judá. Y queda encordado, sin poderse mover (4,4-8).

### *Ezequiel recobra el habla*

Una vez que Jerusalén sea expugnada, “llegará a ti un fugitivo que te traerá la noticia. Ese día se abrirá tu boca y ya no seguirás mudo. Serás un símbolo para ellos, y sabrán que yo soy Yahveh” (25,26-27). Y

un día “llegó a mí el fugitivo de Jerusalén y me anunció: ‘La ciudad ha sido tomada’. La mano de Yahveh vino sobre mí: mi boca se abrió y no estuve más mudo” (33,21-22).

### **Actualización**

*Señor Jesús:*

*Yo sé que en mi vida no faltan penas,  
y sufrimientos, dolor y enfermedad.*

*Te suplico que me des fortaleza para aceptar mi cruz,  
mi cruz de cada día, siguiendo así tus huellas.*

*No quiero que se desperdicie mi dolor.*

*Uno mi cruz a la tuya, para la salvación  
de los míos y de todo el mundo.*

*Concédeme vivir en paz y en alegría,  
aun en medio del sufrimiento y del dolor.*

### **Predicación de la esperanza (585 en adelante): un resto de sobrevivientes entre las naciones**

Aun cuando haya sido infielmente pecador, Israel, en virtud de la elección irrevocable de Dios, no podrá ser rechazado ni totalmente ni para siempre. Una vez que haya recibido el castigo merecido (la muerte de muchos, la destrucción de Jerusalén, el incendio del templo y la cautividad) y que haya expiado sus pecados, surgirá un Israel nuevo y restaurado, con un corazón nuevo y con un espíritu nuevo.

*“Haré que os queden, entre las naciones,  
algunos supervivientes de la espada  
cuando seáis dispersados por los países” (6,8).*

*“Dejaré que un pequeño número de ellos escapen  
a la espada, al hambre y a la peste,  
para que cuenten todas sus abominaciones  
entre las naciones donde vayan,  
a fin de que sepan que yo soy Yahveh” (12,16).*

*“Yo me acordaré de mi alianza contigo,  
en los días de tu juventud,  
y estableceré en tu favor una alianza eterna...  
Yo mismo restableceré mi alianza contigo  
y sabrás que yo soy Yahveh,*

*para que te acuerdes y te avergüences  
y no oses más abrir la boca de vergüenza  
cuando yo te haya perdonado todo lo que has hecho  
—oráculo del Señor Yahveh—* (16,60.62-63).

A partir de entonces, Ezequiel se convierte en pastor de almas, formador de espíritus, orientador de un Israel que vuelve a nacer. Ezequiel será el fundador y padre del judaísmo.

### **Actualización**

*Señor:*

*A lo largo de mi vida te he sido infiel.  
Pero recuerda que me uniste a ti para siempre,  
mediante una alianza, desde el día de mi bautismo.  
Perdona mis faltas y cuéntame entre los tuyos.  
Renueva, ahora, en mí la primera alianza.  
Mira que soy tuyo y para siempre.*

### **Yahveh, el pastor de Israel; David, su príncipe**

Ezequiel, profeta del destierro, toca el tema de Yahveh, pastor de su pueblo, y nos ofrece un espléndido cuadro, en seis escenas, sobre los reyes —malos pastores—, sobre Dios —el verdadero Pastor de Israel— y sobre el príncipe davídico (Ez 34,1-31).

*El rebaño anda disperso a causa  
de los descuidos de los malos pastores*

*“¡Ay de los pastores que se apacientan a sí mismos!  
¿No deben los pastores apacentar el rebaño?...  
No habéis fortalecido a las ovejas débiles,  
no habéis cuidado a la enferma,  
ni curado a la que estaba herida;  
no habéis tomado a la descarriada,  
ni buscado a la perdida,  
sino que las habéis dominado  
con violencia y dureza.  
Y ellas se han dispersado por falta de pastor”* (vv. 1-6).

*Yahveh quitará a los pastores el oficio  
de apacentar a las ovejas de su rebaño*

“Por eso, pastores,  
escuchad la Palabra de Yahveh...:  
Reclamaré mi rebaño de sus manos  
y les quitaré de apacentar mi rebaño...  
Yo arrancaré mis ovejas de su boca  
y no serán más su presa” (vv. 7-10).

*Dios será el inmediato pastor de Israel*

“Yo mismo cuidaré de mi rebaño y velaré por él...  
Recobraré a mis ovejas de todos los lugares  
donde se habían dispersado en día de nubes y brumas...  
Las pastorearé por los montes de Israel...  
Las apacentaré en buenos pastos y su majada estará  
en los montes de la excelsa Israel...  
Buscaré la oveja perdida, tornaré a la descarriada,  
curaré a la herida, confortaré a la enferma...  
Las pastorearé con justicia” (vv. 11-16).

La monarquía desaparecerá y será reemplazada por una teocracia en la que Yahveh gobernará directamente a su pueblo. Llevará a sus ovejas a buenos pastos, buscará a la oveja perdida, volverá al buen camino a la descarriada, curará a la herida, confortará a la enferma.

El profeta rechaza la idea de una esperanza de salvación de carácter exclusivamente político. De hecho, cuando el pueblo regresó de la cautividad, no se restableció la antigua monarquía davídica.

*Pastor justo y recto*

Yahveh es un pastor justo y recto, que juzga la conducta moral de sus ovejas. No basta ser “oveja” del rebaño; es necesario practicar la bondad:

“Yo voy a juzgar entre oveja y oveja” (v. 17-22).

*“Mi siervo David será príncipe en medio de ellos”*

“Yo suscitaré para ponérselo al frente  
un solo pastor que las apacentará, mi siervo David:  
él las apacentará y será su pastor.

*Yo, Yahveh, seré su Dios,  
y mi siervo David será príncipe en medio de ellos.  
Yo, Yahveh, he hablado” (vv. 23-24).*

### 1. “Yo, Yahveh, seré su Dios”

En el futuro Israel, Yahveh será de verdad el Dios del pueblo y será reconocido como tal. Él será el Pastor supremo, descrito en contraste con los reyes preexílicos.

### 2. El nuevo David

Sólo después de la restauración, Dios suscitará un nuevo David que será príncipe en el pueblo. Será un “pastor único” para todo Israel –Israel y Judá–, como lo fue su antepasado David, de quien se lee: “*Así habla Yahveh Sebaot: Yo te he tomado del pastizal, de detrás del rebaño, para que seas caudillo de mi pueblo Israel*” (2 Sm 7,8). El futuro pastor será, pues, de estirpe davídica. El título de “siervo” pone de relieve su fidelidad con Dios. Pero no será rey, sino solamente “príncipe en medio de ellos”, ya que el Rey será el mismo Dios.

La descripción del reinado de este príncipe y el nombre simbólico de un nuevo “*David*” sugieren una era mesiánica con caracteres de paraíso, en la que Dios mismo reinará sobre su pueblo a través de su unguido, su mesías, en la justicia y en la paz. El mesianismo de Ezequiel, aun cuando es colectivo y nacional, será, sin embargo, como la floración externa de una renovación interior, profunda, espiritual.

### La Alianza de paz

*“Concluiré con ellos una alianza de paz;  
haré desaparecer de esta tierra las bestias feroces.  
Habitarán en seguridad en el desierto  
y dormirán en los bosques.  
Yo los asentaré en los alrededores de mi colina  
y mandaré a su tiempo la lluvia,  
que será una lluvia de bendición...  
Yo, Yahveh, su Dios, estoy con ellos,  
y ellos, la casa de Israel, son mi pueblo  
–oráculo del Señor Yahveh–” (v. 25-30).*



Dios concluirá con el nuevo pueblo una Alianza nueva, alianza de paz y alianza eterna. Ezequiel no precisa con evidencia las circunstancias de esta nueva era.

### **Actualización**

*Señor Jesús:*

*¡Tú eres mi Pastor, yo soy tu oveja!*

*Has venido para darme vida y dármela en abundancia.*

*Para eso, tú mismo diste voluntariamente tu vida  
y la recobraste, según la orden de tu Padre.*

*Condúceme a prados tranquilos*

*de abundantes pastos y de frescas aguas:*

*ese lugar, manantial perenne de vida, es la sagrada eucaristía.*

*Dame, Señor, cada día, tu cuerpo y tu sangre  
para tener vida eterna y encontrarme contigo  
en la felicidad de mi último día.*

### **El nuevo corazón y el nuevo espíritu, y la efusión del Espíritu de Dios**

Tal vez, el pasaje más importante del profeta Ezequiel, más aún, de todo el Antiguo Testamento, se encuentra en el corazón del capítulo 36,24-32. Es la promesa que Yahveh hace a su pueblo de infundir su Espíritu en el corazón de sus fieles. Muy probablemente a este texto se refirió Jesús cuando ordenó a sus apóstoles: “No os ausentéis de Jerusalén; aguardad la promesa del Padre que oísteis de mí: Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días” (Hch 1,4-5).

Yahveh santificará su nombre y las naciones lo conocerán. Esto lo hará Dios no en vista de los hijos de Israel, sino por el honor de su nombre, pero lo realizará sirviéndose de su mismo pueblo. Este proyecto de su amor misericordioso lo llevará a cabo:

1. Haciendo volver a los cautivos a la tierra prometida:

*“Os recogeré y os llevaré a vuestro suelo” (v. 24).*

2. Purificándolos de todos sus pecados:

*“Os rociaré con agua pura y quedaréis purificados;  
de todas vuestras impurezas  
y de todas vuestras basuras os purificaré” (v. 25).*

3. Transformando su corazón y su espíritu:

*“Os daré un corazón nuevo,  
infundiré en vosotros un espíritu nuevo;  
quitaré de vuestra carne el corazón de piedra  
y os daré un corazón de carne”* (v. 26).

4. Infundiendo en su interior el Espíritu de Dios:

*“Infundiré mi Espíritu en vosotros  
y haré que os conduzcaís según mis preceptos  
y observéis y practiquéis mis normas”* (v. 27).

5. Así llegará la Alianza a su verdadera realización:

*“Vosotros seréis mi pueblo  
y yo seré vuestro Dios”* (v. 28b).

6. La conversión y el arrepentimiento por el pasado:

*“Entonces os acordaréis de vuestra mala conducta  
y de vuestras acciones que no eran buenas,  
y sentiréis asco de vosotros mismos  
por vuestras culpas...”* (v. 31).

7. Todo esto lo hace Dios para manifestación de su gloria:

*“No hago esto por vosotros  
—oráculo del Señor Yahveh—,  
sabello bien”* (v. 32).

Los versículos 25-28 son el corazón y la cumbre del mensaje espiritual de Ezequiel. Su doctrina está centrada en la renovación interior. Además de la purificación interior, Dios dará a los hijos de Israel un corazón nuevo y un espíritu nuevo; les quitará la dureza de corazón y les infundirá sensibilidad espiritual y docilidad a la voluntad divina.

Pero, sobre todo, les infundirá su mismo espíritu, para que sean capaces de cumplir la Ley divina, de la que Jeremías había dicho: *“Pondré mi Ley en su interior”* (31,33). Sólo con esta delicada y profunda obra de la gracia podrá realizarse la Alianza que Dios ha querido y ha sellado desde hace tanto tiempo, y que el hombre no ha podido cumplir con fidelidad. (Sobre la donación del Espíritu de Dios, cf. la nota sintética de la BJ, pp. 1.288-1.289.)

## Actualización

Señor:

*¡Rociame con agua pura y quedará purificado!  
 ¡Dame un corazón nuevo y pon en mí un espíritu nuevo!  
 ¡Cámbiame el corazón de piedra  
 por un corazón semejante al tuyo!  
 ¡Y, sobre todo, infunde en mi alma tu Espíritu Santo,  
 para poder cumplir con facilidad, alegría y amor  
 tus mandatos y preceptos!  
 Así, verdaderamente tú serás mi Dios y yo seré tu pueblo.  
 ¡Que toda la gloria sea sólo para ti!*

## La resurrección nacional

Para el pueblo judío, sumergido en el dolor y en el desconcierto causado por la destrucción de Jerusalén, la desaparición de sus instituciones (templo, culto, monarquía, tierra propia) y la cautividad en Babilonia, el retorno de los desterrados era una utopía. De realizarse, ese regreso sería un milagro grandioso, solamente posible para la omnipotencia de Yahveh. Sería como “una resurrección de entre los muertos” (37,1-14).

*El valle lleno de huesos secos (vv. 1-2)*

*“La mano de Yahveh fue sobre mí y, por su Espíritu,  
 Yahveh me sacó y me puso en medio de la vega,  
 la cual estaba llena de huesos.  
 Me hizo pasar por entre ellos en todas direcciones.  
 Los huesos eran muy numerosos por el suelo de la vega  
 y estaban completamente secos”.*

*La palabra profética y el portento (vv. 3-10)*

Yahveh entabla un breve diálogo con Ezequiel. Le pregunta:  
 “Hijo del hombre, ¿podrán vivir estos huesos?”,

A lo que el profeta responde:

“Señor Yahveh, tú lo sabes”.

La respuesta natural y espontánea hubiera sido: “¡Imposible!”. Pero el profeta tiene experiencia de las grandes obras realizadas por Dios y se arroja en el abismo de su sabiduría y de su omnipotencia. Entonces Yahveh, mediante una portentosa visión, le descubre el porvenir:

*“Entonces me dijo: ‘Profetiza sobre estos huesos.*

*Les dirás:*

*Huesos secos, escuchad la Palabra de Yahveh.*

*Así dice el Señor Yahveh a estos huesos:*

*He aquí que yo voy hacer entrar*

*el Espíritu en vosotros, y viviréis.*

*Os cubriré de nervios,*

*haré crecer sobre vosotros la carne,*

*os cubriré de piel, os infundiré Espíritu y viviréis.*

*Y sabréis que yo soy Yahveh”* .

La palabra que el profeta pronuncie será Palabra de Dios. Ezequiel será sólo instrumento de la voluntad y del poder divinos. La profecía se realiza en dos tiempos.

*Primer tiempo:*

*“Yo profeticé como se me había ordenado,*

*y mientras yo profetizaba se produjo un ruido.*

*Hubo un estremecimiento,*

*y los huesos se juntaron unos con otros.*

*Miré y vi que estaban recubiertos de nervios,*

*la carne salía y la piel se extendía por encima,*

*pero no había espíritu en ellos”* .

*Segundo tiempo:*

*“Él me dijo:*

*‘Profetiza al Espíritu, profetiza, hijo del hombre.*

*Dirás al Espíritu: Así dice el Señor Yahveh:*

*Ven, Espíritu, de los cuatro vientos*

*y sopla sobre estos muertos para que vivan’.*

*Yo profeticé como se me había ordenado*

*y el Espíritu entró en ellos:*

*revivieron y se incorporaron sobre sus pies:*

*era un enorme, inmenso ejército”* .

*Explicación de la visión (vv. 11-14)*

*“Entonces me dijo:*

*‘Hijo del hombre, estos huesos son toda la casa de Israel...*

*Profetiza: ¡He aquí que yo abro vuestras tumbas;*

*os haré salir de vuestras tumbas, pueblo mío,  
y os llevaré de nuevo al suelo de Israel.  
Sabréis que yo soy Yahveh cuando abra vuestras tumbas  
y os haga salir de vuestras tumbas, pueblo mío.  
Infundiré mi Espíritu en vosotros  
y sabréis que yo, Yahveh, lo digo y lo hago  
—oráculo de Yahveh—”.*

La visión debe situarse después del año 586, cuando los deportados se encontraban sumidos en el desaliento. Yahveh les anuncia una futura “resurrección nacional” en la tierra de Israel. El re-vivir de la nación, postrada y casi muerta, será semejante a una resurrección de muertos, a un revivir de huesos secos. Será un verdadero portento de Yahveh, que manifestará que él es el Dios de Israel, lleno de poder, autor de la vida, señor de la historia, realizador de sus proyectos y siempre fiel a sus promesas.

### **Actualización**

*Señor:*

*Tal vez no soy, delante de ti, sino un muerto;  
más aún, sólo huesos secos.*

*Quiero salir de mi postración mortal.*

*Envía sobre mí tu Santo Espíritu.*

*Y tú, Espíritu de vida,*

*¡ven, sácame de la tumba y hazme revivir!*

*Señor, tú eres omnipotente:*

*basta sólo una palabra tuya y todo se realizará.*

*Yo quiero experimentar que tú eres mi Dios.*

*Dame nuevamente ¡vida!*

### **Una alianza de paz y una alianza eterna**

Las promesas de Dios continúan en la historia de su pueblo. Si Jeremías es el profeta de una “alianza nueva” (Jr 1,31-34), Ezequiel lo es de una “alianza de paz y alianza eterna”. Dios no puede romper el pacto de amor sellado con Israel desde la llanura del Sinaí (Éx 19,1-20,21). El pueblo entero —Israel y Judá— es y será siempre su pueblo, al que jamás abandonará. Es también la promesa de la inmanencia de Yahveh, es decir, de su perenne presencia en medio de su pueblo:

*“Concluiré con ellos una alianza de paz,  
que será para ellos una alianza eterna.  
Los estableceré, los multiplicaré,  
y pondré mi santuario en medio de ellos para siempre.  
Mi morada estará junto a ellos  
seré su Dios y ellos serán mi pueblo.  
Y sabrán las naciones que yo soy Yahveh,  
que santifico a Israel,  
cuando mi santuario esté en medio de ellos  
para siempre” (37,26-28).*

### **Actualización**

*Señor:*

*Sella conmigo, una vez más, una alianza de paz,  
una alianza eterna.*

*Pon en mí tu santuario y haz de mí tu morada.*

*¡Tú eres mi Dios, yo soy tu pueblo!*

### **El nuevo Israel será un rebaño de ovejas consagradas**

Una vez que Yahveh haya purificado a su pueblo, vendrá una brillante restauración nacional. Los pueblos se darán cuenta de que la obra fue sólo de Yahveh. En cuanto a la casa de Israel, ellos buscarán a Dios y él hará de ellos un pueblo que le rinda culto:

*“Vosotras, ovejas mías,  
sois el rebaño humano que yo apaciento,  
y yo soy vuestro Dios –oráculo del Señor Yahveh–” (36,31).*

*“Me dejaré todavía buscar por la casa de Israel  
para hacer de ellos esto:  
multiplicarlos como un rebaño humano,  
como un rebaño de ovejas consagradas,  
como el rebaño reunido en Jerusalén,  
en las fiestas solemnes” (36,37-38).*

### **Actualización**

*Señor:*

*Concédeme la gracia de buscarte y de encontrarte.*

*Tú eres mi Pastor. Haz de mí una “oveja consagrada”.*

*Quiero vivir contigo eternamente en la Jerusalén del cielo.*

## Ezequiel, profeta del nuevo Israel

Los últimos capítulos del libro de Ezequiel (Ez 40–48) presentan una visión inmensa, fruto de muchos años de meditación sobre el pasado y el porvenir de Israel. Ezequiel sitúa esta visión en el año 25 de la cautividad, esto es, hacia septiembre-octubre del año 572. Por ese tiempo, el poder de Nabucodonosor comenzaba a quebrantarse y lucían ya en el horizonte esperanzas de liberación (40,1).

En su visión grandiosa, el profeta se ocupa del nuevo templo (40,2–43,12), del nuevo culto (43,13–46,24), de la nueva tierra santa (47,1–48,29) y de la nueva Jerusalén (48,30-35). Es la Torah de Ezequiel.

### *La fuente que brota del templo*

La descripción de la fuente del templo es un pasaje lleno de poesía (47,1-12). El agua que brota del manantial del templo se va convirtiendo, con el avanzar de su curso, en un gran río que propicia a su paso una admirable fertilidad en regiones antaño desérticas. Sus aguas abundarán en peces y, desembocando en el mar Muerto, tornerán las aguas saladas en aguas dulces.

*“A orillas del torrente, a una y otra margen,  
crecerán toda clase de árboles frutales,  
cuyo follaje no se marchitará  
y cuyos frutos no se agotarán:  
producirán todos los meses frutos nuevos,  
porque esta agua viene del santuario” (47,12).*

Para el futuro próximo que ya está llamando a las puertas, el torrente de aguas fecundas es el símbolo más impresionante y el augurio más feliz del cúmulo de bendiciones divinas que le esperan a Israel, tanto en el orden espiritual como en el material.

### *El nuevo nombre de la ciudad*

En cuanto a la nueva Jerusalén, ésta tendrá doce puertas: tres al norte, tres al oriente, tres al sur y tres al oeste. Sus nombres serán los de los doce patriarcas de las tribus de Israel.

La ciudad tendrá también un nombre nuevo. En adelante, el nombre de la ciudad será “Yahveh-shamah” = “Yahveh está aquí” (48,35). Este nombre parece resumir todo el pensamiento del pro-

feta. Después del castigo, vendrá la restauración del pueblo, comparada a una “resurrección nacional”. Se edificará un nuevo templo y la nueva ciudad será el santuario donde permanecerá para siempre la presencia de Yahveh.

### **Actualización**

*Señor Jesús:*

*¡Tengo sed!*

*¡Dame el agua viva de tu Espíritu!*

*¡Que esa agua viva se convierta, en mi interior,  
en manantial de vida eterna!*

*¡Haz que yo produzca abundantes frutos  
sólo para la gloria de tu Padre!*

*Trinidad santa:*

*Transfórmame en santuario donde tú habites,  
de manera que se pueda decir de mí:*

*“¡Dios está aquí!”.*

### **Conclusión**

Ezequiel es el padre del judaísmo por la orientación espiritual que le dio a Israel para su futuro. Él está situado en el centro de dos épocas: la monárquica y la post-exílica. Ezequiel recibe la influencia de la legislación anterior al destierro, codificada en los círculos sacerdotales de Jerusalén, y se beneficia de la corriente deuteronomica y del profeta Jeremías. Pero, a su vez, influirá en la formulación definitiva del Código sacerdotal, en el profeta de la Consolación de Israel (Is 40-55), en autores de salmos y en la literatura apocalíptica: Zacarías, Daniel, Apocalipsis.

El salmo 51 es una actualización “personal” de la espiritualidad de Ezequiel:

*¡Misericordia, Dios mío! Por tu bondad,  
por tu inmensa compasión, borra mi culpa.*

*Yo reconozco mi culpa,  
tengo siempre presente mi pecado.*

*Contra ti, contra ti sólo pequé.*

*Mira: en la culpa nací,  
pecador me concibió mi madre.*

*Lávame: quedaré más blanco que la nieve.*

*Aparta de mi pecado tu vista,*



borra en mí toda culpa.  
Oh Dios, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme.  
No me quites tu santo Espíritu.  
Afiánzame con espíritu generoso.  
Señor, ábreme los labios  
y mi boca proclamará tu alabanza.  
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado;  
un corazón quebrantado y humillado,  
tú no lo desprecias.

TERCERA PARTE

DURANTE  
EL IMPERIO PERSA  
(539-333)



## EL IMPERIO PERSA (DEL 539 AL 486)

### Perspectiva histórica

Ciro II, el Grande, fundador del Imperio persa (560-529).

- 539: Entró triunfalmente en Babilonia.
- Permitió a los judíos volver a su tierra.
- 538: Asoció a su gobierno a su hijo Cambises II como rey de Babilonia.
- 529: Quiso conquistar Egipto, pero una guerra contra una tribu del mar Caspio se lo impidió. Allí murió en circunstancias oscuras.

Cambises II, hijo de Ciro, sucedió a su padre en el trono de Persia (529-522)

- 525: En la campaña de Egipto, derrotó a Psamético III y anexionó a su imperio el valle del Nilo hasta la Nubia. Se apoderó de Menfis y se hizo coronar en Sais rey de Egipto.
- 522: Murió en Siria cuando regresaba a Persia después de su conquista de Egipto.

Darío I, el Grande, hijo de Hítaspes, sátrapa persa de la familia de los aqueménidas (521-486).

- Conquistó Tracia y anexó una provincia de la India.
- Fundó Persépolis.
- Durante su reinado, el Imperio persa llegó a su apogeo.
- Dividió su inmenso territorio en 20 satrapías. La quinta satrapía era la Abarnaharáh o Transeufratene (al oeste del

Éufrates), dividida en distritos. A esta satrapía pertenecía el distrito de Judá. La capital de la satrapía era Samaría.

- Guerras médicas.
- Sofocó la rebelión de las ciudades griegas de Jonia y Chipre (499-494).
- En Maratón, su ejército fue derrotado por los griegos (490).
- Intentó una tercera expedición, pero se la impidieron dificultades en Egipto y Babilonia. Y durante ese tiempo murió.
- Le sucedió en el gobierno su hijo Jerjes I.

### **La restauración judía (Esd 1–6)**

538: Primer grupo de repatriados, conducidos por Sheshbatsar, hijo del rey Joaquín, con el cargo de alto comisario.

Entre el 538 y el 520 regresaron otros grupos. El principal fue conducido por el gran sacerdote Josué y por Zorobabel, nieto de Joaquín.

#### *La reconstrucción del templo*

1. Sheshbatsar emprendió la reconstrucción del templo, pero pronto ésta fue interrumpida a causa de las dificultades suscitadas por las gentes de Samaría, a quienes los judíos no permitieron colaborar en la reconstrucción del templo. Otros motivos se añadieron y la reconstrucción tuvo que suspenderse.

2. Dios suscitó, en el año 520, a los profetas Ageo y Zacarías para que promovieran la reconstrucción del templo.

3. En el otoño de 520, Zorobabel, sucesor de Sheshbatsar, y el sumo sacerdote Josué emprendieron nuevamente los trabajos. Surgieron otra vez dificultades por parte de los samaritanos, pero Darío mandó revisar los archivos de Ecbatana y confirmó el permiso y asumió los gastos para la reconstrucción del templo de Jerusalén.

4. El 1 de abril del año 515 se terminó la reconstrucción del templo y se celebró una solemnísimas Pascua (Esd 6,15-22).

5. Este segundo templo tenía las mismas dimensiones del templo de Salomón, pero no lo igualó en riqueza y esplendor.

El año 20 a.C., Herodes el Grande emprendió la gran restauración del segundo templo, haciendo del mismo una maravilla en el

mundo de su tiempo. Este templo fue destruido por los romanos en el año 70 d.C.

6. A la consagración del nuevo templo siguieron días de gran entusiasmo y esperanzas (Is 60–62), que se fueron desvaneciendo poco a poco, para continuar en la vida ordinaria de la nueva época que había comenzado (Is 56–59; 63–66).

### **Literatura profética**

1. Segundo Isaías, el profeta del consuelo: Is 40–55.
2. Ageo, el profeta “mensajero de Yahveh”.
3. Zacarías, el profeta de “la tierra santa”: Zac 1–8.
4. Tercer Isaías, el profeta de “los cielos nuevos y la tierra nueva”: Is 56–66.



SEGUNDO ISAÍAS (Is 40–55):  
EL PROFETA DEL CONSUELO  
(550)

*“Consolad, consolad a mi pueblo,  
dice vuestro Dios”  
(40,1)*

Hacia la mitad del siglo VI (550 a.C.), se vislumbran, en los países del cercano Oriente, convulsiones políticas radicales. El Imperio babilónico (612-539) se encuentra en plena decadencia y comienza a surgir, en el este, una figura avasalladora: Ciro, el fundador del Imperio persa. En el año 546, Ciro se apodera de Sardes, capital de Lidia, en Asia Menor, cuyo rey era el opulento Creso, y en 539 entra triunfante en Babilonia.

En esta coyuntura histórica, Dios suscita entre los desterrados de Judá un gran profeta anónimo, cuyos poemas se leen en el libro de Isaías 40–55. Por este hecho, se le ha dado el título de “Segundo Isaías”, y, por las primeras palabras del mensaje de aliento a su pueblo, se le ha llamado “el profeta del consuelo” (40,1). Su ministerio profético debió realizarse entre los años 546 y 539.

Su estilo es entusiasta, ardiente, fogoso y alegre. Cuando trata de Dios, sus expresiones son solemnes y majestuosas, como conviene a un Dios único, y cuando trata de Israel, su estilo es tierno, compasivo y lleno de amor.

El estilo poético es reflejo del carácter y el temperamento del profeta. Su característica es una gran fe, fuente de gozo y de alegría por la acción de Dios creador, Dueño del mundo y Señor de la historia, que se ha compadecido de su pueblo y lo hace retornar a la Tierra prometida.



Los temas principales (por ejemplo, la noción del Dios único, omnipotente y sabio; la elección de Israel; la redención y liberación del pueblo elegido; la mención de Ciro como instrumento en manos de Dios; la misteriosa figura del siervo de Yahveh) no se presentan en un orden sistematizado, sino que se entrelazan y entrecruzan a lo largo de toda la obra. De ahí la necesidad de hacer una síntesis de los mismos.

## La vocación del profeta

En lugar de “la visión de Dios”, como acontece en el llamamiento de los profetas precedentes, aquí se escucha una misteriosa voz; es “*la voz de Yahveh*”, que envía a su profeta con un mensaje de consuelo, anunciando la próxima liberación. Esta voz supone una fina percepción de la trascendencia divina.

### *El consuelo para Jerusalén*

El libro del Segundo Isaías se abre con un grito de consolación al pueblo de Israel, personificado en la ciudad de Jerusalén:

“*¡Consolad, consolad a mi pueblo!*  
*—dice vuestro Dios—.*  
*Hablad al corazón de Jerusalén*  
*y decidle bien alto*  
*que ya ha cumplido su milicia*  
*y ha satisfecho por su culpa,*  
*pues ha recibido de mano de Yahveh*  
*castigo doble por todos sus pecados” (40,1-2).*

### *El nuevo Éxodo*

El tema de un “nuevo Éxodo” domina en las perspectivas del profeta (Is 41,18-20; 42,16; 43,16-21; 48,20-21; 49,9-11; 52,12). Se va a renovar la gesta que dio origen al pueblo elegido. Yahveh necesita, para su marcha triunfal de regreso a la Tierra prometida, una senda recta y terraplenada:

“*Una voz clama:*  
*¡Abrid camino en el desierto a Yahveh,*  
*trazad en la estepa una calzada recta a nuestro Dios:*  
*que todo valle sea elevado,*  
*y todo monte y cerro rebajado;*  
*vuélvase lo escabroso llano...!” (vv. 3-4).*

Sin embargo, las perspectivas no son las mismas, pues la salida de Babilonia atraerá al mundo pagano al conocimiento del verdadero Dios:

*“Se revelará la gloria de Yahveh  
y toda criatura a una la verá” (40,5).*

### **Lectura cristológica**

El texto del profeta Isaías 40,3-5 sirvió a los evangelistas para ver anunciada en las Escrituras la misión de Juan el Bautista como precursor de Jesús-Mesías: *“Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas”* (Mc 1,3; cf. Mt 3,3; Lc 3,4-6; Jn 1,23).

#### *“Una voz clama”*

Se entabla luego un diálogo entre Yahveh y su profeta. El mensaje del enviado revela dos extremos: por una parte, todo ser humano es como hierba que se seca y, por otra, la Palabra de Dios permanece para siempre:

*“Una voz dice: ‘¡Grita!’.  
Y digo: ‘¿Qué he de gritar?’.  
Toda carne es hierba  
y todo su esplendor es como flor del campo.  
La flor se marchita, la hierba se seca,  
en cuanto les dé el viento de Yahveh.  
Pero la palabra de nuestro Dios  
permanece para siempre” (40,6-8).*

### **Lectura cristológica**

El apóstol Pedro actualiza cristianamente el oráculo isaiano 40,6-8, aplicándolo a la regeneración por el poder de la Palabra: *“Habéis sido reengendrados por medio de la Palabra de Dios viva y permanente... Y ésta es la Palabra: la Buena Nueva anunciada a vosotros”* (1 Pe 1,24-25).

#### *“La Buena Nueva”*

El retorno del pueblo bajo el mando triunfante de Yahveh no puede ser sino un “anuncio gozoso” para Jerusalén. El libro de la Consolación es una “buena nueva”, un “evangelio”, mensaje alegre

de salvación, paz, liberación, felicidad. Dios es el pastor que ama y atiende a todas sus ovejas.

*“Súbete a un alto monte,  
alegre mensajero para Sión;  
clama con voz poderosa,  
alegre mensajero para Jerusalén;  
clama sin miedo y di a las ciudades de Judá:  
‘¡Ahí está vuestro Dios!’”* (40,9).

*“Como pastor pastorea su rebaño,  
recoge en brazos los corderitos,  
en el seno los lleva,  
y trata con cuidado a las paridas”* (40,11).

Como es fácil constatar, los poemas del Segundo Isaías hay que interpretarlos en “clave de símbolos”. Las imágenes tomadas de la naturaleza cubren realidades espirituales.

### **Actualización**

*Señor:  
Gracias por el consuelo  
que constantemente nos brindas.  
Perdona nuestros pecados.  
Ábrenos caminos nuevos  
por donde podamos avanzar contigo.  
Manifiesta tu gloria en nosotros.  
Nosotros somos como flores del campo  
que pronto se marchitan,  
pero tenemos tu Palabra,  
que permanece para siempre.  
Tómanos entre tus manos  
como a pequeños corderos,  
necesitados de tus cuidados.  
Gracias, Señor.*

### **La grandeza de Dios**

El Segundo Isaías desarrolla, como hilo conductor y *leit-motiv* de su obra, el concepto de Dios. Yahveh es el Dios creador de todo lo que existe, trascendente, eterno, incomparable, inmutable, omnisciente, providente, que interviene directamente en los destinos

de los hombres y actúa con una providencia muy especial cuando se trata de su pueblo, Israel.

1. Dios no necesita de nadie:

*“¿Quién abarcó el Espíritu de Yahveh  
y le enseñó como consejero suyo?  
¿Quién le explicó  
y le enseñó la senda de la justicia,  
y le enseñó la ciencia,  
y le mostró el camino de la inteligencia?”* (40,13-14).

2. Dios es el ser supremo y a nada se le puede comparar:

*“Todas las naciones son como nada ante él,  
como nada y vacío son estimadas por él.  
Pues ¿con quién asemejaréis a Dios,  
qué semejanza le aplicaréis?”* (40,17.25).

3. A Dios nada se le oculta:

*“¿Por qué dices, Jacob:  
'Oculto está mi camino para Yahveh,  
y a Dios se le pasa mi derecho'?  
Dios desde siempre es Yahveh,  
creador de los confines de la tierra.  
No se cansa, ni se fatiga,  
y su inteligencia es inescrutable”* (40,27-28).

4. Dios llena de fortaleza a los que en él confían:

*“Los jóvenes se cansan, se fatigan;  
los valientes tropiezan y vacilan,  
mientras que a los que esperan en Yahveh  
él les renovará el vigor,  
subirán con alas como de águila,  
correrán sin fatigarse  
y andarán sin cansarse”* (40,30-31).

### Lectura cristológica

El apóstol Pablo, en su himno a la sabiduría misericordiosa de Dios, en la economía de la revelación quiso citar el oráculo de Is 40,13:

*“Porque ¿quién conoció la mente del Señor para instruirle? Pero nosotros tenemos la mente de Cristo” (1 Cor 2,16; cf. Rom 11,34-35).*

### **Actualización**

*Mi Señor y mi Dios:*

*Yo te adoro y te bendigo, porque “eres lo que eres”:  
mi creador, trascendente e inigualable.*

*Tú no te cansas, ni te fatigas.*

*Conoces mi vida, mi camino y mi destino.*

*Lléname de tu fortaleza, ya que confío en ti.*

### **El monoteísmo absoluto y triunfante**

Israel fue poco a poco penetrando en la doctrina de la existencia de un solo y único Dios. Textos antiguos refieren que el padre de Abrahán había sido politeísta (Jos 24,2-3).

Esto nos hace pensar que el patriarca profesó un monoteísmo práctico, dándole culto sólo a su Dios, aun cuando pensara en la existencia de otros dioses.

En tiempos de Moisés, el pueblo de Israel es invitado a no tener otros dioses fuera de Yahveh (Éx 20,3). Esto supone que en la mente de los israelitas podían existir otras divinidades.

La historia de los reinos de Israel y de Judá nos ilustra sobre las infidelidades del pueblo elegido, que se iba tras otros dioses. Los profetas jugaron entonces un papel decisivo en el progreso de la revelación del monoteísmo (cf. Historia de Elías: 1 Re 18,20-40).

Fue en tiempos del destierro en Babilonia cuando Israel llegó a la conciencia plena de un monoteísmo absoluto y triunfante, y afirmó y formuló clara y explícitamente la existencia de un solo y único Dios. En este sentido, los oráculos del Segundo Isaías se presentan llenos de vigor y energía.

*“Antes de mí no fue formado otro dios,  
ni después de mí lo habrá.*

*Yo, yo soy Yahveh*

*y fuera de mí no hay salvador.*

*Yo soy Dios; yo lo soy desde siempre” (43,10-13).*

*“Yo soy el primero y el último;  
fuera de mí, no hay ningún dios.  
Vosotros sois testigos:  
¿hay otro dios fuera de mí?  
No hay otra Roca; yo no la conozco” (44,6-8).*

*“Yo soy Yahveh, no hay ningún otro;  
fuera de mí ningún Dios existe.  
Yo modelo la luz y creo la tiniebla.  
Yo hago la dicha y creo la desgracia.  
Yo soy Yahveh, el que hago todo esto” (45,5-7).*

*“Sólo en ti hay Dios, no hay ningún otro,  
no hay más dioses.  
De cierto que tú eres un Dios oculto,  
el Dios de Israel, salvador” (45,14b-15).*

A la grandeza del Dios único salvador se opone la inanidad y vanidad de los llamados “dioses” paganos, que no son sino “nada” y “vacío”.

*“¡Oh! Todos ellos son nada;  
sus obras, nulidad;  
sus estatuas, viento y vacuidad” (41,29)<sup>1</sup>.*

### **Actualización**

*Señor:  
Yo creo que tú eres, desde siempre,  
el único Dios verdadero.  
Fuera de ti, no hay más dioses.  
Tú eres mi Dios oculto y mi salvador.  
No permitas que “falsos dioses” me cautiven.  
Sé que todo en mi vida me viene de ti;  
por eso, con toda confianza me entrego a ti.*

### **Universalismo de la salvación**

El Segundo Isaías, lejos de encerrarse en un nacionalismo estrecho, abre su mente a muy vastos horizontes de salvación. De su doctrina clara y decidida de un “monoteísmo absoluto” se desprende necesariamente “el universalismo de la salvación”.

<sup>1</sup> Sobre la nulidad de los dioses extraños, ver Is 41,21-29; 43,9-13; 44,6-8.25-26; 45,21; 46,10-13; 48,14-16.

“Reuníos y venid, acercaos todos,  
 supervivientes de las naciones...  
 ¡No hay otro dios, fuera de mí:  
 Dios justo y salvador,  
 no hay otro fuera de mí!  
 Volveos a mí y seréis salvados,  
 confines todos de la tierra,  
 porque yo soy Dios...  
 Que ante mí se doble toda rodilla  
 y toda lengua jure diciendo:  
 ¡Sólo en Yahveh hay victoria y fuerza!” (45,21-24).

El profeta está convencido de que la elección que Dios ha hecho de su pueblo es para bien de la humanidad entera. Los paganos se empeñan en adherirse al pueblo elegido. Tomar los nombres de Yahveh, Jacob, Israel, como tatuaje de pertenencia, significa convertirse en hombres nuevos por la adopción del yavismo:

“El uno dirá: ‘Yo soy de Yahveh’;  
 el otro llevará por nombre Jacob;  
 un tercero escribirá en su mano: ‘De Yahveh’  
 y se le llamará Israel” (44,5).

En el oráculo de Is 45,8, “la justicia y la salvación” de Dios forman una unidad y expresan la fidelidad misericordiosa por la que Yahveh-creador salva a su pueblo y le procura prosperidad. Según estos términos, la justicia divina es “una justicia salvadora” mediante la cual Dios cumple a su pueblo sus promesas de salvación.

“Destilad, cielos, el rocío;  
 lloved, nubes, la justicia.  
 Ábrase la tierra  
 y produzca el fruto de la salvación,  
 y germine la justicia.  
 Soy yo, Yahveh, quien crea esto” (45,8).

El brazo poderoso de Yahveh, que intervino a favor de los hebreos en tiempos del Éxodo y que se apresta a liberarlos de la cautividad, va a intervenir también para la salvación de todos los pueblos, produciendo una “nueva creación”<sup>2</sup>.

<sup>2</sup> Sobre la justicia divina y la salvación, ver Is 41,10; 42,6; 45,21-22; 46,13; 51,6.8.

*“Una instrucción saldrá de mí,  
y juicio mío para luz de las naciones.  
Inminente, cercana está mi justicia,  
saldrá mi salvación  
y mis brazos juzgarán a los pueblos.  
Las islas esperan en mí  
y cuentan con mi brazo” (51,4-5).*

## Lectura cristológica

El apóstol Pablo aplica a favor de Jesús la adoración y bendición que Is 45,23 exigía para Yahveh: *“¡Por mi vida!, dice el Señor, que toda rodilla se doblará ante mí y toda lengua bendecirá a Dios” (Rom 14,11).*

### Actualización

*Señor:*

*Te alabamos y te bendecimos porque,  
en tu bondad, has llamado a la salvación  
a todos los pueblos y naciones de la tierra.  
Creo que sólo en ti hay salvación verdadera.  
Soy tuyo y ansío llevar mi “sello de pertenencia” a ti.  
Que llueva tu justicia sobre el mundo entero  
y que germine tu salvación en toda la tierra.  
Esperamos en ti y confiamos en tu poder.*

## La elección de Israel como siervo de Dios

### *La elección de Israel*

Para el Segundo Isaías, Yahveh es el Dios único, creador de cuanto existe, que ofrece a Israel y al mundo entero la salvación; sin embargo, entre todos los pueblos, Yahveh ha escogido como suyo al pueblo de Israel. La doctrina de la elección de Israel, formulada en la pieza esencial de Dt 7,6-8, es profundizada y enriquecida por el profeta del consuelo.

*“Y tú, Israel, siervo mío, Jacob, a quien yo elegí,  
simiente de mi amigo Abrahán,  
que te así desde los cabos de la tierra  
y desde lo más remoto te llamé y te dije:*



*‘Siervo mío eres tú,  
te he escogido y no te he rechazado’:  
no temas, que contigo estoy;  
no receles, que yo soy tu Dios” (41,8-10).*

### *Israel, siervo de Dios*

Yahveh llama continuamente a Israel “*su siervo*” (Is 41,8-16; 43,10; 44,1-2.21-22; 45,4; 48,20; 54,17. En el dominio de la vida corriente, se le llama “siervo” a aquel que presta un “servicio”. En el dominio religioso, el título de “siervo” se le da a quien está sometido a Dios y trabaja para su servicio: es el caso de los sacerdotes y levitas del templo. Pero, en un sentido más amplio, un “siervo de Dios” es aquel que honra y obedece los preceptos de Dios. Es en este sentido como, en Is 40-55, Israel es llamado “siervo de Yahveh”.

Israel es un siervo escogido como depositario y testigo ante el mundo del conocimiento del Dios único y verdadero:

*“Vosotros sois mis testigos  
—oráculo de Yahveh—  
y mi siervo, a quien elegí,  
para que me conozcáis  
y me creáis a mí mismo...:  
Yo, yo soy Yahveh,  
y fuera de mí no hay salvador” (43,10-11).*

*“Escucha, Jacob, siervo mío;  
Israel, a quien yo elegí.  
Así dice Yahveh, que te creó,  
te plasmó ya en el seno y te da ayuda:  
‘¡No temas, siervo mío, Jacob,  
Yeshurún, a quien yo elegí!’” (44,1-2).*

Israel recibe aquí el nombre de “Yeshurún”, que significa “justísimo”. Este título de honor quiere significar el carácter ideal del pueblo elegido. Como efecto de su amor de predilección, Yahveh derramará ciertamente sobre la tierra y sobre los hombres bendiciones de muchas clases y raudales de agua, pero sobre Israel:

*“Sobre tu linaje derramaré mi Espíritu  
y mi bendición sobre cuanto nazca de ti” (44,3).*

## Actualización

*Padre:*

*Porque me has amado, me has elegido  
y me has predestinado a reproducir  
la imagen de tu Hijo  
desde el seno de mi madre.*

*No permitas que se empañe en mí  
el icono de Jesús que llevo grabado en mi ser.*

*Quiero servirte, quiero ser tu siervo.*

*Derrama sobre mí tu Espíritu  
para poder ser testigo tuyo.*

## El perdón gratuito de Dios

Israel tenía la obligación de corresponder a la elección, pero no sólo no ofreció a Yahveh el culto debido, sino que lo fatigó y atormentó con sus pecados (43,22-28). ¿Qué hará Yahveh ante la conducta de Israel, su pueblo? Corresponder con un acto más de su misericordia:

*“Yo, yo soy quien borro tus crímenes,  
por amor de mí mismo,  
y no me acordaré de tus pecados” (43,25).*

La honra y gloria de Dios es la causa y razón primera de sus dones, incluyendo el perdón de los pecados:

*“Por amor de mi nombre retardé mi cólera,  
a causa de mi alabanza me contuve para no arrancarte.  
Mira que te he apurado, y no había en ti plata;  
te he probado en el crisol de la desgracia.  
Por mí, por mí lo hago,  
pues ¿cómo mi nombre sería profanado?  
No cederé a otro mi gloria” (48,9-11).*

Israel-Jacob debe recordar siempre que es el siervo de Yahveh. Dios lo ha formado y no lo puede olvidar. Le ha perdonado ya sus rebeldías: ¡que vuelva, pues ha sido rescatado!

*“Recuerda esto, Jacob,  
y que eres mi siervo, Israel.  
¡Yo te he formado, tú eres mi siervo, Israel.  
Yo no te olvido!*

*He disipado como una nube tus rebeldías,  
como un nublado tus pecados.  
¡Vuélvete a mí, pues te he rescatado!*” (44,21-22).

### **Actualización**

*Señor, mi Dios:  
Por amor a tu nombre perdona mis pecados,  
no te acuerdes de mis rebeldías  
y disipa como una nube mis infidelidades.  
Quiero volver para siempre a ti.  
¡No me olvides: purifícame  
y manifiesta en mí tu gloria!*

### **La redención y liberación de Israel**

El tema de la redención de Israel es otro de los hilos conductores del mensaje deuterisaiano. Así como, en tiempos del Éxodo, Yahveh sacó a Israel de la servidumbre de Egipto, así también ahora él mismo se constituye en el *go'el* o “redentor” que rescata de la cautividad de Babilonia a su pueblo para conducirlo nuevamente a la Tierra prometida.

*“¡No temas, gusano de Jacob...; yo te ayudo.  
El Santo de Israel es tu redentor!”* (41,14).

*“No temas, que yo te he rescatado,  
te he llamado por tu nombre.  
Tú eres mío.  
Si pasas por las aguas, yo estoy contigo;  
si por los ríos, no te anegarán.  
Si andas por el fuego, no te quemarás,  
ni la llama prenderá en ti.  
Porque yo soy Yahveh, tu Dios,  
el Santo de Israel, tu salvador...  
Dado que eres precioso a mis ojos,  
eres estimado y yo te amo”* (43,1-4).

El rescate o redención de Israel es una manifestación espléndida de la gloria de Dios:

*“¡Gritad, cielos, de júbilo,  
porque Yahveh lo ha hecho!  
¡Clamad, profundidades de la tierra!*

*¡Lanzad gritos de júbilo, montañas  
y bosques con todo su arbolado,  
pues Yahveh ha rescatado a Jacob  
y manifiesta su gloria en Israel!*" (44,23).

Yahveh es el vengador de Israel contra Babilonia; es el redentor de su pueblo y el consolador de los redimidos:

*"Los redimidos de Yahveh volverán,  
entrarán en Sión entre aclamaciones  
y habrá alegría eterna sobre sus cabezas.  
Regocijo y alegría les acompañarán.  
Adiós al penar y a los suspiros"* (51,11).

Yahveh es un redentor que educa y enseña los caminos de las buenas costumbres:

*"Así dice Yahveh, tu redentor...  
Yo, Yahveh, tu Dios,  
te instruyo en lo que es provechoso  
y te marco el camino por donde debes ir"* (48,17).

Dios nada tiene que pagar, pues nunca ha cedido sus derechos de go'el ("redentor"):

*"De balde fuisteis vendidos,  
sin plata seréis rescatados"* (52,3).

### **Actualización**

*Jesús, redentor mío:  
Gracias por haberme rescatado,  
redimido, liberado y salvado.  
Llámame por mi nombre, que soy tuyo.  
Si camino por el fuego, haz que no me quemes;  
si por caudalosos ríos, haz que no me aneguen.  
Hazme sentir que me amas con amor eterno.  
Márcame el camino que debo seguir.  
¡Rescátame y ten compasión de mí!*

### **Ciro, instrumento de Yahveh**

Ciro, fundador del Imperio persa, que concedió a Israel la libertad de volver a su patria, tiene un lugar privilegiado en el libro de la Consolación de Israel.

Ciro es suscitado por Dios (41,1-5); es llamado por su nombre (41,25-29); es el pastor de Yahveh (44,28); es el ungido de Yahveh (45,1-5); es el autor del retorno del destierro (45,13); es el realizador de los planes de Dios (46,10-11); es el amigo de Yahveh, que cumple su voluntad (48,12-15).

El pasaje de 45,1-7 presenta a Ciro como un mesías, un ungido de Yahveh; se trata de un solemne oráculo regio de entronización y es el más importante de los oráculos sobre Ciro. La predilección de Yahveh por el monarca persa, a quien llama por su nombre, está en relación con el amor especial que Dios tiene por Israel, con la gratitud total de los dones divinos y con la verdad absoluta de que no hay otro dios fuera de Yahveh, el cual conduce la historia del mundo y todos sus planes se realizarán:

*“Así dice Yahveh a su ungido Ciro,  
a quien he tomado de la diestra  
para someter ante él a las naciones  
y desceñir las cinturas de los reyes;  
para abrir ante él los batientes, de modo  
que no queden cerradas las puertas:  
Yo marcharé delante de ti...  
Te daré los tesoros ocultos  
y las riquezas escondidas,  
para que sepas que yo soy Yahveh,  
el Dios de Israel,  
que te llamo por tu nombre.  
A causa de mi siervo Jacob  
te he llamado por tu nombre  
y te he ennoblecido sin que tú me conozcas.  
Yo soy Yahveh, no hay ningún otro.  
Fuera de mí, ningún dios existe.  
Yo te he ceñido, sin que tú me conozcas,  
para que se sepa desde el sol levante  
hasta el poniente  
que todo es nada fuera de mí...” (45,1-7).*

*“Yo digo: Mis planes se realizarán  
y todos mis deseos los llevaré a cabo.  
Yo llamo del oriente un ave rapaz,  
de un país lejano al hombre en quien pensé.  
Tal como lo he dicho, así se cumplirá;  
como lo he planeado, así lo haré” (46,10-11).*

*“Mi amigo (Ciro) cumplirá mi deseo  
contra Babilonia y la raza de los caldeos.  
Yo mismo le he hablado, le he llamado,  
le he hecho que venga  
y triunfe en sus empresas” (48,14b-15).*

Ciro fue una figura-tipo de Jesús. Ciro trajo una liberación temporal; Jesús aportará la liberación y la redención definitivas.

### **Actualización**

*Jesús Mesías:  
¡El Padre te ha unguido con su Espíritu!  
Te ha constituido Rey de reyes y Señor de señores.  
Marcha delante de nosotros.  
Sé nuestro conductor.  
Danos a conocer los tesoros escondidos del Reino.  
Realiza en nosotros tus planes y tus deseos.  
Háblanos, llámanos.  
Danos la victoria definitiva y llévanos a tu Reino.*

## **La maravillosa epopeya del retorno**

### *El rescate de Israel*

Después de que Israel ha sido despreciado, abominado y esclavizado, Dios lo rescatará y los paganos admirarán la obra liberadora del Santo de Israel:

*“Así habla Yahveh,  
el redentor de Israel, su Santo,  
al más despreciado de todos,  
al detestado de las naciones,  
al esclavo de los tiranos:  
Los reyes te verán y se levantarán los príncipes,  
y se prosternarán a causa de Yahveh, que es fiel;  
del Santo de Israel, que te ha elegido” (49,7).*

### *Los prodigios del nuevo éxodo*

A la manera del primer éxodo, ahora se renovarán las maravillas y prodigios de aquel tiempo: los repatriados encontrarán en el camino pastos suficientes, alimento y agua en abundancia, árboles y olivares, y el sol no los agotará:

“Abriré sobre los calveros arroyos  
y en medio de las barrancas manantiales.  
Convertiré el desierto en lagunas  
y la tierra árida en hontanar de aguas.  
Pondré en el desierto cedros,  
acacias, arrayanes y olivares...  
de modo que todos vean y sepan...  
que la mano de Yahveh ha hecho eso,  
que el Santo de Israel lo ha creado” (41,18-20).

“¿No os acordáis de lo pasado,  
ni caéis en la cuenta de lo antiguo?  
Pues bien, he aquí que yo lo hago de nuevo,  
ya está en marcha, ¿no lo reconocéis?” (43,18-19).

“No tendrán hambre ni sed,  
ni les dará el bochorno, ni el sol,  
pues el que tiene piedad de ellos los guiará  
y a manantiales de agua los conducirá” (49,10).

### El consuelo y la compasión de Yahveh

“¡Aclamad, cielos; exulta, tierra!  
Prorrumpán los montes en gritos de alegría,  
pues Yahveh ha consolado a su pueblo  
y de sus pobres se ha compadecido” (49,13).

### La salida de Babilonia será diferente al éxodo de Egipto

“Sin prisa habréis de salir,  
no iréis a la desbandada,  
que va al frente de vosotros Yahveh  
y os cierra la retaguardia el Dios de Israel” (52,12).

### Actualización

Señor Jesús:

En el éxodo y caminar de nuestra vida,  
desfallecemos de hambre y morimos de sed.  
Danos el maná de tu cuerpo, el vino de tu sangre  
y el agua de tu Espíritu Santo.

*Realiza nuevos prodigios de amor y de poder,  
y camina al frente de nosotros.  
¡Aclama, cielo; exulta, tierra,  
porque Jesús escucha nuestras plegarias!*

## Cánticos a la restauración de Sión-Jerusalén

*Dios va a restaurar Jerusalén*

Yahveh ama a Sión con la ternura con la que una madre ama a su hijo, pues él tiene también un rostro materno. Dará a Jerusalén la gloria de una fecundidad extraordinaria y los reyes de las naciones estarán a su servicio. Entonces, todo mundo sabrá que Dios es el Go'el de Israel, su salvador, su rescatador, su libertador. Él no ha repudiado a Jerusalén, su esposa; si ella ha sufrido, ha sido a causa de sus pecados. ¿Acaso la mano de Dios será tan corta que no pueda salvarla? (49,14-51,3).

*“¿Acaso olvida una mujer a su niño de pecho  
y no se compadece del hijo de sus entrañas?  
Pues aunque ella llegase a olvidar,  
yo no te olvido” (49,15).*

*“Sabrá todo el mundo que yo, Yahveh,  
soy el que te salva  
y que el que te rescata es el Fuerte de Jacob” (49,26b).*

*“Por vuestras culpas fuisteis vendidos  
y por vuestras rebeldías  
fue repudiada vuestra madre” (50,1).*

*“¿Acaso se ha vuelto mi mano  
demasiado corta para rescatar?  
¿O acaso no habrá en mí  
fuerza para salvar?” (50,2).*

*Un gran cántico sobre la restauración de Sión*

Este cántico consta de varios pequeños poemas y corre del 51,1 al 52,12: la bendición de Israel parte desde Abrahán, el padre de la raza; la justicia salvadora de Dios llegará hasta las naciones; el brazo de Yahveh despertará, y los redimidos de Yahveh regresarán alegres;



Jerusalén es insistentemente invitada a que despierte; un alegre anuncio augura la salvación.

*“Mi justicia será para siempre  
y mi salvación de generación en generación” (51,8).*

*“Los redimidos de Yahveh volverán  
y entrarán en Sión entre aclamaciones” (51,11).*

*“Yo he puesto mis palabras en tu boca  
y te he escondido a la sombra de mi mano;  
cuando extendía los cielos y cimentaba la tierra,  
decía a Sión: ‘Tú eres mi pueblo’” (51,16).*

*“¡Despierta, despierta! ¡Levántate, Jerusalén!  
Tú que has bebido de la mano de Yahveh  
la copa de su ira” (51,17).*

*“Escucha esto, pobrecilla,  
ebria, pero no de vino.  
Así dice tu Señor, Yahveh, tu Dios,  
defensor de tu pueblo:  
Mira que yo te quito de la mano  
la copa del vértigo, el cáliz de mi ira;  
ya no tendrás que seguir bebiéndolo” (51,21-22).*

*¡Despierta, despierta!  
¡Revístete de tu fortaleza, Sión!  
¡Vístete tus ropas de gala,  
Jerusalén, ciudad santa!  
¡Sacúdete el polvo, levántate!  
¡Librate de las ligaduras de tu cerviz,  
cautiva hija de Sión!” (52,1-2).*

*“¡Qué hermosos son sobre los montes  
los pies del mensajero que anuncia la paz,  
que trae buenas nuevas,  
que anuncia la salvación, que dice a Sión:  
‘Ya reina tu Dios!’” (52,7).*

### **Lectura cristológica**

En su epístola a los Romanos, Pablo aplica el texto de Is 52,7 a los proclamadores del Evangelio de Jesús: *“¡Cuán hermosos los pies de los que anuncian el bien!” (Rom 10,15).*

*Esplendorosa restauración de Jerusalén (54,1-17)*

Jerusalén será inmensamente fecunda en hijos. Ella es, desde su juventud, la esposa de Yahveh, y nunca se olvida el primer amor. El amor de Dios no tiene límites y, cuando se ve traicionado, exige castigo, pero este mismo castigo es una expresión del amor.

El amor de Yahveh por su pueblo es semejante a la pasión de un hombre por una mujer. Es un amor de eternidad, lleno de misericordia y compasión; es un amor gratuito, fiel, indefectible, arraigado en una “alianza de paz”.

*“Grita de júbilo, estéril que no das a luz...,  
ensancha el espacio de tu tienda,  
extiende las cortinas, no te detengas;  
a derecha e izquierda te expandirás,  
porque tu esposo es tu Hacedor,  
Yahveh Sebaot es su nombre;  
y el que te rescata es el Santo de Israel,  
Dios de toda la tierra” (54,1-5).*

*“Por un breve instante te abandoné,  
pero con gran compasión te recogeré.  
En un arranque de furor  
te oculté mi rostro por un instante,  
pero con amor eterno me compadecí de ti,  
dice Yahveh, tu Redentor...  
Porque los montes se correrán  
y las colinas se moverán,  
pero mi amor de tu lado no se apartará  
y mi alianza de paz no se moverá,  
dice Yahveh, que tiene compasión de ti!” (54,7-10).*

Las características de la nueva Jerusalén, que la harán hermosa y bella, serán el conocimiento amoroso de Dios, la justicia y la paz.

*“Pobrecilla, azotada por los vientos, no consolada...  
Voy a cimentarte con zafiros,  
haré de rubí tus baluartes,  
tus puertas de piedras de cuarzo...  
Todos tus hijos serán discípulos de Yahveh.  
En justicia serás consolidada.  
Así será la heredad de los siervos de Yahveh  
y así serán las victorias que alcanzarán por mí  
—oráculo de Yahveh— (cf. 54,11-17).*

## Lectura cristológica

En el discurso eucarístico, Jesús hace una referencia a Is 54,13 acerca de la enseñanza directa de Dios: “Serán todos enseñados por Dios” (Jn 6,45).

### Actualización

*Padre:*

*Quiero descansar en tus brazos  
como un niño en el regazo de su madre.  
Envuélveme en tu justicia salvadora.  
Escóndeme a la sombra de tu mano.  
Despiértame, Señor, y revísteme de fortaleza.  
Transfórmame en mensajero de paz  
y en Evangelio viviente del Reino de Dios.  
Ten compasión de mí  
y consolida tu “alianza de paz” conmigo.*

## Cánticos del siervo de Yahveh

En el Segundo Isaías aparecen, esparcidos en medio de los oráculos del profeta, cuatro poemas especiales que se refieren a una figura imprecisa y anónima a la que se le ha dado el nombre de “siervo de Yahveh”: 42,1-9; 49,1-6; 50,4-11; 52,13-53,12.

El autor de estos cánticos es el mismo que el de todo el conjunto de Is 40-55. Además, según muestra la manera repetitiva de exponer los diferentes temas del libro, los cánticos del siervo de Yahveh están colocados en el lugar primitivo de la obra, en cuatro momentos del escrito.

Una pregunta básica surge de inmediato: ¿quién es este siervo? En el primer cántico, es fácil interpretar la figura del siervo en una perspectiva colectiva: el siervo de Yahveh parece ser el pueblo de Israel, a quien el profeta, en nombre de Dios, llama con frecuencia “mi siervo” (41,8-9; 43,10; 44,1). Pero en los cánticos siguientes, sobre todo en el tercero y el cuarto, el siervo aparece descrito con rasgos más individuales, y surge de nuevo la pregunta: ¿quién es este siervo de Yahveh?

El Nuevo Testamento ha hecho una lectura cristológica de los cuatro cánticos, con citas expresas o con sólo alusiones. Del primer cántico, el Nuevo Testamento presenta dos citas y doce alusiones;

del segundo, una cita y diez alusiones; del tercero, siete alusiones; del cuarto, siete citas y treinta y seis alusiones<sup>2</sup>.

*Primer cántico: 42,1-9*

Este poema consta de tres estrofas: vv. 1-4, 5-7, 8-9:

*1. El siervo elegido y ungido con el Espíritu (vv. 1-4)*

*“He aquí a mi siervo, a quien yo sostengo;  
mi elegido, en quien se complace mi alma.*

*He puesto mi Espíritu sobre él:  
dictará ley a las naciones.*

*No vociferará, ni alzará el tono,  
y no hará oír en la calle su voz.*

*Caña quebrada no partirá,  
y mecha mortecina no apagará.*

*Lealmente hará justicia;  
no desmayará, ni se quebrará,  
hasta implantar en la tierra el derecho,  
y su instrucción atenderán las islas”.*

El siervo es un elegido de Dios. Dios lo sostiene y en él se complace. Le ha comunicado su Espíritu y le encomienda una misión: “dictar Ley a las naciones”. El siervo realizará su misión como un profeta-maestro de tono persuasivo; será comprensivo y misericordioso con los débiles; implantará la justicia y el derecho; se mostrará lleno de entereza y su instrucción llegará hasta los gentiles.

*2. Dios creador confía a su siervo una misión (vv. 5-7)*

*“Así dice el Dios Yahveh,  
el que crea los cielos y los extiende,  
el que hace firme la tierra  
y lo que en ella brota,  
el que da aliento al pueblo que hay en ella  
y espíritu a los que por ella andan:*

*Yo, Yahveh, te he llamado en justicia;  
te así de la mano, te formé,  
y te he destinado a ser  
alianza del pueblo y luz de las naciones,  
para abrir los ojos de los ciegos,*

<sup>2</sup> Nestlé-Aland, *Novum Testamentum Graece*, Stuttgart, 1999, pp. 791-792.

*para sacar del calabozo al preso,  
de la cárcel a los que viven en tinieblas”.*

Dios se presenta como el creador de cielos y tierra, que da aliento y espíritu, es decir, vida, a los hombres que la habitan. Pues bien, él, Yahveh, llamó a su siervo, lo agarró de la mano, lo formó y lo destinó para una misión particular: ser alianza de pueblos y luz de naciones, liberando de su ignorancia a los ciegos, y de la esclavitud de las tinieblas a los encarcelados.

### *3. Yahveh anuncia el futuro (vv. 8-9)*

*“Yo, Yahveh —ése es mi nombre—,  
no cedo mi gloria a otro  
ni mi honor a los ídolos.  
Lo de antes ya ha llegado,  
y anuncio cosas nuevas:  
antes de que se produzcan  
os las hago saber”.*

Las maravillas anunciadas serán obra de Yahveh, cuyo nombre es “El que es”, y cuyo honor y gloria no puede compartir con los ídolos, ya que éstos son “nada”, son inexistentes, y no pueden revelar porque no conocen.

Dados los paralelos que encuadran este cántico: 41,8-9; 43,10, 44,1, el siervo de Yahveh de este poema no puede ser identificado simplemente con una persona concreta histórica. Se puede pensar que el siervo es “el pueblo elegido”. Sin embargo, no puede tratarse de toda la comunidad de desterrados, sino de un grupo particular y cualitativo, del pequeño resto de fieles fervorosos de la comunidad babilónica, de quienes Yahveh quiere servirse para iluminar a las naciones paganas.

## **Lectura cristológica**

Cuando, siglos más tarde, los autores del Nuevo Testamento quisieron enseñar quién fue Jesús y cuál fue su misión, fácilmente relevaron el cántico isaiano bajo una nueva luz y encontraron ahí anunciado a Jesús, el verdadero siervo de Dios, ungido con el Espíritu Santo, maestro lleno de sabiduría y de misericordia, enviado a anunciar la Buena Nueva a las naciones (cf. Mt 3,17; 12,18-21; Lc 2,32).

*Segundo cántico: 49, 1-6*

Este cántico supone el primero. A la manera de Moisés en el Deuteronomio, que increpaba a su pueblo gritando: “¡Escucha, Israel!”, ahora el siervo de Yahveh proclama lo que Dios ha hecho en él y nos revela la gran misión que le ha confiado.

*1. Origen del llamamiento del siervo (v. 1)*

“¡Escuchadme, islas; atended, pueblos lejanos!  
Yahveh desde el seno materno me llamó,  
desde las entrañas de mi madre  
recordó mi nombre”.

El siervo se dirige a los gentiles lejanos, invitándoles a que le escuchen y manifestándoles el llamamiento que Dios le hizo gratuitamente, desde las entrañas de su madre. Él ha sido predestinado por Dios, y su vocación es algo muy personal.

*2. Una misión magisterial (v. 2)*

“Hizo mi boca como espada afilada,  
en la sombra de su mano me escondió;  
me hizo como saeta aguda  
y en su carcaj me guardó”.

El siervo será un maestro. Sus enseñanzas penetrarán en sus oyentes como espada de doble filo o como saeta aguda. Las dos imágenes simbolizan la perfección y la eficacia de su magisterio. Él vive bajo la protección y el cuidado de Dios, que lo esconde en su mano y lo guarda como flecha en su aljaba.

*3. Oráculo de investidura (v. 3)*

“Él me dijo:  
‘¡Mi siervo eres tú, Israel,  
en quien me gloriaré!’”

*4. Reflexión del siervo (v. 4)*

“Y yo decía:  
‘Por poco me he fatigado;  
he gastado en vano e inútilmente mi vigor.  
¿De verdad se ocupa Yahveh de mi causa,  
y mi Dios de mi trabajo?’”.

El siervo-Israel siente que ha sufrido en vano y que ha gastado inútilmente sus energías, y se pregunta si verdaderamente Dios se ocupa de su causa y aprecia su trabajo. Posiblemente el poeta se refiere a los sufrimientos que el resto de Israel ha tenido que soportar en la cautividad. Tiene la sensación de que a Yahveh no le importa esa dolorosa situación (49,14).

### 5. *La gran misión (vv. 5-6)*

*“Ahora, pues, dice Yahveh,  
el que me plasmó desde el seno materno  
para siervo suyo,  
para hacer que Jacob vuelva a él  
y que Israel se le una  
—y yo era glorificado a los ojos de Yahveh,  
y mi Dios era mi fuerza—:  
‘Es demasiado poco que tú seas mi siervo  
para restablecer las tribus de Jacob  
y reconducir a los sobrevivientes de Israel.  
Yo te estableceré como luz de las naciones,  
para que mi salvación llegue  
hasta los confines de la tierra’”.*

Nueva proclamación del plan divino de la salvación universal. Dios será el autor de esta admirable gesta, pero tomará como instrumento a su siervo Israel. La misión del siervo será doble: la restauración de las tribus de Israel y la expansión universal de la salvación. El siervo, como excelente maestro, dará a conocer a los gentiles la existencia de un solo y verdadero Dios, creador del universo y señor de la historia, y enseñará la Ley a todos los pueblos dispersos por el mundo.

### *Identificación del siervo*

- 1º Primeramente, el siervo se distingue de la masa del pueblo, al que tiene que reconducir a Sión.
- 2º El siervo de Yahveh, en quien Dios se gloriará, parece ser el pequeño resto depositario de las promesas divinas, llamado a mantener y transmitir como testigo, a todas las naciones de la tierra, los tesoros confiados a Israel.
- 3º Pero es necesario admitir que este siervo es presentado como un “personaje individual”. Por esta razón, es legítimo pregun-

tarse si el profeta, además de referirse al “pueblo cualitativo”, está pensando también en alguna persona concreta; por ejemplo, en el jefe espiritual de la comunidad de creyentes.

### Lectura cristológica y apostólica

Lucas aplicará a Jesús el v. 6b: “*Luz de las naciones*” (Lc 2,32), y Pablo, basándose en este texto, justificará su misión a los gentiles (Hch 13,47).

El apóstol retomará Is 49,8 para exhortar a los corintios: “*En el tiempo favorable te escuché y en el día de salvación te ayudé*” (2 Cor 6,2).

### Tercer cántico: 50,4-11

En el tercer cántico, el siervo de Yahveh habla como Jeremías en sus confesiones.

#### 1. Discurso del siervo (vv. 4-9)

1º El siervo discípulo (vv. 4-5a).

*“Mi Señor Yahveh me ha dado  
lengua de discípulo  
para que haga saber al cansado  
una palabra alentadora.  
Mañana tras mañana despierta mi oído  
para escuchar como los discípulos.  
Mi Señor Yahveh me ha abierto el oído”.*

La expresión “*mi Señor Yahveh*”, que se encuentra cuatro veces en este cántico, es característica de los profetas que han recibido una vocación particular: Amós, Isaías, Jeremías, Ezequiel. Esto coloca al Segundo Isaías entre los hombres de Dios a quienes hay que escuchar.

El siervo es, ante todo, discípulo de su Señor Yahveh: “*Me ha dado lengua de discípulo*”. Solamente después se convertirá en maestro que brinde aliento a los cansados, es decir, a los desterrados. Lo que él enseñe no será, por tanto, una doctrina propia, sino que comunicará lo que haya aprendido de su Maestro divino.

“*Mañana tras mañana*” significa que la revelación es una enseñanza cotidiana. Dios no solamente despierta el oído de su discípulo, sino que se lo abre. “Abrir los oídos de alguien” es comunicarle una revelación.



## 2º El siervo sufriente (vv. 5b-7)

*“Y yo no me resistí, ni me hice atrás.  
Ofrecí mi espalda a los que me golpeaban,  
mis mejillas a los que mesaban mi barba.  
Mi rostro no hurté a insultos y salvajazos.  
Puesto que mi Señor Yahveh habría de ayudarme  
para que no fuese insultado,  
por eso puse mi cara como pedernal,  
sabiendo que no quedaría avergonzado”.*

Juntamente con la sabiduría, el siervo muestra una paciencia a toda prueba y un celo infatigable. Además, a causa de su misión, el siervo tuvo que padecer humillaciones, sufrimientos e insultos, que arrostró con entereza y fortaleza.

Mientras más se avanza en este cántico, más se pone de relieve cierta distinción entre el siervo y el grupo de afligidos a quienes debe confortar. En efecto, aun cuando el pueblo sufrió por parte de sus enemigos (51,7.23), sin embargo aquí se trata más bien de injusticias e ignominias soportadas por un mensajero de Dios.

## 3º El siervo cita a proceso (vv. 8-9)

Sostenido por su Señor, el siervo puede provocar a sus adversarios y citarlos a proceso:

*“Cerca está el que justifica:  
¿quién disputará conmigo?  
Presentémonos juntos:  
¿quién es mi demandante?,  
¿que llegue hasta mí!  
He aquí que mi Señor Yahveh me ayuda:  
¿quién me condenará?  
Pues todos ellos se gargarán como un vestido  
y la polilla se los comerá”.*

## 2. Exhortación a escuchar al siervo (vv. 10-11)

*“El que de entre vosotros tema a Yahveh  
oiga la voz de su siervo.  
El que anda a oscuras y carece de claridad  
confíe en el nombre de Yahveh  
y apóyese en su Dios”.*

Es una invitación a los que temen a Dios y a los que caminan en tinieblas para que escuchen la voz del siervo. Son los israelitas de la cautividad.

*“¡Oh vosotros, todos los que encendéis fuego,  
los que sopláis las brasas!  
Id a la lumbre de vuestro propio fuego  
y a las brasas que habéis encendido.  
Esto os vendrá de mi mano:  
en tormento yaceréis”.*

Yahveh habla en tono escatológico. El profeta continúa la línea de sus predecesores al hablar de los castigos de todos los que no quieran escuchar la Palabra de Dios.

### *Identificación del siervo de Yahveh*

1. De acuerdo a la interpretación de los dos primeros cánticos, es lícito ver en el siervo al Israel cualitativo, al Resto pequeño y auténtico que tiene una misión magisterial respecto de sus hermanos israelitas.

2. Pero este cántico presenta al siervo con rasgos más individuales. En este caso, ¿querrá el autor referirse a una persona en particular o se trata sólo de una figura ideal? ¿Pensará el profeta en el jefe espiritual de ese Israel cualitativo, que va a regresar a la Tierra prometida?

### **Lectura cristológica**

Una vez que se verificó el misterio de Jesús de Nazaret, el texto antiguo fue leído bajo una nueva luz y se vio ahí directamente anunciado a Jesús Mesías, el Siervo-Cordero de Dios.

- Jesús consuela a los afligidos: Is 50,4; Mt 11,28.
- El alimento de Jesús es hacer la voluntad de su Padre: Is 50,5; Jn 4,34.
- No rehúsa las humillaciones: Is 50,6; Mt 26,39.
- Recibe bofetadas y salvazos: Is 50,6-7; Mt 26,67; 27,30.
- No se le puede acusar de pecado: Is 50,8-9; Jn 8,46.

*Cuarto cántico: 52,13–53,12*

En este cántico se pueden distinguir cuatro secciones.

1. *Yahveh presenta a su siervo  
y anuncia el éxito de su dolorosa carrera (52,13-15)*

“He aquí que prosperará mi siervo:  
será enaltecido, levantado  
y ensalzado sobremanera.  
Así como se quedaron inmóviles  
ante ti las multitudes  
—porque su aspecto era de desecho de humanidad  
y su figura ya no de hombre—,  
así hará que las multitudes de naciones salten  
y a causa de él cerrarán los reyes la boca,  
pues lo que nunca se les contó verán  
y lo que nunca oyeron reconocer”.

La escena contempla no un suceso pasado, sino la visión de acontecimientos futuros.

El autor presenta, en una antítesis, la estupefacción de las multitudes ante la humillación del siervo y su asombro ante la suerte reservada a él (tan extraordinaria como la restauración de Sión, descrita poco antes). Con exquisito arte literario, el autor muestra al mundo pagano reaccionando con gritos y gestos a la vista de las maravillas divinas.

2. *Discurso de los paganos (53,1-9)*

a) *Introducción retórica (v. 1).*

Después de haber visto algo inenarrable y comprendido algo inaudito, que implica una intervención de la omnipotencia divina, los gentiles exclaman:

“¿Quién dio crédito a nuestra noticia?  
¿Y el brazo de Yahveh a quién se le reveló?”.

b) *Los paganos describen los sufrimientos  
y humillaciones del siervo (vv. 2-3).*

“Creció como un retoño delante de él,  
como raíz de tierra árida.

*No tenía apariencia ni presencia;  
le vimos y no tenía aspecto que pudiésemos estimar.  
Despreciable y rechazado por los hombres,  
varón de dolores y sabedor de dolencias,  
como uno ante quien se oculta el rostro,  
despreciable, no le tuvimos en cuenta”.*

El siervo es comparado a un retoño miserable, brotado de una tierra seca. Su aspecto es descrito con epítetos y expresiones fuertes, y resulta tan despreciable y repugnante que es preciso apartar el rostro para no mirarlo. La tortura física no suprime el sufrimiento moral.

*c) Motivo de sus sufrimientos (vv. 4-6)*

El siervo expía en lugar y a favor de los paganos pecadores. Éste es el punto clave y central.

*“Y con todo, eran nuestras dolencias  
las que él llevaba,  
y nuestros dolores los que soportaba;  
y nosotros le tuvimos por azotado,  
herido de Dios y humillado.  
Él ha sido herido por nuestras rebeldías,  
molido por nuestras culpas.  
Él soportó el castigo que nos trae la paz  
y con sus cardenales hemos sido curados.  
Todos nosotros como ovejas erramos,  
cada uno marchó por su camino,  
y Yahveh descargó sobre él  
la culpa de todos nosotros”.*

Los sufrimientos y la muerte son, en el hombre, consecuencia y castigo por el pecado (Gn 3,16-19). Nosotros lo considerábamos humillado por Dios; sin embargo, el siervo todo lo sufrió a fin de liberar a los hombres de sus culpas y procurarles la paz y la sanación: “Por sus llagas hemos sido curados”.

Ésta es la doctrina de la “expiación vicaria”: él expía en lugar de los demás. El profeta insiste: “Yahveh descargó sobre él la culpa de todos nosotros”. El siervo soporta el castigo que nosotros merecíamos.

d) *Inocente, sufrió la muerte y fue sepultado (vv. 7-9)*

*“Fue oprimido, y él se humilló  
y no abrió la boca.  
Fue llevado al degüello como un cordero  
y, como oveja que está muda  
ante los que la trasquilan,  
tampoco él abrió la boca.  
Tras arresto y juicio fue arrebatado,  
y ¿quién de sus contemporáneos se preocupa?  
Fue arrancado de la tierra de los vivos y  
por las rebeldías del pueblo fue herido.  
Y se puso su sepultura entre los malvados  
y con los malhechores su tumba,  
por más que no hizo atropello  
ni hubo engaño en su boca”.*

De la idea de rebaño se pasa a la de cordero manso, paciente y sufrido. Los vv. 8-9 describen la serie de penalidades: arrestado, procesado, inicuaamente ajusticiado, arrancado violentamente de la vida y, al final, sepultado entre los facinerosos.

La frase “*por las rebeldías del pueblo ha sido herido*” es muy importante. La palabra “pueblo” designa no sólo a Israel, sino a toda la humanidad. Se trata de los pecados de esas “multitudes” paganas nombradas al principio y al fin del cántico. El siervo da su vida por todos esos seres humanos. Es lo que los paganos han comprendido y han querido explicar.

3. *Transición (v. 10)*

*“Mas plugo a Yahveh  
quebrantarle con dolencias.  
Si se da a sí mismo en expiación,  
verá descendencia, alargará sus días  
y lo que plazca a Yahveh  
se cumplirá por su mano”.*

Este versículo prepara la peroración que va a brotar de los labios divinos. Es Yahveh quien ha permitido y querido tanto dolor y sufrimiento. La frase “*verá descendencia y alargará sus días*” hay que comprenderla de una descendencia espiritual en el futuro.

4. *Yahveh confirma el valor expiatorio de las pruebas del siervo y predice su triunfo y retorno a la vida (vv. 11-12)*

“Por las fatigas de su alma,  
verá la luz, se saciará.  
Por su conocimiento justificará  
mi siervo a muchos  
y las culpas de ellos soportará.  
Por eso le daré su parte entre los grandes  
y con poderosos repartirá despojos,  
ya que indefenso se entregó a la muerte  
y con los rebeldes fue contado,  
cuando él llevó el pecado de multitudes  
e intercedió por los rebeldes”.

“Ver la luz” es vivir. No ver la luz es morir. Dado que el siervo ha sido ya sepultado, la expresión “verá la luz” quiere decir que volverá a la vida. No se dice cómo o de qué forma.

La fisonomía del siervo se presenta aquí fuertemente individualizada. El acento está entre la única víctima expiatoria y las multitudes paganas a quienes justifica. Éstas serán su herencia y su recompensa. Una gran novedad es que el siervo “se entregó a la muerte” en favor del conjunto de los hombres pecadores.

El último dístico: “Cuando él llevó el pecado de multitudes e intercedió por los rebeldes”, resume la idea central del pasaje: el siervo expía el pecado de las multitudes e intercede por ellas. El universalismo se encuentra a cada paso en este cuarto cántico.

### *Identificación del siervo de Yahveh*

1º Siguiendo el pensamiento homogéneo de los tres primeros cánticos, no se puede eximir toda idea de colectividad: el siervo es el Israel cualitativo que ha sufrido y que con sus sufrimientos expía los pecados de Israel y de las naciones.

2º Pero este Israel cualitativo está descrito mediante rasgos muy individuales. Se ha pensado en el jefe espiritual del resto que está a punto de regresar a la tierra santa; sin embargo, la incógnita permanece. Es muy difícil pensar en una persona concreta-histórica; parece ser, incluso, una figura ideal, soteriológica, escatológica, del futuro.

## Lectura cristológica

Una vez que Jesús de Nazaret realizó su misión redentora universal a través de su pasión, su muerte y su resurrección gloriosa, ningún pasaje del Antiguo Testamento sirvió mejor que este cántico para ilustrar el misterio de Cristo y considerarlo vaticinado por el Espíritu Santo.

El Nuevo Testamento registra 41 alusiones al cuarto cántico del siervo de Yahveh.

### Actualización

*Jesús:*

*¡Tú eres el verdadero siervo de Dios,  
ungido con el Espíritu Santo,  
en quien el Padre se complace!*

*¡Tú eres nuestro Maestro,  
paciente, misericordioso y firme,  
y quieres hacer llegar tus enseñanzas  
hasta los confines de la tierra!*

*¡Tú eres alianza de pueblos y luz de las naciones:  
abre nuestros ojos e ilumínanos,  
haznos libres y sácanos de las tinieblas del error!*

*Jesús:*

*Tú eres el verdadero siervo de Dios,  
y en tu pasión soportaste toda clase de injurias  
y humillaciones en vista de nuestra salvación.*

*Tú eres el auténtico Cordero de Dios,  
nuestra víctima de expiación,  
que derramaste tu sangre  
para el perdón de nuestros pecados.*

*Jesús, lleno de gloria:*

*Creemos que, después de tu pasión,  
fuiste gloriosamente resucitado.*

*Justifícanos, sálvanos, resucítanos  
y llévanos a la patria eterna  
para gozar de Dios por toda la eternidad.*

*Amén.*

## Oráculos de conclusión

### *Invitación a los sedientos y a los pobres*

El profeta invita a sus hermanos cautivos a no gastar más energías en un país extraño. En la tierra santa les espera agua, vino y leche, manjares sustanciosos que Dios mismo les dará gratuitamente:

“¡Oh, todos los sedientos, id por agua,  
y los que no tenéis nada venid,  
comprad y comed, sin plata,  
y sin pagar, vino y leche!” (55,1).

### *La Alianza eterna*

El profeta del consuelo recuerda la promesa de una Alianza nueva que Yahveh viene anunciando a través de Jeremías y Ezequiel. Será una “alianza eterna”, una “alianza de paz”, indefectible. Será también una alianza mesiánica: de ahí la alusión a las promesas hechas a David (2 Sm 7,11-16):

“Voy a firmar con vosotros una alianza eterna:  
las amorosas y fieles promesas hechas a David” (55,3).

## Lectura cristológica

En su discurso en Antioquía de Pisidia, Pablo interpreta el oráculo de Isaías en función de la resurrección de Jesús: “Os daré las cosas santas de David, las verdaderas” (Hch 13,34).

### *Urgente llamado a la conversión*

Dios está cerca; él ha hecho sentir su presencia. Dios es grande en perdón. ¡Que el hombre aproveche esa oportunidad! Los pensamientos de Dios no pueden ser abarcados por los pensamientos limitados del hombre.

“Buscad a Yahveh mientras se deja encontrar,  
llamadle mientras está cerca...  
¡Vuélvase a Yahveh,  
que tendrá compasión de él!  
Mis pensamientos no son vuestros pensamientos,  
ni vuestros caminos son mis caminos” (55,6-9).



### *Eficacia de la Palabra divina*

La teología de “la Palabra de Dios” tiene un lugar central en la espiritualidad deuterocanónica. La palabra clara e imperiosa: 40,3; permanente: 40,8; creadora: 40,26; 41,4; 44,24-28; eficaz: 45,18-19; 46,10-11; 52,6-7; irrevocable: 45,23-24; convocadora: 48,13; penetrante: 50,4; fructuosa: 55,10-11. Este oráculo subraya la fecundidad y la eficacia de la Palabra de Dios.

*“Como descenden la lluvia y la nieve  
de los cielos, y no vuelven allá,  
sino que empañan la tierra,  
la fecundan y la hacen germinar,  
para que dé simiente al sembrador  
y pan para comer,  
así será mi Palabra, la que salga de mi boca:  
no volverá a mí vacía  
sin que haya realizado lo que me plugo  
y haya cumplido aquello para lo que la envié” (55,10-11).*

### 5. El júbilo y la paz del retorno

El nuevo éxodo se realizará en la alegría y en la paz, de las que participará también la creación entera.

*“Sí, con alegría saldréis  
y en paz seréis traídos.  
Los montes y las colinas romperán  
en gritos de júbilo,  
y todos los árboles del campo batirán palmas.  
En lugar del espino crecerá el ciprés,  
en lugar de la ortiga crecerá el mirto.  
Será para renombre de Yahveh,  
para señal eterna que no será borrada” (55,12-13).*

### **Actualización**

**Señor:**

*Tengo hambre y sed de ti:  
dame tu cuerpo y dame tu sangre.  
Renueva conmigo la alianza eterna y de paz.  
Quiero buscarte continuamente  
hasta encontrarte.*

*Señor, tus pensamientos me superan:  
realiza en mí lo que tú quieras.  
¡Que tu Palabra sea fecunda  
y lleve a cabo en mí tus designios de amor!  
Te suplico que me concedas una vida plena  
de alegría y de paz, frutos de tu Espíritu Santo.  
Amén.*



AGEO:  
EL PROFETA MENSAJERO DE YAHVEH  
(520)

*“Entonces Ageo, el mensajero de Yahveh,  
habló así al pueblo:  
‘Yo estoy con vosotros, oráculo de Yahveh’”*  
(1,13)

El profeta Ageo fue suscitado por Dios para que transmitiera “un mensaje” a Zorobabel, gobernador de Judá, y al sumo sacerdote Josué, para que trabajaran en la reconstrucción del templo de Jerusalén, que permanecía en ruinas. Fue el año 520.

### **La reconstrucción del templo (1,1–2,5)**

Los repatriados se dedicaron a construir sus casas, recuperar sus campos y cultivarlos, y se mostraron indolentes para reconstruir el templo de Yahveh. Se ahuyentaron, entonces, las lluvias y hubo una gran sequía; diversas plagas invadieron los campos y éstos ya no dieron el fruto esperado.

En esas circunstancias, el profeta, en nombre de Dios, invitó al pueblo a que reflexionara sobre su conducta:

*“Aplicad vuestro corazón a vuestros caminos.  
¡Reedificad la casa  
y yo la aceptaré gustoso  
y me sentiré honrado’, dice Yahveh!”* (1,8).

*“¡A la obra, que yo estoy con vosotros...  
En medio de vosotros se mantiene mi Espíritu.  
No temáis!”* (2,4-5).

## La gloria del nuevo templo (2,6-9)

*“¡Grande será la gloria de esta casa,  
mayor que la gloria de la primera.  
En este lugar daré yo paz!  
—oráculo de Yahveh Sebaot—” (2,9).*

Esta profecía se cumplió en plenitud con la presencia de Jesús en el templo de Jerusalén: *“Se acercaba la Pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén y encontró en el templo...”* (Jn 2,13; cf. Lc 2,22-32.41-50). Este segundo templo, honrosamente visitado por Jesús, será sustituido en el futuro por el santuario de su cuerpo resucitado: *“Jesús respondió: Destruid este santuario y en tres días lo levantaré... Pero él hablaba del santuario de su cuerpo”* (Jn 2,19-22).

### Actualización

*Señor:*

*No permitas que, empeñados solamente  
en nuestros intereses personales,  
descuidemos o nos olvidemos de tu servicio.  
Acepta con gusto y con agrado nuestro humilde trabajo.  
Concédenos tu Espíritu para trabajar por ti,  
realizando nuestra doble la misión:  
en el mundo y en la comunidad cristiana.  
Gracias por todos los templos y capillas de la tierra  
donde habita la Gloria de tu presencia eucarística.*

ZACARÍAS (Zac 1-8):  
EL PROFETA DE LA TIERRA SANTA  
(520-518)

*“Poseerá Yahveh a Judá,  
porción suya en la tierra santa,  
y elegirá de nuevo a Israel”  
(2,16).*

Zacarías, contemporáneo de Ageo, animó a Josué y a Zorobabel en la reconstrucción del templo de Yahveh; siguió llamando a los desterrados para que regresaran a su tierra; soñó con Josué como sumo sacerdote, y con Zorobabel como rey davídico; sintetizó lo que Dios pide del hombre, y contempló a Jerusalén como morada de Dios y como centro de salvación para muchos pueblos. Desempeñó su misión profética del año 520 al 518.

### **Llamado constante a la conversión (1,2-6)**

Zacarías recuerda el pasado de su pueblo. Los padres no quisieron oír a los profetas y siguieron sus caminos. Por eso, tuvieron que sufrir la destrucción de Jerusalén y el destierro. El profeta siente que Dios pide a su pueblo constantemente la conversión. Ésta debe ser siempre actual:

*“¡Volveos a mí –oráculo de Yahveh–  
y yo me volveré a vosotros, dice Yahveh Sebaot” (1,3).*

### **Dios llama a los desterrados (2,10-13)**

Yahveh no ha dejado de amar a su pueblo. Él lo llevó a Babilonia y ahora le hace regresar a la Tierra prometida.

*“¡Sálvate, Sión, tú que moras en Babilonia!  
El que os toca a vosotros,  
toca la niña de mis ojos” (2,11-12).*

### **Jerusalén y el templo (1,7-17; 2,5-9.14-17)**

Dios tiene celo por Jerusalén y la mira con piedad; la consolará y seguirá haciéndola objeto de su elección. En ella será reedificada la casa de Yahveh.

*“Siento un gran amor  
por Jerusalén y por Sión.  
A Jerusalén me vuelvo con piedad:  
en ella será reedificada mi casa.  
Aún consolará Yahveh a Sión  
y elegirá a Jerusalén.  
Yo seré para ella muralla de fuego alrededor,  
y dentro de ella seré gloria” (1,14-17; 2,9).*

Yahveh tendrá su morada dentro de Sión, porción suya. La tierra prometida a Abrahán y a sus descendientes es llamada “la tierra santa”.

*“¡Grita de gozo y regocíjate, hija de Sión,  
pues yo vengo a morar dentro de ti!  
Poseerá Yahveh a Judá,  
porción suya en la tierra santa,  
y elegirá de nuevo a Jerusalén.  
¡Que calle ante Yahveh todo ser vivo,  
porque él se despierta de su santa morada!” (2,14-17).*

### **Lo que pide Dios (7,9-10; 8,16-17)**

Los antiguos profetas no se cansaron de recordar al pueblo y a sus dirigentes lo que pide Dios. Zacarías actualiza el mensaje siempre antiguo y siempre nuevo:

*“Juzgad con rectitud y justicia;  
practicad el amor  
y la compasión con el hermano.  
No oprimáis a la viuda,  
al huérfano, al forastero y al pobre,  
y no maquinéis mal uno contra otro  
en vuestro corazón” (7,9-10).*

*“Decíos unos a otros la verdad,  
administrad en vuestros tribunales  
una justicia que asegure la paz.  
No meditéis en vuestro corazón  
mal unos contra otros  
y no os aficionéis al juramento falso,  
porque todas estas cosas las odio yo,  
oráculo de Yahveh” (8,16-17).*

### **Perspectivas de felicidad para el futuro (8,3.6.8)**

Jerusalén será en el futuro fiel a su Dios, y en el templo morará el Santo. Lo que es imposible a los ojos del hombre, es posible para Dios: volverán los desterrados a Jerusalén y se realizará la fórmula de la Alianza, en la fidelidad y la justicia.

*“Así dice Yahveh:  
Me he vuelto a Sión  
y habito en medio de Jerusalén.  
Jerusalén se llamará ‘Ciudad-de-Fidelidad’,  
y el monte de Yahveh Sebaot, ‘Monte-de-Santidad’” (8,3).*

*“Así dice Yahveh Sebaot:  
Si ello parece imposible  
a los ojos del resto de este pueblo,  
¿también a mis ojos va a ser imposible?” (8,6).*

*“Voy a traerlos para que moren  
en medio de Jerusalén.  
Y serán mi pueblo  
y yo seré su Dios  
con fidelidad y con justicia” (8,8).*

### **Universalismo de salvación (8,20-23)**

La salvación del Dios de Judá llegará a numerosos pueblos y a naciones poderosas, y buscarán a Yahveh en Jerusalén:

*“Vendrán pueblos numerosos  
a buscar a Yahveh Sebaot en Jerusalén...  
Diez hombres de todas las lenguas  
asirán por la orla del manto a un judío, diciendo:  
‘Queremos ir con vosotros,  
porque hemos oído decir  
que Dios está con vosotros’” (8,22-23).*



**Actualización**

*Oh Señor:*

*Una vez más te decimos:*

*¡Conviértenos y nos convertiremos!*

*Nos amas como a la niña de tus ojos.*

*La nueva tierra santa y la nueva Jerusalén  
es la Iglesia de Jesús.*

*Danos la gracia de comprender esta verdad  
y de vivirla en el gozo y la alegría.*

*Muéstranos tus caminos*

*y concédenos cumplir tus mandamientos.*

*Sabemos que tú, oh Dios, estás con nosotros.*

*Danos un gran espíritu misionero*

*para que invitemos a muchos hermanos nuestros  
a participar de los privilegios de la verdadera fe.*

TERCER ISAÍAS (Is 56–66):  
EL PROFETA DE LOS CIELOS NUEVOS  
Y LA TIERRA NUEVA

*“He aquí que yo creo  
cielos nuevos y tierra nueva”  
(65,17).*

Los comentaristas del libro de Isaías ven, en los capítulos 56 a 66, piezas pertenecientes a diversas épocas y, por lo tanto, a diferentes autores; sin embargo, han sido dispuestas en forma de quiasmo, muy bien estudiado. Las fechas que se proponen para estos oráculos van desde fines del destierro hasta las primeras décadas del siglo V.

### **Lamentación nacional (63,7-64,11)**

Este salmo, rico en sensibilidad religiosa, evoca la historia de Israel, canta la reconciliación divina e implora la venida de Yahveh. Es también un poema a la paternidad de Dios. Este poema es probablemente un poco anterior al retorno de Babilonia.

*“Tú, Yahveh, eres nuestro Padre;  
desde siempre, tu nombre es ‘El que nos rescata’.  
¿Por qué nos dejaste errar fuera de tus caminos,  
endurecerse nuestros corazones lejos de tu temor?  
Vuélvete, por amor de tus siervos...” (63,16-17).*

*“Te haces contradizo  
con quienes se alegran y practican la justicia  
y recuerdan tus caminos.  
Estuviste enojado,  
pero es que fuimos pecadores...” (64,4).*

*Yahveh, tú eres nuestro Padre;  
nosotros la arcilla, y tú nuestro alfarero;  
todos nosotros somos hechura de tus manos.  
No te irrites, Yahveh, demasiado  
ni para siempre recuerdes la culpa...” (64,7-8).*

## **Lectura cristológica**

Lo que Is 64,3 afirma del Dios de Israel, san Pablo lo aplica a la sabiduría de Dios, misteriosa, escondida, destinada por Dios para gloria nuestra: “*Lo que ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni al corazón del hombre llegó, lo que Dios preparó para los que lo aman, a nosotros lo reveló Dios por medio del Espíritu*” (1 Cor 2,9-10).

### **Actualización**

*Dios nuestro:  
Tú eres nuestro Padre y nuestro Redentor:  
no permitas que nuestro corazón se endurezca.  
Queremos ser en tus manos  
como barro en manos del alfarero.  
Haz de nosotros el vaso que tú quieras.*

## **Esplendorosa resurrección de Jerusalén (60–62)**

La dedicación del nuevo templo, en el año 515, a la que siguió la solemnísima celebración de la Pascua, hizo reinar en Jerusalén una atmósfera de intenso entusiasmo religioso.

### *Jerusalén, luz de las naciones (60,1-22)*

La gloria de Yahveh ha llegado a Jerusalén. El Señor será en adelante su luz eterna y no necesitará más ni del sol ni de la luna.

*“¡Levántate, resplandece, que ha llegado tu luz  
y la gloria de Yahveh sobre ti ha amanecido!  
Caminarán las naciones a tu luz,  
y los reyes al resplandor de tu alborada” (60,1.3).*

*“No será para ti ya nunca más el sol luz del día,  
ni el resplandor de la luna te alumbrará de noche,  
sino que tendrás a Yahveh por luz eterna,  
y a tu Dios por tu hermosura.  
No se pondrá jamás tu sol,*

*ni tu luna menguará,  
pues Yahveh será para ti luz eterna,  
y se habrán acabado los días de tu luto” (60,19-20).*

La liturgia de la epifanía del Señor aplica estos oráculos a Jesús-luz, que ha aparecido para Jerusalén y para el mundo entero. Jesús es la Luz divina que iluminó la tierra de los patriarcas y se declaró “la luz del mundo” (Jn 8,12).

### *El profeta ungido con el Espíritu del Señor (61,1-3)*

El profeta, probablemente el autor de Is 60–62, ungido con el Espíritu del Señor Yahveh, revela la misión para la cual el Señor lo ha enviado. Este pasaje es la cumbre de todo el conjunto.

*“El Espíritu del Señor Yahveh está sobre mí,  
porque Yahveh me ha ungido.  
Me ha enviado a anunciar  
la Buena Nueva a los pobres,  
a vendar los corazones rotos;  
a pregonar a los cautivos la liberación,  
y a los reclusos la libertad;  
a pregonar un año de gracia de Yahveh,  
día de venganza de nuestro Dios;  
para consolar a todos los que lloran,  
para darles diadema en vez de ceniza...” (61,1-3a).*

## **Lectura cristológica**

Cuando, en la sinagoga de Nazaret, Jesús aplicó a su persona esta unción con el Espíritu y esta misión de misericordia, descubrió el sentido profundo depositado por Dios en esos antiguos oráculos del profeta: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido; me ha enviado para anunciar la Buena Nueva a los pobres...” (Lc 4,18-19).

### *Israel, pueblo sacerdotal (61,6-9)*

Israel, reconciliado con Yahveh, continuará siendo “la nación sacerdotal” que le rinda culto (Éx 19,6) y “el pueblo escogido” por Dios para hacer con él una alianza eterna.

*“Vosotros seréis llamados ‘sacerdotes de Yahveh’;  
se os llamará ‘ministros de nuestro Dios’...  
y una alianza eterna pactaré con ellos” (61,6.8b).*

*Jerusalén, esposa de Yahveh (62,1-9)*

En este poema, el tema de los desposorios adquiere gran relieve: el triunfo de Jerusalén y del país que le rodea consiste en convertirse en esposa de Yahveh.

*“Serás corona de adorno en la mano de Yahveh  
y tiara real en la palma de tu Dios.  
No se dirá de ti jamás ‘Abandonada’,  
ni de tu tierra se dirá jamás ‘Desolada’,  
sino que a ti se te llamará ‘Mi complacencia’,  
y a tu tierra, ‘Desposada’;  
porque, como se casa joven con doncella,  
se casará contigo tu edificador,  
y con gozo de esposo por su novia  
se gozará por ti tu Dios” (62,3-5).*

**Actualización**

*Oh Jesús:*

*¡Tú eres “la luz del mundo”  
y brillas en medio de las tinieblas;  
en ti se ha manifestado la gloria de Dios!  
Te contemplamos, Señor,  
lleno de los carismas del Espíritu Santo.  
Continúa en nosotros tu misión  
de misericordia, de compasión y de perdón;  
sana nuestros corazones destrozados;  
haznos verdaderamente un “pueblo sacerdotal”  
que te dé el culto que te sea agradable;  
renueva constantemente con nosotros  
tu alianza eterna de amor y de paz.  
Y, al fin de nuestra vida, llévanos a gozar contigo  
de la luz y de la gloria de la nueva y eterna Jerusalén.*

**Los extranjeros (56,6-7)**

Los extranjeros pueden integrarse en el pueblo de la Alianza para servir a Yahveh, siempre que cumplan las leyes del culto.

*“En cuanto a los extranjeros adheridos a Yahveh para su ministerio,  
para amar el nombre de Yahveh y para ser sus siervos;  
a todo aquel que guarda el sábado sin profanarlo,  
y a los que se mantienen firmes en mi alianza,*

*yo les traeré a mi monte santo  
y los alegraré en mi casa de oración...  
Porque mi casa será llamada casa de oración  
para todos los pueblos” (56,6-7).*

### **Lectura cristológica**

La palabra de Is 56,7 sobre la casa de Yahveh, casa de oración, la tomó Jesús refiriéndose al mismo templo de Jerusalén y la combinó con una expresión de Jr 7,11: “*Mi casa será llamada casa de oración para todas las gentes. Pero vosotros la tenéis hecha una cueva de bandidos*” (Mc 11,17; Mt 21,13; Lc 19,46).

### **Actualización**

*Señor:*

*Gracias por habernos llamado también a los gentiles  
a la fe y a formar parte de tu pueblo.  
Concédenos vivir siempre a la sombra de tu casa  
y allí levantar nuestro corazón para alabarte y bendecirte.*

### **Dios está con los humildes (57,15-19)**

Dios habita en los cielos, pero mira compasivo al hombre que se humilla, al abatido, al débil y al enfermo.

*“Yo moro en lo excelso y sagrado,  
pero estoy también con el humillado y abatido de espíritu...  
No estaré eternamente enojado,  
pues entonces el espíritu desmayaría ante mí  
y también las almas que yo he creado.  
Yo le curaré y le guiaré,  
y le daré ánimos a él y a los que con él lloraban,  
poniendo alabanza en los labios:  
‘¡Paz, paz al de lejos y al de cerca!’  
—dice Yahveh—. Yo le curaré” (57,15-16.18-19).*

### **Actualización**

*Señor:*

*Haznos mansos y humildes de corazón.  
Sánanos, guíanos y llénanos de ánimo.  
Danos tu paz, la paz que sólo tú puedes dar.*

## El ayuno que agrada a Dios (58,1-11)

En un poema vibrante, el profeta exhorta a la comunidad a pasar de una observancia material, en este caso el ayuno, a una vida verdaderamente espiritual.

*“¿No será más bien este ayuno el que yo quiero:  
desatar los lazos de maldad, deshacer las coyundas del yugo,  
dar la libertad a los quebrantados y arrancar todo yugo?  
¿No será partir al hambriento tu pan,  
y a los pobres sin hogar recibir en casa?  
¿Que cuando veas a un desnudo lo cubras  
y de tu semejante no te apartes?” (58,6-7).*

*“Entonces brotará tu luz como la aurora,  
y tu herida se curará rápidamente.  
Te guiará Yahveh de continuo,  
hartará en los sequeales tu alma,  
dará vigor a tus huesos y será como huerto regado  
o como manantial cuyas aguas nunca faltan” (58,8.11).*

### Actualización

*Jesús:*

*Queremos tener un corazón semejante al tuyo.  
Comunicanos las virtudes  
de la misericordia y de la comprensión.  
Danos amor por los pobres, a semejanza tuya.  
Entonces brillará nuestra luz  
y quedaremos transformados en manantiales  
cuyas aguas jamás se agotarán.*

## Liturgia penitencial (59,1-15)

La mano de Yahveh no es corta para salvar, ni su oído es duro para oír; son los pecados del pueblo los que retardan la salvación.

*“Mirad: no es demasiado corta la mano de Yahveh para salvar,  
ni es duro su oído para oír,  
sino que vuestros pecados le hicieron esconder  
su rostro de vosotros para no oír...  
Esperábamos luz y hubo tinieblas...”*

*Esperábamos la justicia, y no hubo;  
la salvación, y se alejó de nosotros.  
Porque fueron muchas nuestras rebeldías delante de ti  
y nuestros pecados testifican contra nosotros...*" (59,9.11-12).

### **Actualización**

*Padre:*

*Hacia ti levantamos nuestra plegaria:  
¡Perdona nuestros pecados, Señor!  
Ahuyenta de nuestra vida las tinieblas  
y haz brillar tu luz sobre nosotros.*

### **Dios quiere una renovación total de su pueblo (65,17-25)**

Dios va a crear unos cielos nuevos y una tierra nueva donde reinen el gozo, la alegría, la larga vida, los frutos de la tierra y una paz total.

*"He aquí que yo creo  
cielos nuevos y tierra nueva...  
Habrá gozo y regocijo por siempre jamás  
por lo que voy a crear.  
He aquí que yo voy a crear a Jerusalén 'Regocijo',  
y a su pueblo 'Alegría'.  
Me regocijaré por Jerusalén  
y me alegraré por mi pueblo,  
sin que se oiga allí jamás lloro ni quejido...  
Serán raza bendita de Yahveh ellos  
y sus retoños con ellos.  
Antes de que me llamen, yo responderé;  
aún estarán hablando y yo les escucharé"* (65,17-24).

### **Lectura cristológica**

La brillante imagen de los "cielos nuevos" y de la "tierra nueva" de Is 65,17 y 66,22 la utilizarán los escritos del Nuevo Testamento para describir los futuros tiempos escatológicos, la Jerusalén celestial: "Luego vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra desaparecieron" (Ap 21,1; cf. 2 Pe 3,13).



### **Actualización**

*Padre:*

*Dame una vida nueva, que sea para mí  
como un cielo nuevo y una tierra nueva,  
en espera de la Jerusalén del cielo.  
Envuélveme en tu gozo y tu alegría.  
Respóndeme, Señor, aun antes de que te llame;  
escúchame aun antes de que mi súplica  
llegue a tus oídos.  
Gracias, Señor.*

### **El eterno amor de Dios por Jerusalén (66,7-13)**

Jerusalén sigue siendo objeto de amor y causa de alegría. Yahveh no cesa de prodigarle sus gracias de asombrosa fecundidad. El poema revela el rostro materno de Dios.

*“Alegraos, Jerusalén, y regocijaos por ella  
todos los que la amáis;  
llenaos de alegría por ella todos  
los que por ella hacíais duelo...  
Mirad que yo tiendo hacia ella,  
como un río, la paz  
y, como caudal desbordante,  
la gloria de las naciones...  
Como una madre consuela a un hijo,  
así os consolaré yo” (66,10-13).*

### **Actualización**

*Señor:*

*Espero que me prepares una morada en el cielo,  
en la nueva Jerusalén, junto a ti.  
Lléname de regocijo, de alegría y de paz.  
Consuélame, Jesús, con el consuelo que infunde  
en nosotros tu Espíritu consolador. Amén.*

### **Perspectivas de universalismo (66,18-24)**

Este pasaje de amplísimo universalismo cierra todo el libro de Isaías: de todas las naciones y lenguas acudirán a encontrarse con Yahveh en Jerusalén. Los misioneros serán gentiles convertidos, e

incluso algunos de ellos serán tomados para ser sacerdotes y levitas. Sin embargo, es Israel quien recibe las promesas de eternidad.

*“Yo vengo a reunir a todas las naciones  
y lenguas; vendrán y verán mi gloria...  
Enviaré de entre ellos a algunos sobrevivientes...  
ellos anunciarán mi gloria a las naciones...  
También de entre ellos tomaré  
para sacerdotes y levitas, dice Yahveh” (66,18-21).*

*“Porque así como los cielos nuevos y la tierra nueva  
que yo hago permanecen en mi presencia  
—oráculo de Yahveh—,  
así permanecerán vuestra raza y vuestro nombre” (66,22).*

*“Así pues, de luna en luna nueva,  
y de sábado en sábado,  
vendrá todo el mundo a prosternarse ante mí,  
dice Yahveh” (66,23).*

### **Actualización**

*Padre:*

*Tú eres el creador de todo cuanto existe;  
tuyos son los pueblos y las naciones de la tierra.  
Que todo el mundo te conozca y aclame tu gloria.  
Que el universo entero, Señor, se prosterne delante de ti,  
porque tuyo es el honor, tuyo el poder y tuya la gloria,  
por los siglos de los siglos. Amén.*



## EL IMPERIO PERSA (DEL 485 AL 333)

### Perspectiva histórica

Jerjes I, el Grande, hijo de Darío I (485-465).

- Sofocó una rebelión en Egipto (485-484).
- En el año 485, derribó los muros de Babilonia, los santuarios y la zigurats de Esagila. Babilonia no volverá a levantar cabeza.
- Los griegos comienzan a figurar en la historia del Imperio persa.
- Jerjes derrotó a los griegos en las Termópilas, incendió Atenas y ocupó la Acrópolis (480). Pero su escuadra fue vencida en Salamina por Temístocles en septiembre del año 480. Mardonio quedó al frente de los persas, pero fue muerto en Platea en 479.
- Jerjes es asesinado en Susa.

Artajerjes (apodado Longimano) fue hijo de Jerjes I (465-424).

- Su reinado fue pacífico.
- Dominó rebeliones en Egipto (460-454).
- Se mantuvo neutral en las guerras del Peloponeso.
- Le dio asilo político a Temístocles en Magnesia (Libia).

Jerjes II (423).

Darío II (423-404).

Artajerjes II (404-358).

- Hacia el 398, misión de Esdras (Esd 7,7).
- La Ley (Torah), unificada por Esdras, es aprobada por Artajerjes (Esd 7,26).

Artajerjes III (358-337).

Darío III (335-330).

## La comunidad judía

Muerto Zorobabel, alto comisario, Judá cayó bajo el régimen político de Samaría. Terminado el templo, se procedió a la reconstrucción de las murallas.

Inquietos, los samaritanos acuden a Jerjes (485) (Esd 4,6s).

Hacia el año 465, los judíos son acusados por segunda vez ante Artajerjes.

En su tercera acusación, los samaritanos dicen que la reconstrucción de las murallas favorece un movimiento de rebelión. Artajerjes ordena suspender la reconstrucción. Los samaritanos abren brechas en las murallas (Neh 1,3; 4,1.7; 6,15).

Hacia 445-443, primera misión de Nehemías. Jananí y otros van a Susa y se presentan a Nehemías, copero del rey, para que interceda ante Artajerjes, quien permite que Nehemías vaya a Judá para reconstruir las murallas. Nehemías regresa a Persia.

Antes de la muerte de Artajerjes, Nehemías realiza una segunda misión a Judá y tienen lugar importantes reformas (Neh 13,6s).

Durante toda esta época, la comunidad judía vivió sin gran historia, pero la literatura de estos tiempos nos da a conocer algunas de las circunstancias de la vida.

Hacia el año 398, Esdras llevó a cabo una profunda reforma religiosa y la Torah fue reconocida como Ley de Estado. Judea vivió sumisa a las autoridades persas. En el horizonte judío no brillaban las probabilidades de autonomía política.

El judaísmo se repliega en sí mismo, en torno al templo y al abrigo de las murallas.

La Torah se convierte en objeto de meditación. Judea forma un Estado teocrático con moneda autónoma.

Las instituciones: las sinagogas, los grupos de escribas y los sanedrinas van tomando consistencia.

### **Literatura profética**

En torno al año 450:

1. El pequeño Apocalipsis de Isaías (Is 34–35).
2. Abdías, el profeta de la realeza divina.
3. Malaquías, el profeta de la oblación pura.
4. Jonás, el profeta del universalismo de la salvación.

Hacia el año 400, entre las reformas de Nehemías y Esdras:

1. Joel.



## EL PEQUEÑO APOCALIPSIS DE ISAÍAS (Is 34–35)

Los capítulos 34–35 del libro de Isaías han recibido el título de “pequeño Apocalipsis”. Se trata de un díptico. El capítulo 34 es una vehemente profecía contra las naciones enemigas de Israel, particularmente Edom; el capítulo 35 canta la gloria y felicidad de Judá y de Jerusalén. Los comentaradores piensan que este escrito es anterior a Abdías, antes del año 450.

### **El juicio contra Edom (Is 34,1-17)**

A la caída de Jerusalén (586), los edomitas se gozaron de la destrucción de Jerusalén e invadieron los territorios del sur del país. Al injuriar a Judá, pueblo de Yahveh, se injuria al mismo Dios; por eso, el castigo a Edom es “*un día de venganza para Yahveh, año de desquite del defensor de Sión*” (v. 8).

### **El triunfo de Jerusalén (35,1-10)**

Al castigo de Edom se opone la gloria de Sión. Este capítulo hace eco de las páginas gloriosas del Segundo Isaías, que anuncian el regreso de la cautividad y tiempos felices para Jerusalén.

*“Se verá la gloria de Yahveh,  
el esplendor de nuestro Dios.  
Fortaleced las manos débiles,  
afianzad las rodillas vacilantes;  
Decid a los de corazón intranquilo: ‘¡No temáis!’.  
Entonces se despegarán los ojos de los ciegos,  
y las orejas de los sordos se abrirán.  
Saltará el cojo como ciervo*



*y la lengua del mudo lanzará gritos de júbilo.  
 Los redimidos de Yahveh volverán,  
 entrarán en Sión con aclamaciones.  
 ¡Regocijo y alegría los acompañarán!  
 ¡Adiós, penar y suspiros!” (cf. 2-10).*

## **Lectura cristológica**

El pasaje de Is 35,5-6 será utilizado por Jesús para dar respuesta a las inquietudes de Juan el Bautista, que se muestra extrañado por la manera compasiva y misericordiosa como Jesús está estableciendo el reinado mesiánico de Dios: “*Jesús respondió: ‘Id y contad a Juan lo que oís y veis: los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncia a los pobres la Buena Nueva’*” (Mt 11,4-5).

Y la epístola a los Hebreos cita Is 35,3 para dar ánimo a los cristianos abatidos por la persecución: “*Por tanto, levantad las manos caídas y las rodillas entumecidas y enderezad para vuestros pies los caminos tortuosos*” (Heb 12,12-13).

## **Actualización**

*Jesús:*

*Continúa entre nosotros tu obra mesiánica  
 de amor, de compasión y de misericordia.  
 Fortalece nuestras manos,  
 afianza nuestras rodillas vacilantes,  
 abre nuestros ojos, despierta nuestros oídos,  
 perdona nuestros pecados.  
 Enjuga nuestras lágrimas  
 y llénanos de la alegría de tu Espíritu.  
 Amén.*

ABDÍAS:  
EL PROFETA DE LA REALEZA DIVINA  
(450)

*“Y subirán victoriosos al monte Sión...,  
y la realeza será de Yahveh”  
(21)*

La profecía de Abdías es el escrito más breve del Antiguo Testamento. Todo gira en torno al pueblo de Edom, que se aprovechó de la ruina de Jerusalén y de Judá para posesionarse de la tierra. La intervención de Abdías puede colocarse hacia el año 450 a.C.

### **La maldición contra Edom (vv. 1-15)**

El escrito del profeta es un “grito apasionado de venganza cuyo espíritu nacionalista contrasta con el universalismo de la segunda parte de Isaías; pero, al mismo tiempo, este escrito exalta la justicia terrible y el poder de Yahveh. Es preciso no aislarlo de todo el movimiento profético, del cual no representa sino un momento pasajero y el aspecto más caduco” (BJ, 1.093).

### **Yahveh reina desde Jerusalén (vv. 16-21)**

Yahveh ha escogido a Israel para que sea su pueblo para siempre y le ha dado en posesión la tierra de Canaán. Por esta razón, el profeta espera que pronto Israel recobre, además de Jerusalén, el Négueb o sur de la tierra de Judá, la costa del Mediterráneo hasta Sarepta, las campiñas del centro del país: Efraím y Samaría, y las tierras de Galaad.

*“En el monte Sión habrá supervivientes  
—será lugar santo—*

*y la casa de Jacob recobrará sus posesiones...  
Los del Négueb poseerán la montaña de Esau;  
los de la Tierra Baja, el país de los filisteos;  
poseerán la campiña de Efraím  
y la campiña de Samaría;  
y los de Benjamín poseerán Galaad.  
Los deportados poseerán Canaán hasta Sarepta,  
y los deportados de Jerusalén  
poseerán las ciudades del Négueb.  
Y subirán victoriosos al monte Sión...  
¡Y la realeza será de Yahveh!” (vv. 17-21).*

### **Actualización**

*Señor, Dios nuestro:  
Tú eres el Señor del universo entero.  
Danos a cada uno un lugar donde vivir tranquilos.  
Queremos subir definitivamente  
a la Jerusalén del cielo.  
Te declaramos el Rey de la creación.  
¡Bendito seas!*

MALAQÚÍAS:  
EL PROFETA DE LA OBLACIÓN PURA  
(450)

*“Desde el sol levante hasta el poniente,  
grande es mi nombre entre las naciones,  
y en todo lugar se ofrece a mi nombre  
un sacrificio de incienso y una oblación pura”  
(1,11)*

La actuación profética de Malaquías debe situarse en torno al año 450. En efecto, el templo está reconstruido y funciona con regularidad. Sin embargo, hay tibieza espiritual en los sacerdotes y en los fieles. Los primeros descuidan el culto y la instrucción, y el pueblo no participa en el culto, fomenta el divorcio y multiplica los matrimonios mixtos. Esto hace pensar en una época anterior a las reformas de Nehemías (año 444) y de Esdras (año 398).

### **El amor de Yahveh por Israel (1,2-5)**

Israel continúa siendo objeto del amor preferencial de Dios, pero el pueblo ha perdido la fe y se muestra escéptico. Yahveh vuelve a ratificar su amor perenne.

*“Os he amado, dice Yahveh.*

*–Y vosotros decís:*

*‘¿En qué nos has amado?*

*–¿No era acaso Esaú el hermano de Jacob?,  
oráculo de Yahveh.*

*Sin embargo, yo amé a Jacob” (1,2).*

## “Un sacrificio de incienso y una oblación pura” (1,10-11)

Los sacerdotes de Israel deshonraban, despreciaban y profanaban a Yahveh ofreciendo alimentos impuros y sacrificando animales ciegos, enfermos, defectuosos. Por otra parte, Malaquías sabía bien que, en el Imperio persa, se ofrecía al “Dios-del-cielo” un culto digno, sin sacrificios sangrientos. En esas circunstancias, surge en el profeta el anhelo de que también a Yahveh se le ofrezca un sacrificio puro y auténtico, que le sea grato.

*“No tengo ninguna complacencia en vosotros’,  
dice Yahveh Sebaot, ‘y no me es grata  
la oblación de vuestras manos’.  
‘Desde el sol levante hasta el poniente,  
grande es mi nombre entre las naciones,  
y en todo lugar se ofrece a mi nombre  
un sacrificio de incienso y una oblación pura.  
Pues grande es mi nombre entre las naciones’,  
dice Yahveh Sebaot” (1,10-11).*

Malaquías presiente una transformación total en el culto, en una apertura de amplio universalismo. Aunque el texto profético no fue citado en el Nuevo Testamento, la tradición cristiana posterior vio en este pasaje un presentimiento del gran cambio que en el culto obró el cristianismo. El Concilio de Trento aplicó la profecía de Malaquías a la celebración de la eucaristía (17-IX-1562).

### Actualización

*Padre:*

*¡Grande es tu nombre, Señor!*

*Gracias por el don de la eucaristía.*

*Recibe, Padre, la oblación purísima  
del cuerpo y de la sangre de tu Hijo.*

*Que desde el oriente hasta el ocaso  
suba hasta tu trono el incienso de nuestra adoración.*

*Y que tu nombre sea glorificado  
en todas las naciones. Amén.*

### La misión de los sacerdotes (2,1-9)

Dios había hecho una alianza con el sacerdocio levítico, alianza de vida, de paz y de temor (Nm 25,12-13; Dt 18,1-8; Jr 33,14-26;

Zac 3,6-9). A los sacerdotes, mensajeros de Yahveh, se les había confiado la instrucción del pueblo, pero ellos extraviaron el camino.

*“Mi alianza era con él vida y paz;  
era temor, y ante mi nombre guardaba reverencia.  
La verdad estaba en su boca,  
e iniquidad no se hallaba en sus labios.  
Los labios del sacerdote guardan la ciencia,  
y la Ley se busca en su boca,  
porque él es el mensajero de Yahveh Sebaot...  
Pero vosotros habéis corrompido la alianza de Leví,  
dice Yahveh Sebaot” (2,5-8).*

### **Actualización**

*Jesús, Sumo Sacerdote:  
Te rogamos por todos los sacerdotes.  
Que de sus labios sólo brote tu enseñanza,  
y llena su corazón de tu divino amor.  
Envíanos muchos “mensajeros” tuyos  
y afianza con ellos la “alianza de amor”  
que has sellado para siempre.*

## **Desórdenes en la conducta del pueblo**

### **1. Matrimonios mixtos (2,10-12)**

Algunos del pueblo tomaron como esposas a mujeres extranjeras, que tenían otros dioses. Con esto se corría nuevamente el peligro de introducir en la nación divinidades falsas:

*“Judá ha profanado el santuario querido de Yahveh,  
al casarse con la hija de un dios extranjero” (2,11).*

### **2. Divorcios (2,13-16)**

Se comenzó a introducir el divorcio entre la gente del pueblo. Esto no agradó a Yahveh.

*“Yahveh es testigo entre ti y la esposa de tu juventud,  
a la que tú traicionaste, siendo que ella era tu compañera  
y la mujer de tu alianza.  
¿No ha hecho él un solo ser,  
que tiene carne y espíritu?*

*Y éste uno ¿qué busca?  
 ¡Una posteridad dada por Dios!  
 Guardad, pues, vuestro espíritu;  
 no traiciones a la esposa de tu juventud” (2,14-15).*

### 3. Algunos consideraban “bueno” lo que era “malo” (2,17)

La conciencia moral sufrió una relajación. Había olvidado de la Ley de Dios. Faltaba un discernimiento objetivo entre el bien y el mal. Además, se creía que Dios no condenaba al que hacía el mal.

*“Vosotros cansáis a Yahveh con vuestras palabras.  
 Y decís: ‘¿En qué lo cansamos?’.  
 Cuando decís:  
 ‘Todo el que hace el mal es bueno a los ojos de Yahveh,  
 y él le acepta complacido’.  
 O también: ‘¿Dónde está el Dios del juicio?’” (2,17).*

### **Actualización**

*Padre:  
 Tú eres la fuente del amor y de la fecundidad.  
 Bendice y protege a todos tus hijos e hijas  
 a quienes has unido con el lazo  
 del sacramento del amor.  
 Da a los cónyuges un amor sacrificado  
 y una mutua profunda comprensión.  
 Que jamás se apague el fuego del mutuo amor.  
 Que tu Espíritu Santo renueve constantemente  
 en ellos el carisma con el cual quisiste unirlos  
 para siempre.  
 ¡Señor: bendito seas!*

### **El Día de Yahveh (3,1-5)**

Ante la situación de tibieza y de pecado que vive Judá, el profeta anuncia la venida del Día de Yahveh (Am 5,18). Será un día de purificación como de fuego, como se purifica el oro en el crisol, tanto para los sacerdotes (vv. 3-4) como para los hechiceros, adúlteros, perjuros y opresores de los indefensos (v. 5), y para el pueblo, que no da los diezmos debidos al templo (3,6-12).

Malaquías, como los profetas que le han precedido, no cesa de llamar a la conversión:

*“Volveos a mí y yo me volveré a vosotros,  
dice Yahveh Sebaot” (3,7).*

La venida de Dios será precedida por el envío de un Mensajero que le preparará el camino:

*“He aquí que yo envío a mi Mensajero  
a allanar el camino delante de mí.  
Y enseguida vendrá a su templo el Señor, a quien buscáis;  
y el Ángel de la alianza, a quien vosotros deseáis.  
He aquí que viene, dice Yahveh Sebaot” (3,1).*

*“Mi Mensajero”*

El Mensajero de Yahveh le preparará el camino. La figura de un precursor se basa en textos como Is 40,3; 57,14; 62,10. Malaquías piensa probablemente en un personaje histórico –tal vez un sacerdote o un profeta–, pero su identificación es imposible precisar. Puede ser también que Malaquías hable en general, sin referirse a una persona concreta.

*“El Señor y el Ángel de la alianza”*

En cuanto a este otro personaje, se trata del mismo Dios. Él será el autor de la purificación de los sacerdotes y del pueblo. La imagen de Dios como “el Ángel” tiene sus orígenes en textos antiguos, en los que el Ángel de Yahveh era una misteriosa designación del mismo Dios: Gn 16,7; Éx 3,2; Jos 5,13; Jue 6,11.

*Identificaciones del “Mensajero”*

La idea del “Mensajero” pronto invitó a tratar de identificarlo.

Ya un apéndice del libro de Malaquías identificó al precursor con Elías (3,23-24):

*“He aquí que yo os envío al profeta Elías  
antes de que llegue el Día de Yahveh, grande y terrible.  
Él hará volver el corazón de los padres a los hijos,  
y el corazón de los hijos a los padres” (3,23-24).*

Elías, que había defendido los derechos de Yahveh y había sido arrebatado al cielo, ¿no podría volver para preparar el camino de Yahveh?

El libro de Ben Sira será más preciso y abundante en esta espera de Elías (Eclo 48,1-11).



## Lectura cristológica

El Nuevo Testamento presenta una interpretación del mensajero en conexión con Jesús de Nazaret, haciendo de Juan el Bautista, el precursor del Mesías y “un profeta más que profeta”: “*Todos los profetas, lo mismo que la Ley, hasta Juan profetizaron. Y, si queréis admitirlo, él es Elías, el que iba a venir*” (Mt 11,10.13-14; cf. Mc 1,2; Lc 7,27).

### Actualización

*Jesús:*

*Gracias por el don que nos hiciste  
en tu precursor, Juan el Bautista.  
Él nos reveló que tú eres el Cordero de Dios  
que quita el pecado del mundo.  
Tú has venido como “el Dios-con-nosotros”  
para darnos vida y llevarnos a la eternidad.*

## El problema de la retribución (3,13-21)

¿Para qué observar los mandamientos de Dios si son los malos los que prosperan, viven felices y, aun tentando a Dios, escapan libres? Malaquías no resuelve el problema de manera definitiva, pero apunta a una suerte definitiva diferente para justos y pecadores.

Los que temen a Yahveh y piensan en su nombre:

*“Serán para mí, en el día que yo preparo,  
propiedad personal, y yo seré indulgente con ellos,  
como es indulgente un padre con el hijo que le sirve;  
para los que teméis mi nombre,  
brillará el sol de justicia, con la salud de sus rayos...”* (cf. 3,17-20).

En cambio, para los arrogantes e impíos:

*“He aquí que viene el Día, abrasador como un horno,  
y los consumirá hasta no dejarles raíz ni rama”* (3,19).

### Actualización

*Padre:*

*Somos tu propiedad personal.  
Muéstranos la indulgencia de tu amor paternal.  
Concédenos la gracia de serte fieles.  
Haz brillar sobre nosotros la luz de tu salvación.  
Queremos gozar de ti por toda la eternidad. Amén.*

JONÁS:  
EL PROFETA DE LA SALVACIÓN DE LOS PAGANOS  
(450)

*“Levántate,  
vete a Nínive, la gran ciudad,  
y proclama el mensaje que yo te diga”  
(3,2)*

### **El libro de Jonás**

El libro llamado “de Jonás” es totalmente diferente a los otros escritos proféticos. Es un relato que cuenta la historia de un profeta israelita desobediente y envidioso que quiere escapar de una misión de misericordia que Dios le confía a favor de Nínive –ciudad pagana, idólatra y opresora del pueblo elegido–, para que predique a sus gentes la conversión de sus pecados y puedan así alcanzar la salvación.

El autor –desconocido– ha escogido como protagonista de esta aventura ridícula a un oscuro profeta del reino de Israel llamado Jonás, de tiempos de Jeroboán II (2 Re 14,25).

El libro utiliza un “género literario didáctico” para exponer una enseñanza de las más elevadas del Antiguo Testamento. Este escrito proclama un universalismo de salvación excepcionalmente abierto, superando el “particularismo post-exílico” en el que la comunidad judía del siglo V tendía a encerrarse.

Esta narración cuadra muy bien hacia el año 450 a.C., antes de las reformas de Nehemías (444) y de Esdras (398).

## Detalles del libro

Dios ordena a Jonás:

*“Levántate, vete a Nínive, la gran ciudad,  
y proclama contra ella que su maldad ha subido hasta mí”* (1,2).

Pero Jonás, desobedeciendo a Dios, se levantó para huir a Tarsis, lejos de Yahveh (1,3). Irrumpió entonces una tempestad, y los marineros se pusieron a invocar cada uno a su dios, menos el profeta, que dijo:

*“Yo soy hebreo y temo a Yahveh, Dios del cielo,  
que hizo el mar y la tierra.  
Voy huyendo lejos de Yahveh...  
Agarradme y tiradme al mar”* (1,9-13).

Los marineros arrojaron a Jonás al mar y un pez se lo tragó, y el mar se calmó.

Entonces, los hombres se pusieron a clamar a Yahveh:

*“Oh Yahveh, no nos hagas perecer a causa de este hombre’,  
y temieron mucho a Yahveh,  
le ofrecieron un sacrificio y le hicieron votos”* (1,14-16).

El pez vomitó a Jonás y éste recibió nuevamente la orden de Yahveh:

*“Levántate, vete a Nínive y proclama el mensaje que yo te diga’.  
Y Jonás proclamó durante todo un día:  
‘Dentro de cuarenta días, Nínive será destruida’”* (3,2-4).

Los ninivitas creyeron en Dios y ordenaron un ayuno... La palabra llegó hasta el rey de Nínive, que se levantó de su trono..., se sentó en la ceniza y mandó pregonar que ni hombres ni bestias probaran bocado alguno, que clamaran a Dios y se convirtieran cada uno de su mala conducta:

*“Quizá vuelva Dios y se arrepienta del ardor  
de su cólera, y no perezcamos”* (3,9).

Vio Dios cómo se convirtieron de su conducta, y se arrepintió del mal que había determinado hacerles, y no lo hizo. Jonás, irritado porque Dios no había castigado a Nínive, se dirigió a él con este reclamo:

*“Bien sabía yo que tú eres un Dios clemente y misericordioso, tardo a la cólera y rico en amor, que se arrepiente del mal” (4,2).*

Jonás pidió a Dios que le quitara la vida. Sin embargo, salió luego de la ciudad, hacia el oriente, para ver qué sucedía, esperando tal vez ver sobre ella el castigo divino. En vez de eso, Dios hizo brotar un ricino que le proporcionó sombra al profeta para protegerlo contra el calor, pero al día siguiente el árbol se había secado. Entonces Jonás se deseó la muerte, pero Yahveh le replicó:

*“Tú tienes lástima de un ricino por el que nada te fatigaste..., ¿y no voy a tener lástima yo de Nínive, la gran ciudad, en la que hay más de ciento veinte mil personas que no distinguen su derecha de su izquierda, y una gran cantidad de animales?” (4,11).*

El autor anónimo de la historia de Jonás fue un hombre de exquisita sensibilidad religiosa. Percibió, hasta el extremo, la clemencia y la misericordia del Dios único hacia los pecadores –así se tratara de Nínive, el acérrimo enemigo de su pueblo–, su paciencia incansable, su infinito amor y su capacidad inagotable para perdonar. Además, la misericordia divina se ejerce también sobre los animales, creados por Dios en la alborada del mundo. En este sentido, el libro de Jonás anuncia ya la paciencia, la misericordia y el amor de Dios manifestados en Jesús, que entrega su vida para el perdón de los pecados de toda la humanidad.

### **Lectura cristológica**

1. Jesús tomó a Jonás, que pasó tres días y tres noches en el vientre del cetáceo, como anuncio simbólico del Hijo del hombre, que pasaría la noche en el seno del sepulcro:

*“Porque de la misma manera que Jonás estuvo en el vientre del cetáceo tres días y tres noches, así también el Hijo del hombre estará en el seno de la tierra tres días y tres noches” (Mt 12,40).*

2. Jesús hizo alusión a los ninivitas como ejemplo de aceptación de la llamada a la conversión:

*“Los ninivitas se levantarán en el juicio junto con esta generación y la condenarán, porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay uno que es más importante que Jonás” (Mt 12,41).*

**Actualización**

*Padre amadísimo:*

*Gracias por ser misericordioso, clemente,  
paciente y lleno de amor y de perdón.*

*Danos, Señor, la gracia de la conversión  
y ten misericordia de nosotros.*

*Concédenos ser generosos proclamadores  
de tu clemencia y de tu amor.*

*Danos un corazón compasivo para perdonar  
y un corazón tan amplio como el tuyo para amar.*

JOEL:  
EL PROFETA DE LA EFUSIÓN DEL ESPÍRITU  
(400)

*“Yo derramaré mi Espíritu en toda carne”  
(3,1)*

Joel es un profeta cultural; posiblemente era sacerdote. Se mueve en un ambiente cerrado y particularista: sus horizontes se limitan a Judá y Jerusalén. Su profecía se sitúa hacia el año 400, entre la segunda misión de Nehemías y la misión de Esdras (398), quienes llevaron a cabo importantes reformas en el pueblo de Judá.

### **Urgente llamado a la conversión (1,2–2,27)**

Una devastadora plaga de langostas asoló todo el país. Los campos de Judá no daban ni para las ofrendas y oblacones del templo. Se imponía una liturgia de penitencia y conversión. Esta invitación de retorno a Dios es el corazón de esta sección.

*“¡Volved a mí de todo corazón,  
con ayuno, con llantos, con lamentos.  
Desgarrad vuestro corazón y no vuestros vestidos!  
¡Volved a Yahveh, vuestro Dios,  
porque él es clemente y compasivo,  
tardo a la cólera, rico en amor  
y se ablanda ante la desgracia!” (2,12-13).*

*“¡Perdona, Yahveh, a tu pueblo  
y no entregues tu heredad al oprobio...!  
Por qué se ha de decir entre los pueblos:  
‘¿Dónde está su Dios?’” (2,17).*

## Actualización

Señor:

*Sabemos que tú eres un Dios  
lleno de amor y de misericordia.*

*Danos una verdadera conversión del corazón.*

*Perdona nuestros pecados.*

*¡Que todo sea para gloria de tu nombre!*

## “El Día de Yahveh” (3,1-5)

Joel vuelve al tema profético del “Día de Yahveh”, que incluye dos elementos: es un día de bendiciones para el pueblo, pero, a la vez, es un día de castigo para los enemigos de Israel.

### 1. La efusión del Espíritu sobre todo el pueblo

*“Sucederá después de esto  
que yo derramaré mi Espíritu en toda carne.  
Vuestros hijos e hijas profetizarán,  
vuestros ancianos soñarán sueños  
y vuestros jóvenes verán visiones;  
hasta en los siervos y las siervas  
derramaré mi Espíritu en esos días” (3,1-2).*

Este oráculo de Joel es importante. Se sitúa como un eslabón en las promesas y aspiraciones que corren a través del Antiguo Testamento desde Moisés hasta ese momento de la historia.

Moisés expresó un deseo amplio a favor de toda la nación: “¡Ojalá que todo el pueblo de Yahveh profetizara y pusiese Yahveh sobre ellos su Espíritu!” (Nm 11,29).

Isaías declaró que “el Espíritu de Yahveh” descendería sobre el heredero davídico y lo llenaría de sus carismas (Is 11,2).

Ezequiel anunció “la efusión del Espíritu de Dios” sobre el nuevo Israel (Ez 36,27).

El profeta del consuelo dio testimonio de la presencia del Espíritu sobre el siervo de Yahveh (Is 42,1; 61,1).

Ahora Joel anuncia, para un futuro que sueña cercano, “el derramamiento del Espíritu sobre toda carne”, es decir, sobre todos los integrantes del pueblo de Israel, sin distinción de clases. El Espíritu de Dios los llenará de sus carismas, sanando y fortaleciendo la de-

bilidad del hombre, que por sí mismo es carne. El verbo “derramar” subraya la profusión del don.

## 2. Los prodigios cósmicos anuncian el castigo a los enemigos

*“Realizaré prodigios en el cielo y en la tierra:  
sangre, fuego, columnas de humo.  
El sol se cambiará en tinieblas y la luna en sangre,  
ante la venida del Día de Yahveh, grande y terrible.  
Y sucederá que todo el que invoque  
el nombre de Yahveh será salvo,  
porque en el monte Sión y en Jerusalén  
habrá supervivencia, como ha dicho Yahveh” (3,3-5).*

Estos fenómenos cósmicos son imágenes simbólicas de los castigos que Yahveh mandará sobre los pueblos enemigos de Israel. Pero esos prodigios son también una invitación para invocar el nombre de Yahveh y alcanzar, así, la salvación.

## Lectura cristológica

El libro de los Hechos de los Apóstoles vio, en los fenómenos del día de Pentecostés, el cumplimiento integral de la profecía de Joel: “Es lo que dijo el profeta: ‘Sucederá en los últimos días, dice Dios. Derramaré mi Espíritu sobre toda carne...’” (Hch 2,17-21). El texto profético de Joel (3,1-5) brilló en plenitud, con un sentido nuevo. La invocación del nombre del Señor Jesús sustituye a la invocación del nombre de Yahveh (Rom 10,13).

### Actualización

*Espíritu Santo:  
Creemos que tú procedes del Padre  
y que eres enviado por Jesús.  
Ven, llena y transforma la faz del mundo.  
Toma posesión del corazón de todos los hombres.  
Comunicanos la abundancia de tus carismas,  
para construir el Reino de Dios  
y edificar un mundo según tu voluntad.  
Haz que un día no lejano  
la humanidad entera invoque el nombre del Señor.*



## La restauración de Jerusalén

Joel, siguiendo a los profetas anteriores, continúa anunciando el restablecimiento de Jerusalén y de su pueblo, pero sus perspectivas permanecen reducidas al horizonte estrecho de Judá, sin abrirse a un universalismo de salvación. Jerusalén es la ciudad santa.

*“Sabréis entonces que yo soy Yahveh, vuestro Dios,  
que habito en Sión, mi monte santo.  
Santa será Jerusalén,  
y los extranjeros no pasarán más por ella...  
Una fuente manará de la casa de Yahveh...  
Judá será habitada para siempre,  
y Jerusalén de edad en edad” (4,17-18.20).*

### Actualización

*Padre:*

*Sabemos que tú eres nuestro Dios  
y que tu casa está en el cielo.  
La verdadera ciudad santa es donde tú moras,  
y de allí mana toda gracia y toda bendición.  
Cuando lleguemos al final de nuestra vida,  
llévanos, oh Padre, a tu casa, para vivir contigo  
y gozar de ti eternamente.  
Amén.*

CUARTA PARTE

BAJO LOS REINOS  
HELENÍSTICOS:  
PTOLOMEOS-SELÉUCIDAS  
(333-164)



## PERÍODO HELENÍSTICO (333-63)

### **Panorama histórico**

#### *Alejandro Magno (336-323)*

En el año 336 sube al trono de Macedonia, en Grecia, Alejandro Magno (356-323), hijo de Filipo II.

En 333, Alejandro vence a los persas en la batalla de Issos y conquista Siria. Se inaugura en el mundo un nuevo imperio: el Imperio griego.

En 332, Alejandro toma Tiro y Gaza.

En 331, funda, en Egipto, la ciudad de Alejandría.

En 331, pone fin al Imperio persa con la victoria de Arbela.

En 326, llega hasta el río Indo.

En 323, Alejandro muere a los 33 años, en Babilonia, de una fiebre infecciosa.

El resultado fue una influencia mutua de culturas: la asiática y la helénica.

#### *Época helenística (323-63)*

1. En el año 321, el inmenso imperio de Alejandro se desmembró y fue repartido entre sus principales generales, que recibieron el nombre de “diádocos”, es decir, receptores o sucesores. Numerosas guerras se trabaron entre los reyes helenísticos.

- Antípatro recibió Macedonia y Grecia.
- Antígono recibió Frigia y Panfilia.
- Ptolomeo, hijo de Lago, recibió Egipto.
- Seleuco recibió Asia: desde el Taurus hasta el Indo.

2. Del 321 al 198, Judea quedó bajo el poder de los griegos-egipcios ptolomeos de Alejandría, que respetaron la constitución teocrática judía.

3. Del 198 al 165, Judea estuvo en manos de los griegos-sirios seléucidas de Antioquía.

4. En 168, Antíoco IV Epifanes quiso abolir todas las instituciones del judaísmo.

5. Entre los años 165 y 160, estuvo vigente el movimiento de liberación encabezado por los macabeos. Judas Macabeo tomó la dirección de la rebelión, triunfó y liberó Jerusalén.

En este tiempo se escribe el libro de Daniel.

Del 160 al 142, Jonatán sucede a su hermano Judas y asume el cargo de sumo sacerdote.

Del 142 al 135, Simón, hermano de Judas y Jonatán, alcanza la plena libertad de los judíos.

6. En 135, se inaugura la dinastía de los príncipes asmoneos, que toman el poder político y religioso de la nación hasta el año 63.

7. En 63, Pompeyo (106-48), militar y estadista romano, llamado para intervenir en la lucha entre Hircano y Aristóbulo, incorpora Judea a la provincia romana de Siria.

### **Literatura profética**

1. Zacarías 9–14: en las primeras décadas del helenismo (330-300).
2. El “gran Apocalipsis” de Is 24–27: hacia el año 300.
3. Daniel: hacia el año 164.

ZACARÍAS (Zac 9–14):  
EL PROFETA DEL REY JUSTO Y HUMILDE  
(330-300)

*“¡Exulta sin freno, hija de Sión;  
grita de alegría, hija de Jerusalén!  
He aquí que viene a ti tu rey:  
justo y victorioso, humilde y montado  
en un asno, en un joven borriquillo” (9,9)*

A los capítulos 9–14 de Zacarías se les ha dado el título de “Segundo Zacarías”. No se habla en ellos ni de la reconstrucción del templo, ni se encuentra aquí el mesianismo tan característico de Zac 1–8. Además, esta segunda parte de Zacarías es un escrito antológico y carece de cronologías. Teniendo esto en cuenta, la fecha que se asigna al Segundo Zacarías es la época de los primeros griegos diádocos, del año 330 al 300.

### **El Mesías justo, victorioso y humilde**

En la coyuntura del cambio de la política internacional –cuando muere el Imperio persa y nace el griego–, surge entre los *anavim*, los pobres de Israel, la esperanza de un mesías.

*“¡Exulta sin freno, hija de Sión;  
grita de alegría, hija de Jerusalén!  
He aquí que viene a ti tu rey:  
justo y victorioso, humilde y montado en un asno...  
Él suprimirá los cuernos de Efraím  
y los caballos de Jerusalén;  
será suprimido el arco de combate  
y él proclamará la paz a las naciones.*

*Su dominio irá de mar a mar  
y desde el Río hasta los confines de la tierra” (9,9-10).*

El futuro rey aparece con unas características muy personales: será un mesías justo y victorioso; por su montura hará recordar a los príncipes de antaño; su reinado establecerá la paz en las naciones; su reino se extenderá desde el Mediterráneo al mar Muerto, y desde el Éufrates hasta el extremo sur. Un rasgo especial lo distinguirá de los antiguos reyes: será pobre y humilde. Estas cualidades reflejan los ambientes pietistas de los “pobres de Yahveh” (Sof 3,12; Is 66,2). No se menciona un origen davídico.

### **Lectura cristológica**

Jesús llevó a su plena realización este antiguo oráculo el domingo de las palmas, cuando hizo su entrada mesiánica en Jerusalén: *“Decid a la hija de Sión: He aquí que tu Rey viene a ti, manso y montado en un asno, en un pollino, hijo de animal de yugo” (Mt 21,5; cf. Jn 12,12-16).*

### **Los pastores**

El tema del pastor se encuentra en dos pasajes de Zacarías: 11,4-17 y 13,7-9. Estos textos son importantes por la lectura cristológica que de ellos ha hecho el Nuevo Testamento.

#### *El pastor fiel a su misión (11,10-13)*

Un pastor, fiel a su llamamiento profético, realizó una acción simbólica ante los mercaderes de ovejas: rompió un cayado que llevaba el título de “Gracia”, significando que Yahveh rompía la Alianza hecha con su pueblo. Lo vieron los comerciantes de ovejas y comprendieron que era una palabra de Yahveh. El pastor sugirió luego que le pagaran por el ejercicio de su misión profética, realizada en nombre de Yahveh, y ellos le dieron la ridícula suma de “treinta siclos de plata”, el precio de un esclavo.

Entonces Yahveh le dijo:

*“¡Echa al tesoro esa lindeza de precio  
en que me han apreciado!” (11,13).*

Y el pastor arrojó las monedas en el tesoro de la casa de Yahveh.

## Lectura cristológica

El evangelio de Mateo vio anunciados, en el pasaje del profeta Zacarías, los treinta siglos que los sumos sacerdotes dieron a Judas por entregar a Jesús: “Y tomaron las treinta monedas de plata, cantidad en que fue apreciado aquel a quien pusieron precio algunos hijos de Israel...” (Mt 27,9-10).

### *El pastor herido (13,7)*

Zacarías presenta la figura de otro pastor, desconocido por la historia, que es herido a espada:

*“¡Despierta, espada, contra mi pastor  
y contra el hombre de mi compañía!”  
oráculo de Yahveh Sebaot.*

*“Hierne al pastor y que se dispersen las ovejas” (13,7).*

## Lectura cristológica

En el evangelio de Mateo, Jesús cita la profecía de Zacarías a propósito del anuncio que él hace de su arresto, durante la noche de la pasión: “Todos vosotros vais a escandalizaros de mí esta noche, porque está escrito: ‘Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas del rebaño’” (Mt 26,31).

### **La esperanza davídica (12,1-8)**

En fecha incierta, Jerusalén sufre nuevamente un asedio. Un profeta de ese momento, en tiempos de los primeros diádocos griegos, reaviva para la ciudad las esperanzas de un futuro David, signo de la presencia y protección de Yahveh sobre Judá y Jerusalén.

*“Aquel día protegerá Yahveh  
a los habitantes de Jerusalén...  
La casa de David será como Dios,  
como un ángel de Yahveh, al frente de ellos (12,8).*

### **Yahveh destruye a las naciones y protege a Jerusalén (12,9-14)**

En la mentalidad profética, no se concibe la liberación de Israel sin el castigo de los enemigos. Pues bien, así dice Yahveh:

*“Aquel día, me dispondré a destruir  
todas las naciones que vengan contra Jerusalén.*



*Pero sobre la casa de David  
y sobre los habitantes de Jerusalén  
derramaré un espíritu de gracia y de oración,  
y mirarán hacia mí” (12,9-10a).*

En un futuro, Dios, por una parte, destruirá a todos los enemigos de Jerusalén y, por otra, derramará sobre Jerusalén y sobre la dinastía davídica “un espíritu de gracia y de oración”; y, debido a esos dones, todas las clases sociales volverán a Dios. La conversión será obra del Espíritu de Dios.

### **El misterioso traspasado (12,9-14)**

Nuevamente aparece en el Antiguo Testamento un personaje histórico, pero desconocido, que sufrió por su pueblo y cuyo prestigio póstumo fue inmenso. Se percibe un parentesco espiritual entre este misterioso personaje y el siervo de Yahveh de Is 53. La lamentación por el traspasado será general, y su duelo hará recordar la muerte de Josías en Megido (2 Re 23,29).

*“En cuanto a aquel a quien traspasaron,  
harán por él lamentación  
como por un hijo único  
y le llorarán amargamente,  
como se llora amargamente a un primogénito” (12,10b).*

### **Lectura cristológica**

Este presentimiento profético tuvo su realización en plenitud cuando el costado de Jesús fue traspasado por la lanza del soldado: “Y también otra Escritura dice: ‘Mirarán al que traspasaron’” (Jn 19,37).

### **Actualización**

*Jesús:  
Te aclamamos como nuestro rey justo y humilde,  
Rey de la paz y Señor del mundo.  
Tú eres nuestro Pastor,  
que has sido despreciado y herido por nuestros pecados.  
No permitas que las ovejas de tu rebaño se dispersen.  
Conviértenos en un solo rebaño con un solo Pastor.  
Haz que nuestras miradas se dirijan siempre hacia ti.  
Jesús: de tu costado abierto y traspasado*

*haz brotar para nosotros la sangre de tu eucaristía  
y el agua viva de tu Espíritu. Amén.*

### **Combate escatológico y esplendor de Jerusalén (14,1-21)**

El Segundo Zacarías termina su profecía aludiendo, una vez más, al “Día de Yahveh”, en el que tendrá lugar un ataque despiadado contra Jerusalén, pero al que seguirá una gloria única para la ciudad santa, transformándola, para todas las naciones, en el lugar de culto al Dios de Israel. El estilo es eminentemente escatológico y apocalíptico.

#### *La batalla contra Jerusalén (14,1-6.12-14)*

Yahveh reunirá a todas las naciones en batalla contra Jerusalén. La mitad de la ciudad partirá en cautiverio, pero el Resto del pueblo no será extirpado de la ciudad. Yahveh saldrá luego contra esas naciones. Sus pies se plantarán sobre el monte de los Olivos, y el monte se hendirá por en medio, de oriente a occidente, dando lugar a una calzada por la que puedan huir los habitantes de Jerusalén. Pero la victoria definitiva será de Yahveh, y se reunirán en Jerusalén las riquezas de todas las naciones: oro, plata y vestidos en cantidad inmensa.

#### *Esplendor de la nueva Jerusalén (14,7-11.16-21)*

El Segundo Zacarías, como sus predecesores, canta la gloria de una Jerusalén llena de la gloria de Dios, encumbrada sobre la cima de los montes, manantial de fecundidad, desde donde reinará Yahveh sobre toda la tierra. La nueva Jerusalén gozará de luz permanente y de aguas inagotables tanto en verano como en invierno. La luz y el agua son presentadas como bienes de la era mesiánica. Yahveh será, ese día, el Rey de todos los pueblos de la tierra.

*“Un día único será –conocido sólo de Yahveh–.  
No habrá día y luego noche,  
sino que a la hora de la tarde habrá luz.  
Sucederá aquel día que saldrán de Jerusalén aguas vivas,  
mitad hacia el mar oriental, mitad hacia el mar occidental,  
y las habrá tanto en verano como en invierno.  
Y será Yahveh rey sobre toda la tierra.*

*¡El día aquel será único Yahveh y único su nombre!  
¡Jerusalén será habitada en seguridad!*” (cf. 14,7-11).

Todos los supervivientes de los pueblos acudirán a Jerusalén, año tras año, a la fiesta de los Tabernáculos, para celebrar y festejar la realeza única de Yahveh.

*“Y todos los supervivientes de todas las naciones  
subirán, de año en año,  
a postrarse ante el rey Yahveh Sebaot  
y a celebrar la fiestas de las Tiendas”* (14,16).

En los tiempos futuros, la santidad-consagración ya no será solamente privilegio de sacerdotes y levitas, sino que todas las cosas serán y estarán “consagradas a Yahveh”.

*“Aquel día se hallará en los cascabeles  
de los caballos: ‘Consagrado a Yahveh’.  
Toda olla estará consagrada a Yahveh.  
Todos los que quieran sacrificar vendrán...  
Y no habrá más comerciante  
en la casa de Yahveh Sebaot, el día aquel”* (14,20-21).

## **Lectura cristológica**

El evangelista Juan vio en el último versículo de Zacarías el anuncio de la purificación del templo que Jesús hizo en Jerusalén: “Quitad esto de aquí. No hagáis de la casa de mi Padre una casa de mercado” (Jn 2,16).

### **Actualización**

*Padre Dios:  
Te declaramos nuestro Rey  
en todos los rincones de la tierra.  
Tú quieres la salvación del mundo entero.  
Que no nos esclavicen las seducciones de la tierra.  
Envía sobre nosotros tu Espíritu de santidad.  
Queremos ser santos y consagrados para ti  
por los siglos de los siglos. Amén.*

## EL GRAN APOCALIPSIS DE ISAÍAS (Is 24–27) (323-300)

*“Hará Yahveh Sebaot a todos los pueblos  
en este monte un convite de manjares  
frescos, convite de buenos vinos...”  
(25,6)*

Al conjunto de Is 24–27 se le ha llamado el “gran Apocalipsis” de Isaías, pues utiliza el género literario apocalíptico, anunciado ya en Ez 38–39, Jl 3,3-5, Zac 9–14, continuado en Daniel y desarrollado en la literatura del judaísmo entre los siglos II a.C. y II d.C. El Apocalipsis cristiano se coloca dentro de esta corriente literaria.

Este gran Apocalipsis de Isaías 24–27 tuvo su origen probablemente en los primeros tiempos de los imperios helenísticos. Es posible que las expresiones sobre la “ciudad desolada” se refieran a Babilonia (24,10.12; 25,2.12; 26,5; 27,10). Babilonia fue destruida por Jerjes en el año 485, y más tarde la tomó Alejandro Magno, en 331. Bajo las imágenes del Leviatán y del dragón del mar, mencionados en Is 27,1, se esconden tal vez los reinos de los seléucidas y de los ptolomeos. Si esto es exacto, el Apocalipsis isaiano pudo ser escrito hacia el año 300 a.C.

El Apocalipsis de Isaías toca tres temas principales.

### **El juicio del universo entero (24,1-22)**

Yahveh castiga a todas las naciones por haber transgredido las leyes de Dios y haber roto la alianza que él había hecho con toda la tierra, en tiempos de Noé (Gn 9,16).

*“He aquí que Yahveh estraga la tierra,  
la despuebla, trastorna su superficie  
y dispersa a sus habitantes...  
La tierra ha sido profanada bajo sus habitantes,  
pues traspasaron las leyes, violaron el precepto,  
rompieron la alianza eterna.  
Por eso una maldición ha devorado la tierra...  
y quedan pocos del linaje humano”* (cf. 24,1-6).

### **El reinado de Yahveh desde Jerusalén (24,23; 27,12-13)**

El profeta hereda de sus antepasados los privilegios de Jerusalén. Sión es la ciudad escogida por Yahveh para habitar en ella.

*“Se afrentará la luna llena,  
se avergonzará el pleno sol,  
cuando reine Yahveh Sebaot  
en el monte Sión y en Jerusalén,  
y esté la Gloria en presencia de sus ancianos”* (24,23).

El profeta eleva un himno de gratitud a Dios por sus hazañas (26,1-19).

*“En Yahveh tenéis una Roca eterna”* (v. 4).

*“Con toda mi alma te anhele en la noche,  
y con todo mi espíritu te busco por la mañana”* (v. 9).

*“Yahveh, tú nos pondrás a salvo,  
pues todas nuestras empresas nos las realizas tú”* (v. 12).

*“Yahveh, en el aprieto de tu castigo, te buscamos”* (v. 16a).

Yahveh responde a esta oración de agradecimiento con una promesa inaudita:

*“Revivirán tus muertos,  
tus cadáveres resucitarán,  
despertarán y darán gritos de júbilo  
los moradores del polvo,  
porque rocío luminoso es tu rocío,  
y la tierra echará de su seno las sombras”* (v. 19).

Esta palabra profética, en la línea de Ez 37,1-14, se refiere muy probablemente al resurgimiento nacional de Israel después de la

postración –como de muerte– en que se ha encontrado el pueblo. No se trata todavía de la resurrección de los muertos, cuya revelación será dada en Dn 12,2-3 y en 2 Mac 7,9, pero nos encontramos aquí en una situación más avanzada de lo expresado en Is 51,17 y 52,1.9. De esta forma, la palabra de Is 26,19 es un peldaño importante hacia la ulterior revelación de la resurrección de los muertos.

Este brillante porvenir lleva consigo el retorno de los dispersos de Israel:

*“Con esto será expiada la culpa de Jacob” (27,9).*

*“Aquel día vareará Yahveh desde la corriente del río  
hasta el torrente de Egipto,  
y vosotros seréis reunidos  
de uno en uno, hijos de Israel.*

*Aquel día se tocará un cuerno grande,  
y vendrán los perdidos por tierra de Asur,  
y los dispersos por tierra de Egipto,  
y adorarán a Yahveh en el monte santo de Jerusalén” (27,12-13).*

### **El banquete preparado por Dios para todas las naciones (25,6-8)**

El universalismo de salvación es descrito plásticamente en esta última sección del gran libro de Isaías: Yahveh invita a todas las naciones a que participen en un banquete que él mismo ha preparado para ellos en Jerusalén. En este pasaje brilla, en toda su amplitud, la salvación universal, preludio de la revelación evangélica (Mt 8,11). Este festín recuerda el banquete de la alianza en el Sinaí, pero ahora toman parte no sólo Moisés, Aarón, Nadab, Abihú y los setenta ancianos, sino todas las naciones.

*“Hará Yahveh Sebaot a todos los pueblos,  
en este monte, un convite de manjares frescos,  
convite de buenos vinos, vinos depurados” (25,6).*

Finalmente, Yahveh quitará entonces el velo, signo de duelo, que cubría los rostros de los pueblos y enjugará sus lágrimas. La frase *“consumirá a la muerte definitivamente”* es un nuevo preludio a la revelación de la resurrección futura.

*“Consumirá en este monte  
el velo que cubre a todos los pueblos...  
Consumirá a la muerte definitivamente.*

*Enjugará el Señor Yahveh las lágrimas  
de todos los rostros  
y quitará el oprobio de su pueblo  
de sobre toda la tierra,  
porque Yahveh ha hablado” (25,7-8).*

### **Lectura cristológica**

En su primera epístola a los Corintios, Pablo utilizó Is 25,8 para aplicarlo a la futura resurrección universal: “*La muerte ha sido devorada en la victoria*” (1 Cor 15,54).

### **Actualización**

*Señor y Dios nuestro:*

*¡Cuántas veces hemos roto tu alianza  
y hemos profanado nuestra tierra!*

*Renueva con nosotros tu pacto de amor.*

*Haz que, con toda nuestra alma,  
cada noche te anhelemos*

*y que con todo nuestro espíritu  
cada mañana te busquemos.*

*Realiza tú todas nuestras empresas.*

*Y concede al mundo entero*

*la salvación definitiva,*

*para participar eternamente en el banquete  
preparado para el día de nuestra resurrección.*

*Amén.*

DANIEL:  
EL PROFETA DEL HIJO DEL HOMBRE  
(164)

*“Yo seguía contemplando en las visiones  
de la noche, y he aquí que en las nubes  
del cielo venía como un Hijo del hombre”  
(7,13)*

## **Introducción al libro de Daniel**

### *El género literario apocalíptico*

*Apocalipsis* es una palabra griega que significa “revelación”. El género literario apocalíptico es de origen judío y floreció entre los siglos II a.C. y II d.C. La literatura apocalíptica brotó de varios grupos del judaísmo tardío –esenios, jasidim, fariseos– que, impulsados por el anhelo de verse liberados de la opresión de griegos o romanos, deseaban ardientemente gozar de tiempos mejores.

Los escritos apocalípticos emiten un juicio sobre la historia ya pasada y revelan, mediante visiones grandiosas o imágenes aterradoras, el secreto de los últimos tiempos. Es un error grave transformar este género literario en una descripción de un acontecimiento futuro histórico.

### *Forma literaria y contenido*

La historia pasada y presente de opresión y sufrimiento del pueblo judío es narrada como una “revelación” ficticia que Dios hizo a un personaje famoso de la antigüedad (Adán, Henok, Abrahán, Moisés, Isaías, Daniel), augurando, desde entonces, un futuro de liberación y de felicidad. Todo apocalipsis tiene un marcado interés nacional.



El autor intenta dar la impresión de que su escrito ha circulado durante largo tiempo en un estrecho círculo de iniciados (esoterismo) hasta que, por voluntad divina, ha sido entregado al público.

La literatura apocalíptica depende de la literatura profética y de la corriente sapiencial; de esta última hereda el interés por el conocimiento, la ciencia y la sabiduría.

Todo apocalipsis se desarrolla en tres etapas:

1. Etapa de opresión del pueblo de Dios.
2. Etapa de castigo y destrucción del enemigo.
3. Etapa de liberación, victoria y dominio del pueblo de Dios.

El libro de Daniel consta de seis narraciones (1,1-6,29) y de cuatro visiones (7,1-12,13). Además, se le han añadido tres secciones deuterocanónicas: los cánticos de 3,24-90, el juicio de Susana (13,1-64) y la sátira de Bel y el dragón (14,1-42).

### **Las narraciones (1,1-6,29)**

Los seis primeros capítulos del libro de Daniel presentan una serie de “narraciones, cuentos o composiciones didácticas” que tienen una fuerte carga de “enseñanza”. Estas narraciones han podido utilizar tradiciones antiguas o anécdotas verosímiles (como los jóvenes hebreos alimentados a base de verduras o Daniel en el foso de los leones).

Estos cuentos-narraciones didácticos quieren comunicar una enseñanza fundamental: el Dios de los judíos, el Dios del cielo, es el verdadero y único Dios. Él es quien establece a los reyes, dándoles fuerza, poder y gloria, y es también quien comunica ciencia, inteligencia y sabiduría a quien quiere (en el caso a Daniel). Como consecuencia, hay que rendir adoración al Dios de Israel.

#### *Los jóvenes hebreos en la corte de Nabucodonosor (1,1-21)*

Cuatro jóvenes hebreos son llevados a la corte de Nabucodonosor. Como quieren observar las normas de la ley judía, consiguen la autorización de no comer ni beber de los manjares regios y tomar solamente alimentos vegetarianos. Dios premia a los cuatro israelitas dándoles una salud mejor que la de sus compañeros del palacio real y comunicándoles “*ciencia e inteligencia en toda clase de letras y sabiduría*” (1,17). A Daniel, particularmente, le concedió el discernimiento de visiones y sueños.

### *El sueño de Nabucodonosor (2,1-49)*

Esta narración puede considerarse como una síntesis de las ideas teológicas de todo el libro.

1. La omnipotencia y supremacía del Dios de Israel, que comunica a Daniel una sabiduría superior a la de los magos:

*“Hay un Dios en el cielo que revela los misterios y que ha dado a conocer lo que sucederá al fin de los días” (v. 28).*

2. La sucesión de los cuatro grandes imperios está sujeta a la providencia divina:

*“Tú, oh rey, rey de reyes, a quien el Dios del cielo ha dado reino, fuerza, poder y gloria, tú eres la cabeza de oro. Después de ti surgirá otro reino, inferior a ti, y luego un tercer reino. Y habrá un cuarto reino” (vv. 37-40).*

3. Vendrá un momento en el que se implantará un nuevo reino —el Reino de Dios— que sucederá a todos los reinos paganos:

*“El Dios del cielo hará surgir un reino que jamás será destruido, y este reino no pasará a otro pueblo. Pulverizará y aniquilará a todos estos reinos, y él subsistirá eternamente” (v. 44).*

4. Nabucodonosor termina reconociendo al Dios de Israel como el Dios de los dioses:

*“Verdaderamente vuestro Dios es el Dios de los dioses y el señor de los reyes, el revelador de los misterios” (v. 47).*

El objetivo del relato es exhortar a los judíos a permanecer fieles a su Ley, pues al final triunfarán, ya que las épocas de los imperios no son sino etapas de preparación para la manifestación del Reino de Dios.

### *La adoración de la estatua de oro y los jóvenes en el horno ardiente (3,1-33)*

En la narración anterior quedó patente la sabiduría del Dios de los judíos sobre la de todos los dioses. Ahora se muestra su omnipotencia salvadora. Dios preservó de ser consumidos por el fuego a los tres jóvenes judíos arrojados a un horno ardiente. Ante este prodigio, Nabucodonosor hace una confesión:

*“Bendito sea el Dios que ha enviado a su ángel a librar a sus siervos, que entregaron su cuerpo antes que servir y adorar a ningún otro fuera de su Dios. Y yo promulgo este edicto: ‘No hay otro dios que pueda salvar de este modo’” (vv. 28-29).*

El autor sagrado quiere animar a sus contemporáneos judíos a permanecer fieles a la Ley de su Dios aun en las circunstancias más adversas.

### *El sueño y la locura de Nabucodonosor (4,1-34)*

Nabucodonosor tuvo un sueño y Daniel se lo interpretó: el rey perderá la cabeza y se volverá loco hasta que reconozca que todo poder viene del cielo. Al cabo del tiempo fijado, el rey recobró la razón y exclamó:

*“Yo, Nabucodonosor, levanté los ojos al cielo, y la razón volvió a mí; entonces bendije al Altísimo, alabando y exaltando al que vive eternamente, cuyo imperio es un imperio eterno, y cuyo reino dura por todas las generaciones” (v. 31).*

### *El festín de Baltasar (5,1-31)*

Después de exaltar la omnipotencia de Dios, ahora el autor quiere mostrar el castigo divino para quienes se han permitido usar sacrílegamente las cosas santas reservadas a Dios. En este caso, Baltasar hizo un uso sacrílego de los vasos sagrados sustraídos del templo de Jerusalén. Nuevamente, los adivinos del reino no pudieron descifrar las palabras enigmáticas que el rey vio en el muro de la sala de banquetes.

Tras ser llamado, Daniel descifró el escrito y anunció al rey que Dios le castigaría, porque:

*“No has glorificado al Dios que tiene en sus manos tu propio aliento y de quien dependen todos tus caminos” (v. 23).*

### *Daniel en el foso de los leones (6,1-28)*

Los cortesanos del rey Darío el Medo denunciaron a Daniel diciendo que oraba a su Dios, lo que infringía la orden real. Daniel fue arrojado al foso de los leones, pero Dios lo libró de las fauces de las bestias. El autor sagrado hace resaltar la providencia que Dios tiene

con quienes son fieles en rendirle el culto que le es debido. Entonces, el rey Darío escribió a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitaban en toda la tierra:

*“¡Sea grande vuestra paz! Por mí se decreta que en todos los dominios de mi reino se tema y se tiemble ante el Dios de Daniel, porque él es el Dios vivo, que subsiste por siempre: su reino no será destruido y su imperio durará hasta el fin. Él es el que salva y libera, obra señales y milagros en los cielos y en la tierra; el que ha salvado a Daniel del poder de los leones” (vv. 26-28).*

### **Actualización**

*Dios omnipotente y eterno:*

*Creemos que tú eres nuestro Dios vivo y verdadero,  
que subsistes para siempre.*

*Tú eres el Dios de los dioses y el Señor de los señores.*

*Tu reino es un imperio eterno,*

*que durará hasta el fin por todas las generaciones.*

*Por esto, Señor, ¡alabado y exaltado seas!*

*Tú eres la fuente de toda ciencia, inteligencia y sabiduría,  
y el revelador de los misterios divinos de la salvación.*

*Haznos partícipes de esta sabiduría divina.*

*De ti, Dios del cielo, viene toda fuerza, poder y gloria.*

*A ti todo honor, poder y gloria por los siglos de los siglos.*

*Amén.*

### **Las visiones (7,1–12,13)**

*Visión de las cuatro bestias,  
del anciano y del hijo del hombre (7,1-28)*

#### *1. Los cuatro reinos (vv. 1-8)*

Del mar Grande salieron cuatro bestias, símbolos de cuatro reyes representantes de cuatro imperios. El león representa al imperio de Babilonia, el oso es el reino de los medos, y el leopardo evoca el imperio de los persas. La cuarta bestia, de aspecto terrible y con una gran fuerza, es el reino de Alejandro y de sus sucesores. Esta cuarta bestia tenía diez cuernos, símbolo de diez reyes helenistas. Brotó luego un cuerno pequeño de elocuencia fácil y sin escrúpulos para blasfemar: fue Antíoco IV Epifanes (175-164), gran perseguidor de las instituciones del judaísmo (7,21.23-26).

## 2. El anciano y el hijo del hombre (vv. 9-14)

Daniel tuvo esta visión:

– Primer momento:

*“Mientras yo contemplaba,  
se aderezaron unos tronos y un anciano se sentó.  
Su vestidura, blanca como la nieve;  
los cabellos de su cabeza, puros como la lana.  
Su trono, llamas de fuego, con ruedas de fuego ardiente.  
Un río de fuego corría y manaba delante de él.  
Miles de millares le servían,  
miriadas de miriadas estaban en pie delante de él.  
El tribunal se sentó y se abrieron los libros”* (vv. 9-10).

– Segundo momento:

*“Miré entonces, atraído por las grandes cosas  
que decía el cuerno,  
y estuve mirando hasta que la bestia fue muerta  
y su cuerpo destrozado y arrojado a la llama de fuego”* (v. 11).

–Tercer momento:

*“Yo seguía contemplando en las visiones de la noche  
Y he aquí que en las nubes del cielo  
venía como un hijo del hombre.  
Se dirigió hacia el anciano y fue llevado a su presencia.  
A él se le dio imperio, honor y reino,  
y todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieron.  
Su imperio es un imperio eterno, que nunca pasará,  
y su reino no será destruido jamás”* (vv. 13-14).

## 3. Interpretación de la visión (vv. 15-27)

a) El anciano de cabellos blancos es, evidentemente, Dios.

b) La bestia muerta es Antíoco IV Epifanes.

c) El hijo del hombre, figurado en el v. 14 como un individuo, representa *“el reino de los santos del Altísimo, que poseerán el reino eternamente, por los siglos de los siglos”* (v. 18):

*“La realeza, el poder y el esplendor de los reinos  
de la tierra serán entregados  
al pueblo de los fieles del Altísimo.  
Su reino es un reino eterno,  
y todo poder le servirá y obedecerá”* (v. 27).

Aun cuando la figura del hijo del hombre simboliza al pueblo de los santos, es imposible no ver, al mismo tiempo, al jefe de ese pueblo. En otros términos, el hijo del hombre no es sólo la personificación de una colectividad, sino también un individuo que representa y resume esa comunidad.

Hay que confesar que este jefe escatológico del pueblo elegido es muy diferente al mesías tradicional, rey terrestre, descendiente de David y vencedor de sus enemigos mediante la guerra. Este jefe es presentado como un personaje trascendente, venido del cielo, que recibe el imperio por una intervención soberana y directa de Dios.

### Lectura cristológica

Con mucha frecuencia, Jesús se dio a sí mismo el título de Hijo del hombre. Al hacerlo así, muchas veces se refirió claramente al personaje trascendente de Daniel. La expresión se encuentra 31 veces en Mateo; 14 en Marcos; 26 en Lucas; 13 en Juan. Es necesario subrayar el uso que Jesús hizo de este título en los momentos cruciales de su juicio ante el Sanedrín: “*Dijo Jesús: Veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del Poder y venir entre las nubes del cielo*” (Mc 14,62; Mt 26,64; Lc 22,69).

### Actualización

*Jesús, Hijo del hombre:*

*Te confesamos como el Hijo de Dios,  
quien, llegada la plenitud de los tiempos,  
te has hecho el Hijo del hombre  
para que nosotros pudiéramos ser hijos de Dios.*

*A ti, Jesús, hermano nuestro,  
el Padre te ha comunicado un reino  
que nunca será destruido y jamás tendrá fin,  
y ha puesto en tus manos  
todo imperio, honor, gloria y poder.*

*¡Te aclamamos como nuestro Rey y Señor!  
¡Que todos los pueblos, naciones y lenguas  
se prosternen ante ti, te sirvan y te tributen  
todo amor, toda adoración y alabanza  
por los siglos sempiternos! Amén.*

*Visión del carnero y del macho cabrío (8,1-27)*

Esta visión se sitúa en la misma perspectiva histórica que la anterior. Se trata de la sucesión de reinos hasta el perseguidor Antíoco IV Epifanes, quien es instrumento de Dios (v. 24). Se anuncia que las persecuciones pasarán, pero antes deberá correr un tiempo, simbólica y oscuramente expresado por la cifra de 2.300 días (v. 14).

*Visión de las setenta semanas (9,1-27)*

Daniel medita sobre los setenta años de la profecía de Jeremías (Jr 25,11-12) y hace una larga y fervorosa oración, impregnada de reminiscencias bíblicas. El tema de la oración es la confesión humilde y sincera de los pecados propios y de los de la nación, y una súplica dirigida a la misericordia divina (vv. 4-19).

En seguida, el autor transforma los setenta años de la profecía de Jeremías en setenta semanas de años, y aplica la palabra de la Escritura a las circunstancias del momento que vivía la comunidad judía (vv. 24-27). Entonces el ángel Gabriel se le apareció a Daniel, “*el hombre de las predilecciones*”, para descubrirle el secreto de las setenta semanas de años.

Según el género apocalíptico de revelación, los acontecimientos ya pasados son presentados como si fueran todavía futuros.

- 1º “Desde el instante en que salió la orden de volver a construir Jerusalén, siete semanas”. El ungido es Ciro (Is 45,1).
- 2º “En sesenta y dos semanas serán reconstruidos plaza y foso, pero en la angustia de los tiempos”. La reconstrucción de Jerusalén se llevó a cabo poco a poco entre mil penalidades (Esd 4,1s; Neh 6,1; 9,37).
- 3º “Después de las sesenta y dos semanas, un mesías será suprimido”. Se trata probablemente del sumo sacerdote Onías III, asesinado en Antioquía en el año 171.
- 4º “El pueblo de un príncipe que vendrá destruirá la ciudad y el santuario... y afianzará la alianza con muchos durante una semana”. Antíoco IV despojó el templo y quiso seducir a los judíos para lograr la helenización de Judea.
- 5º “En media semana hará cesar el sacrificio y la oblación, y en el ala del templo estará la abominación de la desolación”. El 15 de diciembre de 168, Antíoco IV hizo cesar los sacrificios y eri-

gió en el templo una estatua de Júpiter Olímpico: la “abominación de la desolación”.

6º *“Hasta que la ruina decretada se derrame sobre el desolador”*. Antíoco IV murió el año 164, despreciado por todos. Del 171 al 164 corre exactamente una semana de siete años.

## Lectura cristológica

El texto sobre *“la abominación de la desolación”* (Dn 9,27) fue aplicado por Jesús al asedio y a la destrucción de Jerusalén y del templo que realizarían los ejércitos romanos: *“Cuando veáis, pues, la abominación de la desolación, anunciada por el profeta Daniel, erigida en el lugar santo...”* (Mt 24,15).

No fue sino con la implantación del Reino de Dios por Jesús como se realizó en plenitud el deseo y el anuncio de Daniel de una expiación perfecta y de una justicia eterna (Dn 9,24).

### *La gran visión de la historia (10,1–12,13)*

El autor del libro sitúa en el año tercero de Ciro una *“palabra revelada a Daniel”*, *“palabra verdadera: ¡Gran lucha!”*, cuya interpretación le fue dada en una *“visión”*.

#### *1. El tiempo de la cólera (10,1–11,45)*

Daniel tuvo una visión terrible y se desvaneció, pero un ángel le confortó diciéndole: *“¡No temas, hombre de las predilecciones; la paz sea contigo, cobra fuerza y ánimo!”* (10,1-21).

En seguida, Daniel contempló, en una visión, la sucesión de los últimos reyes persas, la venida de Alejandro y la historia de los reyes del imperio helenístico: ptolomeos y seléucidas (11,1-20); pero, sobre todo, le fueron reveladas las atrocidades, las profanaciones execrables y la persecución religiosa perpetradas contra el pueblo judío por Antíoco IV Epifanes, quien finalmente murió sin gloria alguna (11,21-45).

#### *2. La suerte del pueblo elegido (12,1-13)*

##### *a) La salvación del pueblo (12,1)*

Daniel sintetiza, primero, las angustias sufridas por la persecución de Antíoco: *“Será aquél un tiempo de angustia como no habrá habido hasta entonces otro desde que existen las naciones”*, y anuncia



luego la salvación del pueblo, defendido por Miguel, el gran príncipe: *“En aquel tiempo se salvará tu pueblo: todos los que se encuentren inscritos en el libro”*.

*b) La resurrección futura (12,2)*

*“Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra se despertarán: unos para la vida eterna y otros para el oprobio, para el horror eterno” (v. 2).*

Este pasaje bíblico es el primero que afirma claramente la resurrección de los muertos: buenos y malos. Los primeros, resucitarán para la vida eterna; los segundos, para el horror (condenación) eterno. No se trata solamente de una fama póstuma, como en Sab 3,7, sino de una transformación que afectará a los cuerpos, ya glorificados. Es el texto fundamental sobre este dato de la revelación: ¡resucitaremos!

*c) La gloria de los maestros del pueblo (12,3)*

*“Los doctos brillarán como el fulgor del firmamento, y los que enseñaron a la multitud la justicia, como las estrellas, por toda la eternidad” (v. 3).*

El autor menciona con especial énfasis a *“los maestros de la justicia”* que sucumbieron en la persecución (11,35). Esos *“doctos-maestros”* son los que, a lo largo de los años y en medio de la gran persecución de Antíoco, transmitieron al pueblo de los santos las enseñanzas de la Ley divina, contenida en la Torah; pues bien, ellos brillarán en el firmamento como estrellas de primera magnitud, por toda la eternidad.

Otros textos paralelos sobre la doctrina de la resurrección se encuentran en 2 Mac 7,9 y 12,38-46, sólo que estos textos se refieren únicamente a la resurrección de los justos.

*d) La profecía sellada (12,4-12)*

Daniel recibe la orden de sellar el libro hasta el tiempo del fin. El vidente pide más explicaciones, pero se le dice que son cosas selladas hasta el tiempo del fin. Entretanto, muchos serán purificados, mientras que los impíos continuarán haciendo el mal. Ningún impío comprenderá nada, pero los doctos sí comprenderán.

De aquí brota una lección para todos los tiempos. La persecución de Antíoco IV será prototipo de toda persecución religiosa. No es extraño que el Apocalipsis del Nuevo Testamento haya utilizado en gran medida el libro de Daniel para consolar a los cristianos perseguidos por los emperadores romanos.

*e) La suerte de Daniel (12,13)*

El libro de Daniel termina asegurándole que él morirá, pero que resucitará para recibir su recompensa:

*“Y tú, vete a descansar  
y te levantarás para recibir tu suerte  
al final de los días” (v. 13).*

### **Actualización**

*Oh Padre:*

*Gracias por hacernos tus hijos de predilección.*

*Comunícanos tu paz, tu fuerza y tu alegría.*

*Danos tu Espíritu Santo, para que infunda en nosotros  
la fortaleza necesaria para superar las angustias de la vida.*

*Gracias por habernos revelado que después de la muerte  
nos espera una resurrección gloriosa.*

*Haznos fieles a tu gracia, para gozar de la vida eterna.*

*Concédenos la gracia de enseñar a otros la verdad*

*y que, inscritos en el Libro de la Vida,*

*gocemos plenamente de ti, Dios-Trinidad,*

*en el resplandor de la vida sempiterna. Amén.*



## BIBLIOGRAFÍA

- AA. VV., *Escritos proféticos*, Comentario al Antiguo Testamento, II, La Casa de la Biblia – Atenas – PPC – Sígueme – Verbo Divino 1997.
- ÁBREGO DE LACY, J. M., *Los libros proféticos*, Introducción al estudio de la Biblia 4, Verbo Divino, Estella 1993.
- ALONSO SCHÖKEL, *Profetas*, Biblia del Peregrino, II, pp. 63-553, Ega, Mensajero, Verbo Divino, 1997.
- ALONSO SCHÖKEL, L. – J. L. SICRE DÍAZ, *Profetas*, I-II, Cristiandad, Madrid 1980.
- ASENCIO – MORIARTY – ALONSO DÍAZ – BUCK, *Profetas mayores y menores*, La Sagrada Escritura, V-VI, BAC, Madrid 1971.
- BEAUCAMP, E., *Los profetas de Israel*, Verbo Divino, Estella 1988.
- CARRILLO ALDAY, S., *Los profetas de Israel: 1-2-3*, Instituto de Sagrada Escritura, México 1985-1991.
- FARMER, W. R., “Profetismo y profetas”, en *Comentario bíblico internacional*, pp. 867-1.095, Verbo Divino, Estella 1999.
- GARCÍA CORDERO, M., *Libros proféticos*, Biblia comentada, III, BAC, Madrid 1967.
- GELIN – MONLOUBOU – CHARY, *Los libros proféticos posteriores*, Introducción crítica a la Biblia, II, pp. 363-517, Herder, Barcelona 1980.

- JUNCO, C., *Palabra sin fronteras. Los profetas de Israel*, Ediciones Paulinas, México 2000.
- MONLOUBOU, L., *Profetismo y profetas*, Actualidad Bíblica 26, Fax, Madrid 1971.
- NEHER, A., *La esencia del profetismo*, Biblioteca de Estudios Bíblicos 8, Sígueme, Salamanca 1975.
- SICRE, J. L., *Los profetas de Israel y su mensaje. Antología de textos*, Cristiandad, Madrid 1986.
- SICRE, J. L., *Profetismo en Israel. Los profetas, el mensaje*, Verbo Divino, Estella 1992.
- VAWTER, B., y otros, *Introduction to Prophetic Literature*, The New Jerome Biblical Commentary, Prentice Hall, Englewood Cliffs, N. J. 1990.

Para una información detallada sobre comentarios a cada uno de los profetas, véase: PIKAZA, X., *Mil y un libros sobre la Biblia. Proféticos y apocalípticos*, Cuadernos Bíblicos 124, Verbo Divino, Estella 2004.











El mensaje espiritual de los profetas de Israel permanece vigoroso hasta el día de hoy. Dos son las razones: los profetas partían de las experiencias históricas del pueblo elegido, infiel al Dios de la Alianza, y de la iluminación y fuerza que les comunicaba el Espíritu de Dios.

El mensaje profético continúa siendo actual y apremiante, pues el hombre siempre será igual y el Espíritu de Dios quiere conducirlo, con su poder divino, por los caminos auténticos de la salvación.



**Salvador Carrillo Alday** (Dolores Hidalgo, México, 1927), misionero del Espíritu Santo, fue ordenado sacerdote en 1953 en Roma, donde obtuvo la licenciatura en Teología (Universidad de Santo Tomás, 1954). Posteriormente, se diplomó en la École Biblique Française de Jérusalem (1956) y se doctoró en Sagrada Escritura por la Pontificia Comisión Bíblica del Vaticano (Roma, 1967).

Profesor de Antiguo y Nuevo Testamento en el Teologado de los M.Sp.S. y profesor de Nuevo Testamento en el Instituto Superior de Estudios Eclesiásticos (1967-1981), pertenece al equipo fundador de la Universidad Pontificia de México, donde ha enseñado Nuevo Testamento, y fue director de la Sección Bíblica del Instituto Teológico Pastoral del CELAM, en Medellín (Colombia).

Es fundador del Instituto de Pastoral Bíblica en México, D. E., y autor de numerosos libros, particularmente de Sagrada Escritura.

ISBN 978-84-8149-903-6



9 788481 699036